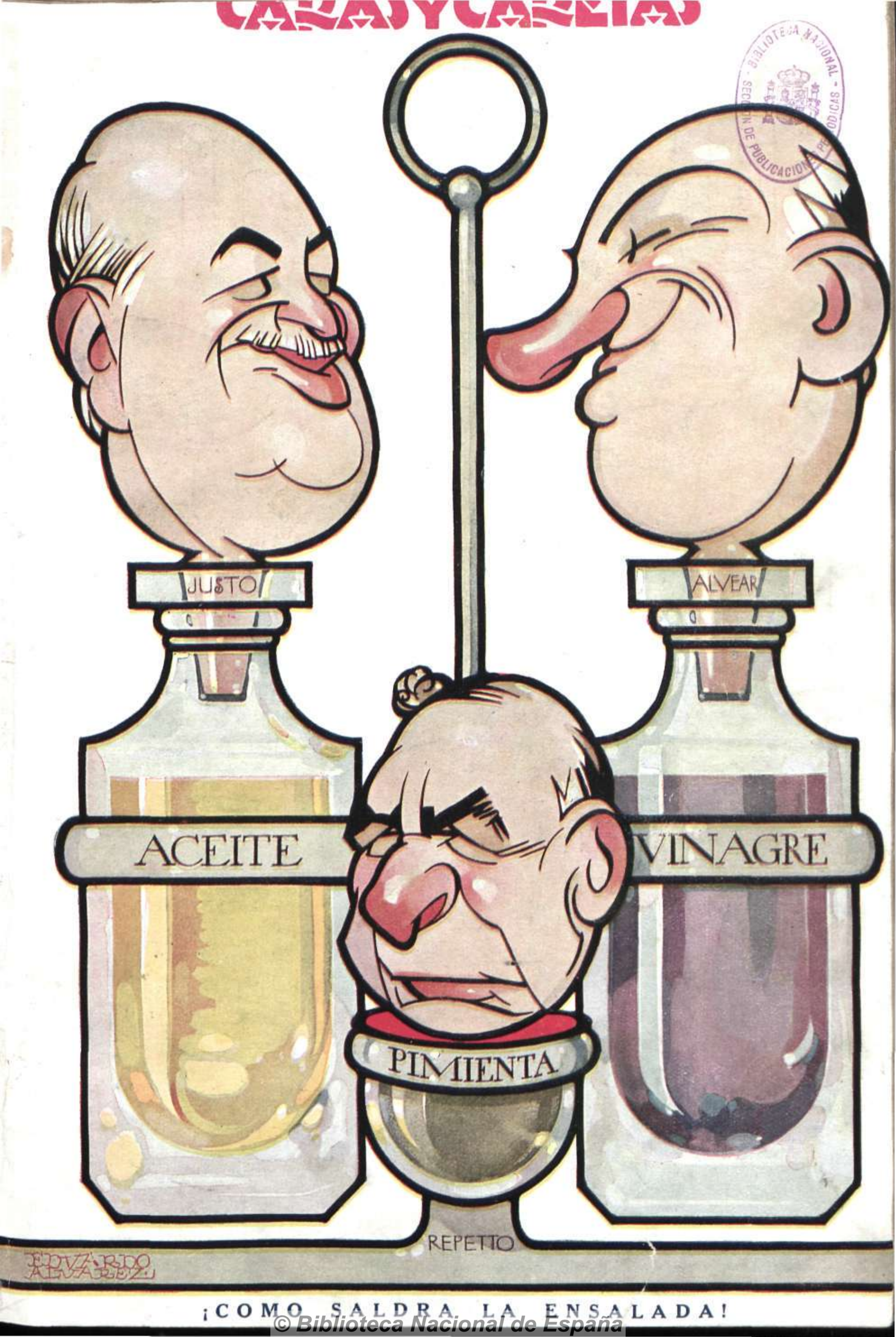
CARAS Y CARETAS



¡COMO SALDRA LA ENSALADA!



Si el Reuma..

lo "agarra" tienda su mano al

Untisal

que friccionandose con él calmará enseguida sus dolores y eliminará los venenos Reumáticos.

FRASCO GRANDE $ 6.—

FRASCO MEDIANO $ 1.80



ABRAHAM LINCOLN

Leñador de los bosques: al pie de tus estatuas
Floreció en rascacielos la gloria de la Unión,
En los campos de sangre tu claridad caía
Porque tú eras el alba del pueblo que te amó.

Lincoln: por las praderas de las naciones indias,
Allá en la tierra roja que iluminó tu luz,
Al himno de los libres cantando el "Hail, Columbia!"
Contestaban las almas libertadas del Sur.

Los "pionneers" llevaban tus sueños y tus leyes
De un trópico hasta el otro, de un mar hasta otro mar;
Se consteló de estrellas el pabellón del águila,
¡Y cada estrella, oh, Lincoln, era una libertad!

¿No oyes en el silencio sereno de tus mármoles
Un canto de ciudades que sube al cielo azul?
Bajo tus rudos brazos de leñador se unieron
Los del Este y Oeste, los del Norte y el Sur.

Leñador de los bosques, soñador del futuro:
La Unión será tu gloria para siempre jamás,
Y tus labios de bronce dirán en las auroras:
"Columbia, happy land!"

HECTOR PEDRO BLOMBERG

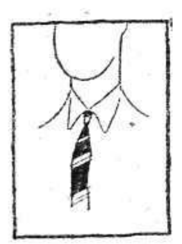
DIBUJO DE ÁLVAREZ

Muéstrame tu corbata, y te diré quién eres

FUE SIEMPRE LA CORBATA UNA PRENDA TAN SUPERFLUA, TAN INNECESARIA COMO IMPRESCINDIBLE. DESDE HACE SIGLOS, LOS HOMBRES, SIN DISTINGO DE CATEGORIA Y DE CONDICION SOCIAL, LA USAN Y EXHIBEN COMO MUESTRA DE ELEGANCIA Y DE DISTINCION. POBRES Y RICOS, ARTISTAS Y COMERCIANTES, POLITICOS Y REVOLUCIONARIOS, TODOS LE HAN DADO CARACTER DE SIMBOLO.

HAY, DESDE LUEGO, HOMBRES PARA QUIENES LA CORBATA CARECE DE TODA IMPORTANCIA Y LA LLEVAN DE CUALQUIER MANERA; PERO ESTE GENERO DE HOMBRES DESPREOCUPADOS NO CUENTA Y ES EXCEPCION, QUE LA CORBATA FUE, ES Y SERA LA UNICA PRENDA SIMBOLO DE MASCULINIDAD, LA SOLA PRENDA EN LA CUAL TODOS HACEN FINCAR SU ELEGANCIA Y SU LUJO.





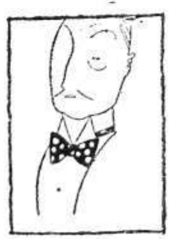
Joven standarizado.

Modelo uniforme que la banca y las oficinas públicas y privadas ponen en circulación desde las ocho de la mañana. Sus colores, así como su conformación, se pueden contemplar en las vidrieras de las tiendas de las calles más céntricas y sus precios son indefectiblemente de aquellos que terminan en noventa y cinco centavos. Constituyen, a veces, toda la elegancia de los veinte años, y su duración, desdichadamente, no alcanza a la treintena de posturas.



Orador profesional.

No se trata de uno de los innúmeros y gratos improvisadores, sino de un caso crónico. Conserva en su desaliño el sello del ademán nervioso. Tiene algo de romántica y de rebelde. Es el símbolo de la elocuencia torrencial, la elocuencia para la cual todas las oportunidades de desencadenarse son buenas. Las manos nerviosas la acariciaron en medio de la fogosidad partidista, en pleno madrigal para la despedida gastronómica de un soltero y en el corrillo consecuencia de un incidente callejero.



Adolfo Menjou.

Cuando estuvo delante de la cámara, el director de los estudios le pidió que se deshiciera el moño de la corbata. El hombre aquel, pequeño, casi insignificante, con la punta de los dedos dió un tirón y quedaron las dos extremidades sueltas. "Hágala", le ordenó el director. Y el hombrecillo, en un segundo, la hizo perfectamente, correctamente, tal cual la tenía al llegar. La escena se repitió hasta seis veces, y siempre resultó el moño impecable. Desde entonces fué, es y será el moño fotogénico por excelencia.



Jubilación ordinaria.

Una nebulosa que se pierde dentro de una nebulosa. Una existencia gris, matizada solamente por los achaques y el reumatismo. La coronación de treinta años consecutivos de paciente burocracia que termina con un voluminoso expediente; la lectura de los diarios de la mañana, en el patio de la modesta casa, en pantuflas, y tiene por única salida mensual la visita a las oficinas de la caja de jubilaciones donde el estado, ordenancista, antes de entregarle su mensualidad le hace formar en fila.



Apoderado administrador.

Caballero correcto, digno, misterioso; parco en palabras y más remiso aún en escritos. Destinado a manejar y obrar con el dinero de otros como si fuera suyo. Su habilidad consiste, no en valorizar los bienes de los otros, sino en arrancarles el máximo interés. Corbata de nudo estrechísimo, pero que se puede deshacer con la máxima facilidad, tirando de un solo extremo. Imagen de las órdenes recibidas que se hacen elásticas al ser transmitidas a los otros.



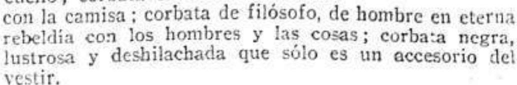
La corbata impecable.

Criatura descendiente del apuesto Brummel, orgullo de la raza, patrimonio de la época, documento vivido para la historia del traje, admiración de las niñas en teatros y cinematógrafos, ha hecho de la confección de su moño un arte tan complicado como exquisito. Todo depende de su corbata, y el día que no está de humor como para sacarla en forma, prefiere no salir y se queda en casa atribulado, desesperado, agobiado por su tragedia, por la tremenda tragedia de no poder lucir su corbata.



El triunfo de la filosofía.

Corbata incomprensible, que nunca estará de acuerdo con la normalidad; convicción de encontrarse en la vanguardia, frente a las otras corbatas desaliñadas e informes; corbata que, a lo mejor, es de aquellas que ya vienen hechas, con una tirilla elástica para sujetarla en la parte trasera del cuello; corbata en eterna rebelión



con la camisa; corbata de filósofo, de hombre en eterna rebeldía con los hombres y las cosas; corbata negra, lustrosa y deshilachada que sólo es un accesorio del vestir.



Aspiración artística.

Llevada día y noche, en jornadas laboriosas y días festivos, es tan escasamente una corbata que, llegado el caso, puede servir para atar los zapatos. Su propietario tiene consciencia de la miseria de su corbata, y espera que alguna de sus poesías se publique o alguno de sus dramas se estrene para arrojarla lejos de sí, para no tener que avergonzarse ante la presencia del crítico influyente o del gran empresario, que sólo se le imponen por la fastuosidad y la ampulosidad de sus riquísimas corbatas.

Tapados para la noche
SUNTUOSIDAD SIMPLICIDAD



La ropa para la noche, en particular los tapados, en la presente estación, no ciñen tanto el cuerpo como los destinados para las horas de la tarde; pero, eso sí, lo hacen en forma más aparente, por lo regular apelando al recurso de los cortes en biés, que retienen las telas y no admiten ningún recurso para disimular. La mujer, en esta estación, debe recuperar su talle, su busto, sus caderas; es decir: debe renunciar a la silueta tubular que la ha deformado desde hace bastante tiempo. Desde luego, no se trata de tener la perfección de una estatua: bastará con que cada mujer sea ella misma; será suficiente con que deje de comprimir sus caderas y busto con detrimento del resto del cuerpo. La belleza de esta nueva silueta femenina es suficiente para crear esa impresión de suntuosidad característica a los trajes para la noche; pero, además, se le agrega el factor importante de la técnica en el corte y la brillantez y peso de las telas empleadas. Los efectos y contrastes de colores tampoco deben dejarse de tomar muy en cuenta ya que contribuyen en no poco a los mismos resultados. No hay que olvidar que cada color, ya de por sí, es suntuoso y lo es más a consecuencia de la vecindad con otro que se le oponga formando violento contraste. Es así como los conjuntos para la noche, tal cual se interpretaron durante la estación anterior, es decir, trajes y tapados del mismo color, han quedado definitivamente eliminados. Por ejemplo, un tapado blanco, bastante largo y ciñendo el cuerpo para disimular enteramente lo que recubre, dejará aparecer, en el momento oportuno en que se le quite, un hermoso vestido rojo fuego, ganando, de esta manera, una y otra prenda con el contraste. Por otra parte, no es necesaria toda una serie de tapados destinados para la noche en correspondencia con igual número de vestidos. Uno solo será suficiente, y cada vez, debido al contraste de los colores de los trajes, ha de parecer otro. Para mejor llenar su cometido y dar todo cuanto de él se espera, este tapado deberá ser suficientemente largo como para no dejar ver el ruedo del vestido y poder cerrarse herméticamente. Nada de cuello ni de guarniciones de pieles, con lo cual se llegaría a hacerle pesado. Un corte sencillo, generalmente en biés, como el de los vestidos, y ciñéndose bien al talle, porque hay que procurar por encima de todo la línea recta, la falta de curvas femeninas.



Las pequeñas grandes molestias

Semejante al divino narciso, mi bienamada embriaga las miradas y perfuma el viento.

(Cantos de la Caravana).

Si existe una molestia desagradable, no cabe duda que ella es la del mal aliento. Con frecuencia, desgraciadamente, las personas atacadas de esta afección no se percatan de que se trata de una verdadera enfermedad proveniente del mal estado de la boca y de la dentadura o bien de las fermentaciones gástricas e intestinales. En una boca sana, en la que la dentadura se encuentra en buen estado, las fermentaciones casi no se producen, porque la saliva sola es suficiente para evitar la descomposición de los alimentos, ya que ella misma es ligeramente antiséptica. Pero es otra cosa lo que ocurre si existen caries en los dientes, ya que entonces los residuos alimenticios se acumulan y descomponen en las cavidades, con el agregado de que los microbios de las caries facilitan largamente las fermentaciones.

Como segunda causa del mal aliento están las afecciones estomacales e intestinales; aquél se manifiesta principalmente a las pocas horas de efectuada la comida. Cuando el mal aliento aparece al despertar, por las mañanas, se puede afirmar que obedece al mal estado de la boca.

Cuando el estómago digiere mal, tórnase intolerable, flojo, atónico y dilatado, puesto que pierde su contractibilidad. Los alimentos, entonces, se detienen en él largo tiempo y fermentan.

La mala digestión, la permanencia excesiva de los alimentos en el tubo digestivo, producen la descomposición alimenticia. Las fermentaciones causan distensiones dolorosas en los intestinos y provocan las palpitaciones y la disnea que, erróneamente, se atribuye a otros motivos.

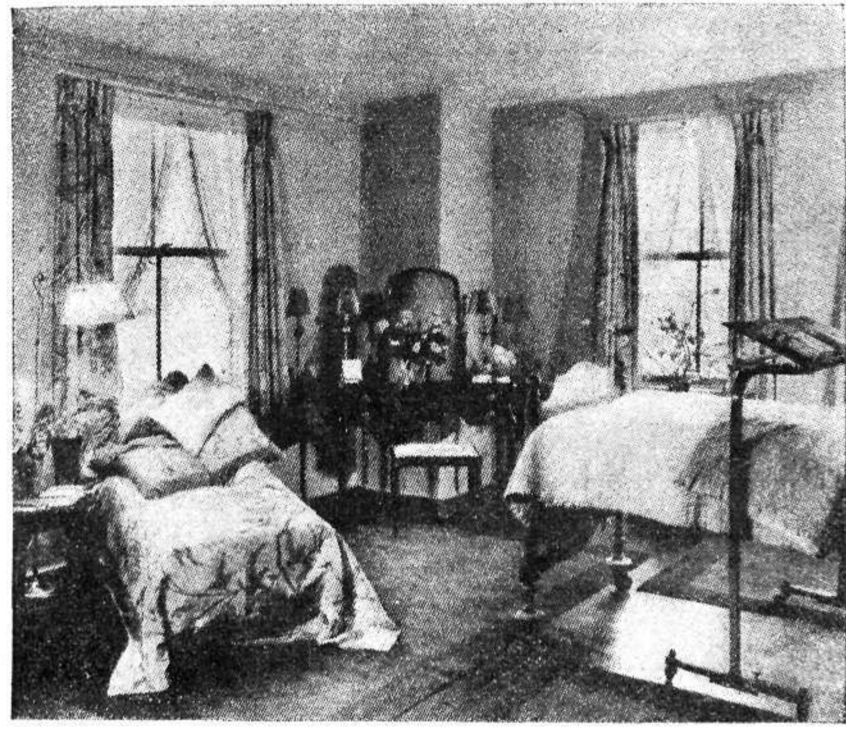
La nefasta influencia de estas fermentaciones sobre el aliento, sobre la piel y su perfume es enorme, sin hablar de su acción nociva sobre el color de la tez y la producción de granos y otras erupciones cutáneas, picazones, acné, jaqueca, caída de los cabellos, neuralgias y demás males y molestias. Queda demostrado con esto que las irregularidades de la nutrición en general provocan en el organismo la formación de productos nocivos que se eliminan por la piel y producen irritaciones cuando no males mayores aún.

En la práctica, los médicos encuentran frecuentemente relaciones muy estrechas entre ciertas formas de eczemas, urticaria, caída de los cabellos, jaqueca y palpitaciones. Preciso es declarar que son múltiples las causas que, a cada instante, contribuyen a producir las enfermedades de la nutrición. Pasada la juventud, es excesivo lo que se come, los platos son copiosos, se emplean condimentos y especias, de suerte que el instinto del apetito queda enviciado. Además, se come demasiado rápidamente, lo que es poco favorable para la buena digestión, ya que, al comer ligero, se mastica mal y se ingiere el doble de los alimentos necesarios.

Las fermentaciones son frecuentes en las personas que llevan una vida sedentaria, sin exponerse lo necesario al aire libre; entre gente excesivamente nerviosa y entre los que se constipan con frecuencia. Cuando se permanece en el lecho, especialmente si se está enfermo, conviene tenderse a lo largo, de manera que el estómago no quede en posición violenta impidiendo la circulación de los alimentos bajo la acción de los movimientos peristálticos del intestino. Cuidemos mucho el estómago y los intestinos y no olvidemos jamás que su funcionamiento tiene una enorme influencia sobre nuestro organismo, sobre el corazón, sobre el cerebro, sobre la piel y su perfume, sobre la inteligencia, los sentimientos, la disposición del ánimo y hasta la belleza.

Es en razón de esta influencia de los alimentos sobre lo físico y lo moral que los higienistas preconizan obstinadamente la temperancia, el aire libre y los ejercicios físicos. Son las condiciones esenciales para conservar la salud y la belleza. Con ellas habrá desaparecido el mal aliento.





Una demostración del confort con que debe rodearse a un enfermo, particularmente en los días de la convalecencia. Luz y sol en las piezas, muebles apropiados y alejamiento absoluto de todo cuanto pueda recordarles la crisis por la cual acaban de pasar.

Hay que procurar a los enfermos luz y alegría



Tratándose de las damas, siempre hay que cuidar el detalle de la indumentaria. He aquí un camisón elegante y en el cual, sin perjuicio de la línea, se mantiene el cuerpo bien cubierto. El descote y los hombros llevan encajes, así como las extremidades de las mangas. El cuerpo está completamente tableado y un lazo rodea la cintura.

Desde luego, lo que más se desea es que en los hogares las enfermedades no se presenten. Pero, cuando llegan, hay que saber atenderlas, abreviarlas y, sobre todo, destruir ese ambiente de dolor y pesimismo que a ellas siempre acompaña. Tanto como la salud hay que atender en estos casos la moral y el espíritu. Sin llegar a extremos, que desde luego resultarían perjudiciales, se debe alegrar, distraer y hacer más llevadera la existencia de los enfermos. Pasadas las crisis, el primer empeño será el de apartar de sus mentes toda preocupación, todo pesimismo, toda inquietud. Para ello nada mejor que la luz y el sol, los dos elementos que hacen más por el restablecimiento de los que sufren que todas las prescripciones de los médicos y atenciones de los enfermeros.

En primer lugar, conseguida la iluminación directa y la ventilación de la pieza destinada al convaleciente, se evitará esa frialdad y crudeza que parece ser la característica preferida por los higienistas, y que es tan deprimente para el ánimo de los enfermos. Sin chocar con ninguno de los postulados de la más rigurosa higiene, con pinturas apropiadas, cortinados sencillos y lavables y muebles cómodos y prácticos, es posible imprimir a las estancias destinadas a los convalecientes un aspecto agradable y hasta reconfortante.

Desde luego, los muebles serán livianos, con ruedas apropiadas para deslizarlos por el piso encerado. No faltarán las mesas adecuadas para colocar floreros o lámparas. Una mesa portátil, de esas que permiten la lectura en el lecho, estará continuamente en condiciones de ser aprovechada y, para las horas en que el enfermo se levante, un diván con suficientes almohadones se ubicará en el rincón más iluminado y alegre de la pieza. Tratándose de damas no faltará el tocador, del que se eliminarán, lo mismo que de todos los lugares de la habitación, los frascos y recipientes destinados a los medicamentos. Las alfombras serán livianas, fáciles de levantar todos los días.

Con respecto a la limpieza, mientras el paciente está en el lecho, se deben eliminar las escobas, cepillos y plumeros. Nada más apropiado que los aparatos eléctricos aspiradores de polvo y los destinados a encerar los pisos.

Finalmente, en los alféizares de las ventanas, por la parte exterior, como se puede ver en la ilustración adjunta, no hay que descuidar la colocación de plantas florales, que con la luz llegada de afuera darán alegría y color a las habitaciones, reanimando y alegrando el espíritu siempre atribulado de aquellos que acaban de salir de una larga enfermedad.

La mujer

VESTIDOS DE BAILE PARA JOVENCITAS



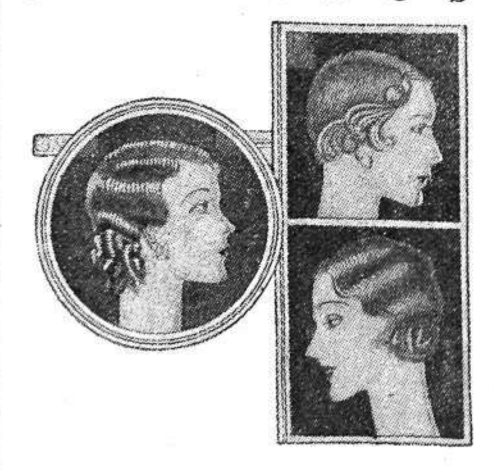
Es encantadora esa edad llena de interrogaciones y de promesas en que la niña deja de ser niña y, sin embargo, todavía no es mujer. Cuerpo y rostro tienen una indecisión de líneas graciosas; la belleza es como un balbuceo elocuente y tímido a la vez.

Pero esa edad llena de encantos está también llena de dificultades; presenta una serie de problemas dificilísimos de resolver, y dejando aparte los serios y trascendentes de educación e iniciación en los grandes misterios de la vida, nos plantea el problema del vestido, también de cierta importancia en lo que a estética y buen gusto se refiere.

La jovencita ha de vestir sencillamente, pero con elegancia. El más leve desacierto puede constituir una gran indiscreción que estropee todo el encantador conjunto del vestido mejor elegido. Es preciso, pues, sumo cuidado en la elección de modelos para jovencita.

Los vestidos de baile que ofrecemos en esta página destinados a ellas son de una simplicidad tal que, sobre los cuerpos gráciles de las adolescentes, hará resaltar en extremo su frescura y belleza, haciéndolas sumamente interesantes.

PEINADOS MODERNOS



Aunque muchas de las mujeres que trabajan sostienen que no se dejarían crecer la cabellera porque "la melena corta es muy cómoda", poco a poco irán ellas también sometiéndose a esa diosa que nada ni a nadie respeta y cuyos fallos son inapelables.

Las señoras elegantes, o que se precian de tales, ha tiempo que se dejaron crecer el cabello. La mayoría de las mujeres en la actualidad las han imitado. Y por eso vemos algunas cabezas en desorden, porque no ha alcanzado el cabello el largo deseado para tomarlo todo atrás.

A medida que crece el pelo, cada mujer debe elegir el peinado que más convenga a su tipo.

RECETAS CULINARIAS

♥ ♥ PUDDING ORLEANS ♥ ♥

Ingredientes: Un cuarto de litro de leche, seis yemas, 50 gramos de pasas de Málaga, 250 gramos de bizcochos, cuatro damascos en dulce, cuatro ciruelas, dos peras, un vaso pequeño de ron, una cucharada pequeña de esencia de vainilla y cuatro cucharadas de azúcar.

Se limpian las pasas y se ponen con el ron por espacio de una hora. Con los huevos, la leche, el azúcar y la vainilla se hace una crema, sin ponerla a cocer.

En un molde liso se van colocando por capas: primero, los bizcochos, las pasas, los dulces cortados en cuadritos pequeños; se va echando en una vasija de forma semiesférica la crema cruda, terminando con una capa de bizcochos. Se pone el molde al baño de María en el horno por espacio de una hora.

Y la casa

INTERIOR DEL HOGAR
LA DECORACION



La reproducción de los estilos antiguos en nuestras casas modernas, pobres de ambiente, es reprobada por algunos artistas, porque quieren la casa que iguale; pero hay que convenir que sólo la gente de fortuna puede darse el gusto de formar el ambiente para muebles de épocas pasadas.

No obstante, pueden combinarse habitaciones o rincones de acuerdo con el estilo que se desea tener, porque no es posible aguardar a que la buena suerte nos sonría.

El aparador de roble antiguo que ofrecemos hoy a nuestras lectoras es de una suntuosidad y gusto artístico imponderables. Juzguen por sí solas.

RESPUESTAS A PREGUNTAS

A Evelin, Capital. — Muchas gentes confunden el refinamiento del gusto con el aumento del lujo: es un error. Todos sabemos que el buen gusto de un adorno no depende del precio. Entre las cosas baratas y caras, se encuentran feas y lindas. Conozco a una maestra que viste a las muñecas de celuloide que luce en su salita, con papeles "crêpe" y con un lazo de terciopelo, cuyo color combina muy bien con el de aquéllos, y aunque parezca increíble, con esas muñecas y almohadones tejidos por ella obtiene un efecto que hace grata la estancia en su hogar. Imítela, señora. Evite lo chillón y las cosas extravagantes. Y, sobre todo, para ser feliz, hay que contentarse con nuestra suerte.

A Heraclia, Mercedes (San Luis). — Para las manchas de vino, jugo de flores o de frutas, es un excelente recurso el empleo del azufre. Queme unos trozos en un platito recubierto por un cucurucho de papel recio, de modo que por un agujero previamente practicado en la parte superior del cono así formado, se escape una columna de humo que vaya directamente al lugar del tejido donde se encuentra la mancha que se desea quitar.

A Josefina, Lomas de Zamora. — Ese cuello de encaje podrá usted limpiarlo de una manera muy sencilla. Espolvoree el encaje con ácido bórico en cantidad abundante y déjelo enrollado unos tres a cuatro días, y las manchas y el polvo habrán desaparecido.

A Huri, Capital. — Frote sus manos con la siguiente pomada, que usted misma puede preparar:

Miel . . . . 1 kilo
Pasta de almendras dulces . . 2 kilos
Esencia (la que se quiera) . . 4 gramos
Yemas de huevo 8

La miel debe derretirse aparte, y pasarse por un colador; luego se amasa con la pasta de almendras dulces. Dicha pasta podrá adquirirla usted en cualquier confitería.

A Rubiecita, Jujuy. — Muy fácilmente podrá obtener usted lo que desea. Mezcle ocho gramos de tintura de benjui y doscientos cincuenta gramos de agua de azahar. Empape todas las noches un algodoncito en esa preparación y páseselo por el rostro todas las noches antes de acostarse. Conviene que agite el frasco cada vez que tenga que hacer esa fricción.

A Semíramis, Capital. — Una hora antes de salir, moje algodón hidrófilo en leche hirviendo y páseselo por los ojos, la nariz y la boca, procurando que en cada aplicación la piel quede bien impregnada.

A Lucecita, Capital. — Las pomadas se forman a base de vaselina, manteca de cacao o glicerina, introduciendo en ellas casi siempre aceite de almendras dulces.

Ivonne

El correo de la moda

Por A. T. de D.

CREO, mis queridas lectoras, que no debéis de ignorar la boga siempre creciente que adquieren las echarpes. Las grandes casas que crean las modas se han ingeniado para idear preciosos modelos que, en general, sirven para acompañar un bello traje de "soirée" más o menos escotado.

Por ejemplo, tenéis un bello modelo de echarpe para la noche, que lleva la firma de un afamado modisto y que figura aquí con la letra B. Está hecho en tejido lunasol marfil y lleva una orla de cibelina y se enrosca alrededor del cuerpo, formando capa. Creo inútil deciros que la "toilette" que acompaña esta echarpe es también en lunasol.

Otro precioso modelo es el que figura con la letra A. Es para la tarde. Aquí esta echarpe es en crep "georgette" negro forrada de rojo lacre y ribeteada en un solo costado por una angosta tira de visón.

El otro modelo de echarpe es en muselina estampada negra y blanca y va sencillamente rayada con bandas "conlissées", de un alto de ocho a diez centímetros.

En fin, y para terminar con estos preciosos modelos, aquí va la descripción del último, destinado para la noche. Viene a ser una ancha echarpe en lamé estampado, acero y negro, con un ancho bies formando puntas, sobre los costados. Es de muselina de seda negra. Estas puntas sobre los brazos caen un poco más abajo de las caderas, y los delanteros y la espalda llegan hasta el talle.

Otra novedad, bien linda por cierto, es la moda de los cinturones estilo sport para abrigos, trajes de deporte y "tailleurs" en general.

El cinturón de cuero negro charolado es el que más se lleva. Mide cuatro centímetros de ancho como mínimo, y va recortado irregularmente, como, por ejemplo: la parte superior remontando en dos puntas hacia arriba sobre el cuerpo, para bajar hacia la mitad y cerrar con una hebilla fantasía o con una lazada.

También se hacen cinturones de cuero de color, como, por ejemplo, en boxcalf, cabritilla, gamuza y potro. Sus tonos deben ser completamente opuestos al del traje, y creo que por eso gozan de tanto favor.

Junto con los anchos cinturones de cuero, van también los escoceses en los tejidos, bien sean tupidos o flexibles, lisos o estampados, lo que nos ofrece mil interpretaciones a cual más seductora, desde los muy pequeños cuadritos, hasta los cuadros anchos. Pero no hay que abusar de esta moda.

Pasemos a nuestros modelos. El primero es un bonito abrigo en paño negro, adornado con "decoupes" redondeadas y entallado al talle y con un gran cuello de lince, así como la tira que adorna las mangas.

El "ensemble" que figura con los números II y III es en jersey negro, rojo y gris, con un cinturón de cuero de gamuza: peto anudado y solapitas en crep de China blanco. El saco tres cuartos es más bien corto que largo y se va adornando con "loutre" negro. El cinturón es negro con hebilla de fantasía.





París, junio de 1931

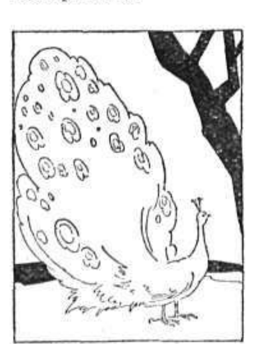
Notas sociales

Por La Dama Duende



Poniéndose de acuerdo la vanidad y la coquetería femeninas, pueden llegar a extremos que, a fuer de desmedidos, inspiran — en el público que sigue las escenas más brillantes de la figuración mundana — más de una sonrisa en la que la burla y la compasión se ponen también de acuerdo.

Cuentan crónicas parisienses de última hora que una bellísima dama sudamericana que lleva por su segunda alianza matrimonial uno de los apellidos más representativos de nuestra aristocracia, adquirió uno de los modelos *dernier-cri* creados, por un modisto de gran renombre, y al adquirirlos, pagó una exorbitante suma para reservarse la exclusividad del vestido: *vanidad de vanidades.* Pero a los pocos días, una simple mortal lucía, con igual donaire, el codiciado modelo. Saberlo la bella dama y armar un cisma, fué instantáneo. Puesto en movimiento el engranaje de la "Police de la Republique" se comprobó que una casa parisiense de esas que se valen de mil ardides para copiar los modelos de mayor *succès* había tenido la osadía de reproducir el traje de la bella sudamericana. ¡El escándalo ha sido mayúsculo! En pleno *boulevard,* se procedió a prender a la dueña de la casa de modas, a la que se obligó a pagar una fuerte indemnización a la elegantísima dama, que ha desmentido con ese gesto vanidoso la dulzura inefable de su nombre, y la liberalidad que debía acompañarlo.



La vida sentimental ofrece notas sumamente interesantes, en los círculos más representativos de la sociedad porteña, y la inveterada indiscreción de las figuritas juveniles, en acecho siempre para descubrir alguna primicia, documenta generosamente a la crónica mundana.

De fina y esbelta silueta, de carácter decidido, una inteligencia vivaz que presta singular atractivo a su personalidad, lleva la juvenil figura dos apellidos de gran prestigio en nuestra alta sociedad, destacándose el primero por su actuación brillante en la diplomacia, la política y la armada. Entusiasta por los deportes, su elegante figurita se distingue por su pericia en los links del golf, como en la pileta de natación o dominando el volante con seguridad inalterable. Iluminado el rostro juvenil por la expresión de su mirada y su sonrisa, irradia la alegría de vivir y un optimismo hondamente comunicativo. Muy moderna en su dinamismo, posee, sin embargo, las bellas condiciones morales propias de la porteña de su rango.

De tipo netamente escandinavo, el simpático pretendiente lleva apellido también compuesto, que une al nombre que evoca las tierras de leyenda del norte, el de la aristocrática familia porteña en la que entroncara por alianza matrimonial. El jefe de su hogar preside hoy la comisión de caballeros que dirige una de las instituciones de previsión y asistencia social más importante en nuestro ambiente.

Estudiante de medicina destacado, constituye una verdadera promesa, dadas sus dotes de inteligencia y seriedad: su nombre es el mismo de uno de los ministros que constituyeron el primer gabinete de la Revolución.

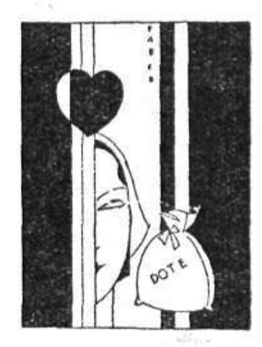
Sus amigos aseguran que muy pronto ha de oficializarse esta primicia, que se comenta ya muy cariñosamente en nuestros altos círculos.



Pero convengamos en que la vanidad masculina es también aguda, sobre todo cuando se trata de profesionales.

La crónica parisiense confidencial relata con lujo de detalles la escena digna de la gracia cáustica de algún ironista francés, ocurrida en el severo recinto de la Sorbonne, cuando un gran profesor daba cuenta, en sesión plena, de la munificencia de un matrimonio argentino que había hecho una donación de 300.000 francos, con fines científicos.

Sólo se hallaba presente — "et pour cause" — el generoso donante, y no tuvo mejor idea que levantarse de su asiento y saludar a derecha e izquierda, llamando así la atención del público hasta obligarlo con su indiscreta actitud, a premiar su donación con aplausos corteses.



Las exigencias de la vida moderna, que imperan en los círculos aristocráticos, imponen a la gente de rango el acatar ciertas prácticas de la vida parisiense: entre ellas, *la dote.*

Se asegura, pues — como cuento al caso, — que un acaudalado caballero cuya hija mayor parece inclinada a aceptar el cortejo de un joven sudamericano muy distinguido, ha decidido ofrecer una renta cuantiosa a la juvenil pareja, para que instale su nido a orillas del Pacífico, demostrando así que los millonarios argentinos saben ponerse a tono — en todas las circunstancias — con las prácticas de la aristocracia europea.

DIBUJOS — La Dama Duende — DE FÁBER

Buenos Aires, junio 24 de 1931.

Es propio de la humana debilidad confiar en que un giro repentino de la suerte nos deparará la ambicionada fortuna y la anhelada felicidad.



¶ Siempre es preferible que una mujer dedique sus ocios al juego y no que los destine a la murmuración. (Boileau)

¶ Nada hay que haga sobresalir tanto a una mujer, ni la ponga más en boga que los éxitos en el juego.
(La Bruyere)

¶ La verdadera elegancia está en saber ganar y perder, como en los juegos de amor, fríamente, sin despertar ni la admiración ni la compasión.
(Balzac)

¶ Por lo regular, la Fortuna vende bien caro lo que creemos que ella nos otorga.
(Voiture)

¶ La fortuna ayuda siempre a los enamorados y a los desesperados.
(Byron)

¶ La mala suerte en el juego suele depararnos las peores compañías.
(Thackeray)

El juego y las Mujeres

HAY muchas razones para que las mujeres amen el juego. Es demasiado intenso el placer de tentar la fortuna, de saborear las alegrías y las inagotables sorpresas del desquite. Las mujeres, a quienes resulta grato todo lo que es teatral, se apasionan por las sorpresas y los inatendidos éxitos y fracasos que el juego reserva. *(Paul Bourget)*

¶ Los enamorados, se asegura, son más aficionados al juego que las personas indiferentes, porque han menester de intensas emociones para compensar los sufrimientos del corazón. *(Ana Radcliffe)*

¶ Lo que llamamos azar no es, quizá, más que la causa ignorada de un efecto conocido.
(Voltaire)

¶ Las deudas del juego siempre son privilegiadas; y, como si tales leyes fueran más santas e inviolables que las otras, se hace cuestión de honor su cumplimiento. *(Bossuet)*

¶ Esta mujer juega y juega fuerte; no me preguntes más si es bella o si es noble, si es rica o si es pobre... *(Concha Espina)*

¶ En toda jugadora desesperada suele haber una mujer que ha perdido en los lances del amor. *(Gómez Carrillo)*

¶ Cuando dos amantes pasan sus días y sus noches en torno de las mesas de juego, podemos asegurar que del amor nada queda ya...
(Colette)

¶ La venganza de aquella esposa abandonada y ultrajada estaba evidente en la frialdad con que iba anotando en su carnet las gruesas sumas que perdía. *(Eduardo Zamacois)*

¶ Los hombres son los únicos jugadores que caen en el suicidio, ya pierdan en los juegos de amor como en los de azar. Las mujeres se rehacen fácilmente de todas estas pérdidas.
(Maupassant)



La Mujer, dice la Sagrada Escritura, es un abismo de miserias y de dolencias.

Nada más cierto, hay una gran cantidad de mujeres que son fastidiadas por una serie de malestares que, por su repetición, son una verdadera tortura: dolores de cintura, de las articulaciones, las jaquecas y neuralgias, los zumbidos de oído, los vértigos, etc.; en pocas palabras, todas las molestias causadas por el artritismo.

La causa principal de todas estas dolencias, es que la sangre, cargada de impurezas y toxinas, se ha vuelto más espesa, no circula bien. Es preciso depurarla, fluidificarla, y para eso nada es mejor que el tratamiento por el

DEPURATIVO RICHELET

que es el más activo y suave de los remedios para la mujer. Bajo su acción enérgica los dolores se calman, la sangre, más líquida, circula mejor y llega a todos los órganos, que vuelven a encontrar toda su actividad. El Depurativo Richelet es para la mujer una nueva vida, más alegre, más sonriente, que prepara una vejez feliz. El Depurativo Richelet no es purgante. Cada frasco lleva un libro de instrucciones para el uso del remedio.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO

El cronista de box

Grantland Rice, prestigioso cronista deportivo, afirma que las mayores dificultades informativas las proporciona el boxeo, y para probarlo refiere tres casos concretos, de los cuales reproducimos dos:

"Lo mismo sucedió en el combate Firpo-Dempsey. La rapidez era tan impresionante y la emoción de todos los presentes tan acusada, que los periodistas dejaron de ser observadores fríos e imparciales para tomar el lugar de espectadores apasionados. La acción empezó velozmente; era casi imposible no sentirse absorbido por el remolino del momento. Y cuando nos disponíamos a tomar nota del castigo que Dempsey infligía al campeón argentino, éste lo echó por encima de las cuerdas con uno de los puñetazos más terroríficos que se han presenciado en los rings norteamericanos.

"En una ocasión como ésa dos son las cosas que dificultan la labor precisa en el informador: la ruptura total del sentido de concentración en los hechos a medida que se suceden, y la mayor rapidez de los puños en comparación con los ojos.

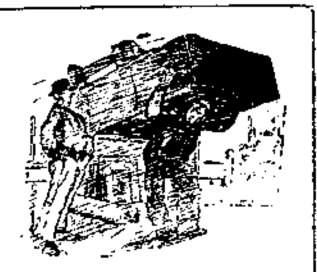
"Nunca hubo, probablemente, otro round que dejara paso a tantos problemas como el séptimo del combate Tunney-Dempsey, celebrado en Chicago.

"El clímax se produjo de repente. Tunney estaba en el suelo; Dempsey se movía atacando casi encima del caído, mientras que el árbitro, lleno de excitación, trataba de contar a la vez que pugnaba para que Dempsey retrocediese.

"¿Cuántas veces pegó Dempsey a Tunney antes de que éste cayera? ¿Cuántos segundos contó el referee antes de que parara y permitiese a Dempsey que volviese a su ángulo? ¿Cuántos segundos permaneció Tunney en el tapiz?

"Dos repórteres veteranos — con más de veinte años en el ejercicio de la profesión — informaron que Dempsey colocó su derecha e izquierda en la barbilla de Tunney, y que éste estuvo diez y ocho segundos en el suelo. Sabiendo, pues, que habían transcurrido más de los diez segundos reglamentarios, telegrafié a mis periódicos que la victoria era de Dempsey. Dos segundos más tarde rectificaba.

"Era imposible relatar lo ocurrido. Las opiniones se contradecían. Unos afirmaban que Dempsey había tocado a su contrario tres veces; otros, cinco. El cinematógrafo fijó el número en siete. Una vez más el ojo humano no pudo seguir la velocidad del puño".



El jefe. — ¡Qué! ¿Se va a estar todo el tiempo ahí parado?
El cargador. — Sí, señor... Hasta que descanse un poco.
(De *Life*, Nueva York)



— ¿Por qué estás tan triste?
— Acabo de perder dos millones.
— ¿...?
— Me he declarado a la hija de un millonario, y me ha dicho que no.
(De *Vart Hem*, Estocolmo)

Un evolucionador del espíritu

Se ha dicho con frecuencia que en aquellos países donde el ahorro es sistemático, esta práctica beneficiosa se refleja en la prosperidad de las clases privadas de la nación y, por ende, en los mismos recursos nacionales. Pero no se ha encarecido debidamente cuánto el hábito del ahorro puede llegar y llega a modificar el carácter del individuo.

Una persona que al término de cada semana hace un depósito, por pequeño que éste sea, en su cuenta de ahorro, ve cómo la cantidad inicial aumenta a medida que el tiempo pasa, llegando a formar un capital apreciable; observa asimismo cómo su propio carácter se va modificando, haciéndole por lo pronto más reposado en todos sus actos, más conservador en sus opiniones, más apto a comprender el significado de las grandes transacciones comerciales y de las grandes empresas, en las cuales se cifra el estado de progreso y adelanto de los pueblos modernos.

Esta transformación maravillosa, por cuanto el carácter individual, como los rasgos fisonómicos, es difícil de modificarse, se debe al estado de felicidad que la certidumbre del concepto de posesión lleva en sí. Adquirir y acumular los medios que hacen efectiva esta posesión, es ir formando el modo de nuestra independización, asegurándonos un estado económico sin agobios, sin extremadas preocupaciones, sin grandes fatigas morales o materiales. No es extraño, pues, que el individuo se modifique una vez iniciado en el ahorro, si éste tanto vale y tanto significa.

Es esto cierto, particularmente, cuando se refiere a individuos de las colonias extranjeras residentes en América. A América se viene, según la expresión proverbial, a ganar dinero. Pero la ciencia no está en ganarlo, sino en saber guardarlo. Y, en realidad, pocos son los que saben esto último.

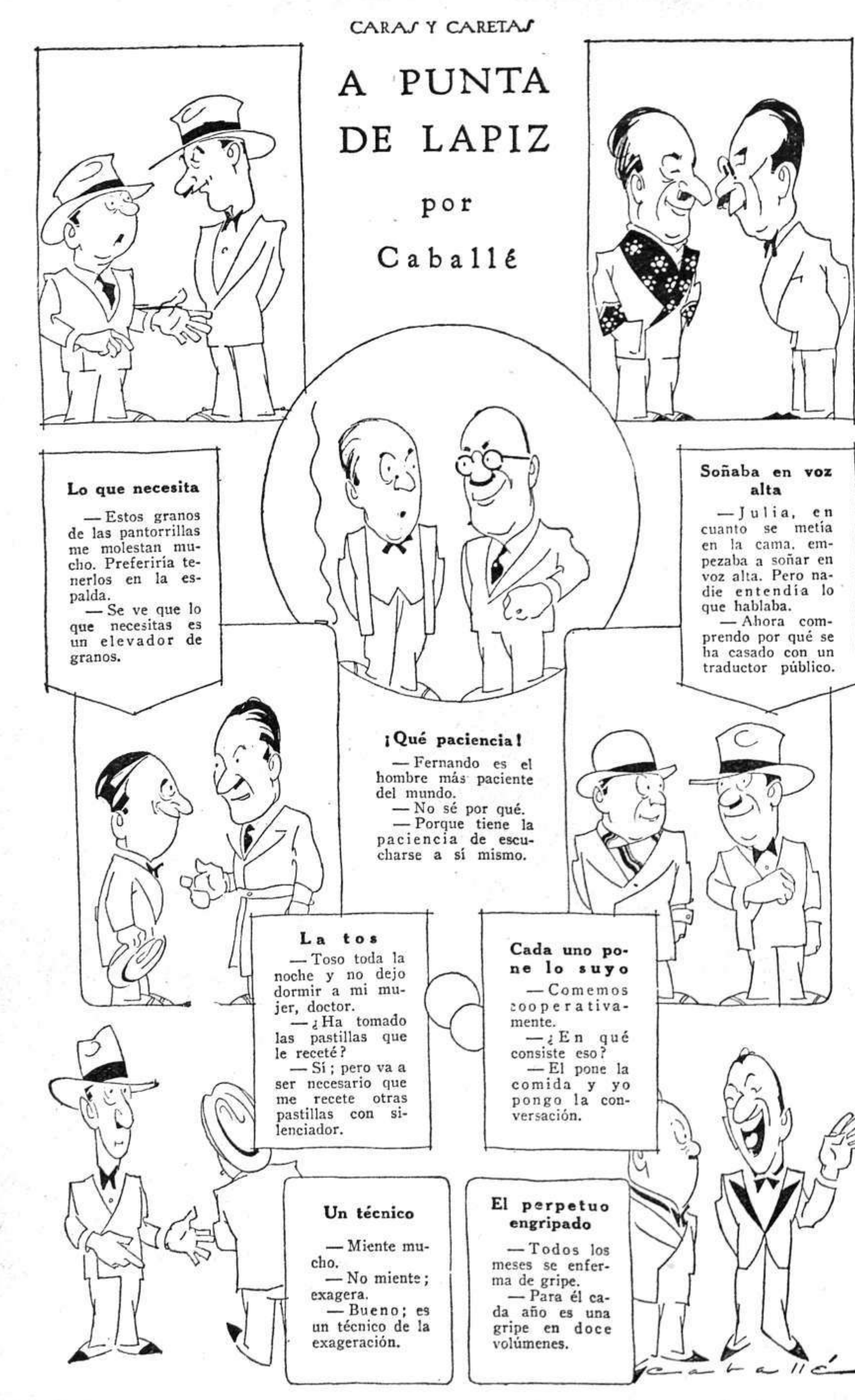
Con frecuencia se comenta en términos de asombro cómo este o aquel millonario llegó a acumular una fabulosa suma de dinero. Pocas veces, sin embargo, se para mientes en las tremendas dificultades que esta misma persona tuvo que obviar y vencer para llegar a poseer el capital de que ahora dispone. Tampoco nos preocupamos de estudiar el carácter de estos favorecidos de la fortuna, achacando sus riquezas, más que a otra cosa, a veleidades de la suerte.



—He oído que piensa usted irse al extranjero.
—Sí. El viajar es una educación.
—Entonces, le recomiendo una vuelta al mundo.
(De *Allt for Alla*, Estocolmo)

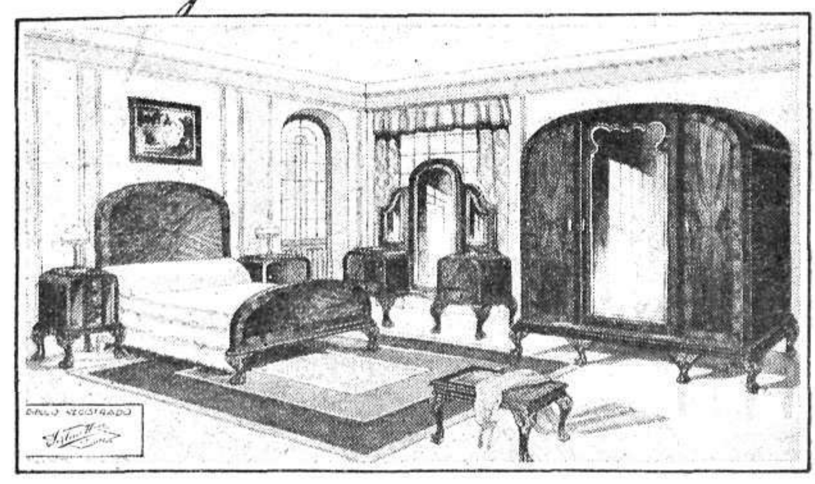


—¡Qué cosa más rara! Me despierto y me encuentro viajando en un globo.
(De *Vart Hem*, Estocolmo)

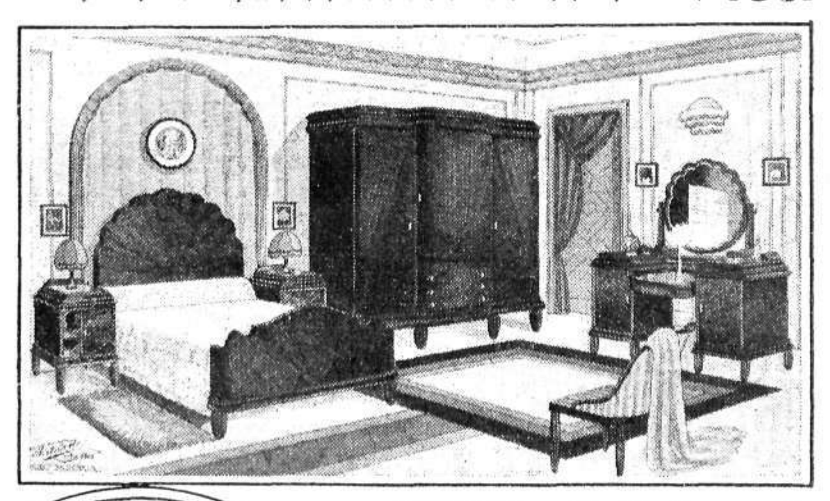

A PUNTA DE LAPIZ
por
Caballé
Lo que necesita
—Estos granos de las pantorrillas me molestan mucho. Preferiría tenerlos en la espalda.
—Se ve que lo que necesitas es un elevador de granos.
Soñaba en voz alta
—Julia, en cuanto se metía en la cama, empezaba a soñar en voz alta. Pero nadie entendía lo que hablaba.
—Ahora comprendo por qué se ha casado con un traductor público.
¡Qué paciencia!
—Fernando es el hombre más paciente del mundo.
—No sé por qué.
—Porque tiene la paciencia de escucharse a sí mismo.
La tos
—Toso toda la noche y no dejo dormir a mi mujer, doctor.
—¿Ha tomado las pastillas que le receté?
—Sí; pero va a ser necesario que me recete otras pastillas con silenciador.
Cada uno pone lo suyo
—Comemos cooperativamente.
—¿En qué consiste eso?
—El pone la comida y yo pongo la conversación.
Un técnico
—Miente mucho.
—No miente; exagera.
—Bueno; es un técnico de la exageración.
El perpetuo engripado
—Todos los meses se enferma de gripe.
—Para él cada año es una gripe en doce volúmenes.
Caballé

DORMITORIOS

MODERNOS y SOLIDAMENTE CONSTRUIDOS



DORMITORIO de notable creación, construído en nogal, interiores en raulí. Compuesto de: ropero 2 metros desarmable, interiores: estantes, cajones y pantalonera; toilette probador 3 lunas; cama 2 plazas, elástico metálico; 2 mesas de luz; 2 sillas y banqueta. Completo, a. $ **485.-**



DORMITORIO estilo futurista, esmerada construcción en roble y nogal, finamente lustrado en tono brillante marrón oscuro. Compuesto de: 1 ropero metros 2.10 de frente, interiores: gavetas, estantes y perchero; 2 mesas de luz, tapas revestidas con cristal; toilette 3 cuerpos, tapa cristal; 1 mesa y 2 sillas haciendo juego. Completo, a. . . . . . . $ **1200.-**



SILLON MORRIS, construído en cedro chileno lustrado, tapizado en felpas, colores variados, sumamente cómodo y práctico, pesos **34.-**

Sirlin Hnos
Muebles

CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

Los brillantes de Africa

Los más importantes yacimientos del mundo, los que suministran al mercado la mayor parte de los diamantes, son los de Africa del Sur, situados en los antiguos estados de Orange, Transvaal y colonia inglesa del Cabo, hoy reunidos todos ellos bajo la protección de Inglaterra.

Es curiosa la historia que se cuenta del descubrimiento de los diamantes en esta comarca. Dícese que en 1867 las hijas de un colono de la República de Orange, pobre campesino que tenía su cabaña a las orillas del río del mismo nombre, jugaban con unas piedritas blancas y transparentes que habían encontrado entre las arenas del río. Un labriego llamado Niekerk sospechó que aquellas piedras pudieran tener algún valor, y pidiéndoselas a la madre de las niñas, fué a enseñárselas a un tratante en minerales llamado O'Reilly, quien ya sospechó la posibilidad de que fueran diamantes. Un perito confirmó la sospecha, y el mismo O'Reilly vendió en doce mil francos la mayor de aquellas piedras.

Difundida la nueva del hallazgo, no hay que decir que cayó sobre el país una nube de aventureros que empezaron a remover el suelo por todas partes. Hubo minero en aquella época que en quince días sacó diamantes por valor de 250.000 francos. La explotación fué desordenada e irregular hasta que, adquiriendo la Compañía De Beers la propiedad de casi todos los yacimientos, se unificó la administración y se pudieron mejorar los procedimientos. Las minas principales son actualmente las de Kimberley y la de Jagersfontein.

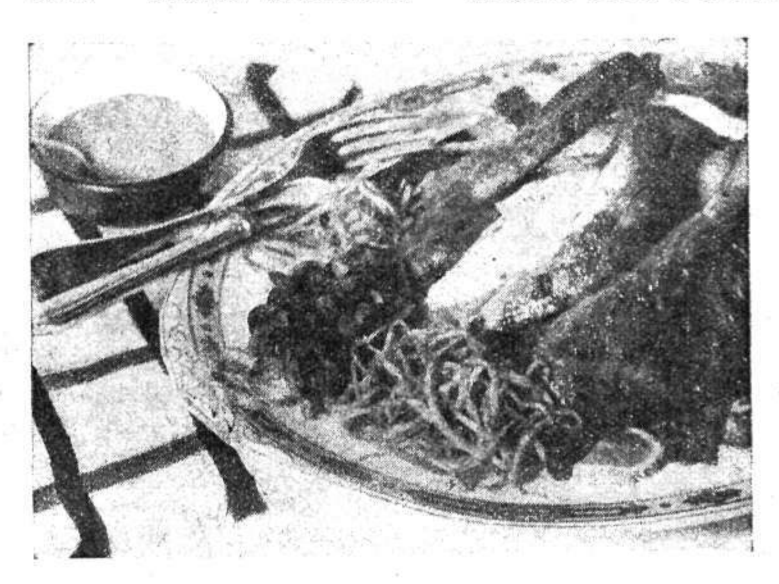
El diamante se encuentra entre una roca alterada que rellena unas cavidades verticales profundas llamadas chimeneas diamantíferas o *necks*. El relleno es compacto y de color azulado (*blue-ground* o tierra azul) en la profundidad y más o menos amarillento y terroso (*yellow-ground*, tierra amarilla), en la parte superior, que ha sufrido la acción de los agentes atmosféricos. Los diamantes sueltos que al principio se encontraban en la superficie procedían de esta zona alterada. Hoy lo que se explota es el *blue-ground* de profundidad.

Para ello se lo extrae por medio de pozos y galerías como en una mina ordinaria, se lo fracciona y se lo extiende como un escombro sobre el suelo, regándolo de cuando en cuando. Así se lo tiene durante varios meses para que se vaya alterando y tomando consistencia terrosa. La tierra se somete después a la acción de corrientes de agua, que arrastran las partes más ligeras, efectuando así una primera concentración. Se continúa ésta haciendo pasar el residuo con agua por unos tubos animados de movimiento rotatorio y con guijarros empotrados en sus paredes; estos guijarros desgastan la masa general y la van pulverizando, pero dejan intacto al diamante gracias a su dureza. En el residuo que sale de los tubos se hace, por último, un escogido a mano, mediante el cual quedan definitivamente separados los diamantes de su ganga. Por término medio se sacan dos gramos de diamante bruto por cada tres metros cúbicos de roca extraída.

— ¿Cuáles son las principales clases de éter?
— Eter amílico, éter sulfúrico éter salicílico y éter... minado. (De *Variedades*, Lima)

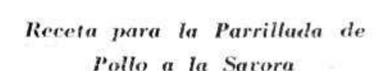
Parrillada de Pollo a la SAVORA

su rico olor despierta el apetito y anuncia un almuerzo delicioso...



SOBRE las brasas, despacio, se están cocinando las tiernas presas de pollo... ¡Qué olor apetitoso se esparce por toda la casa! Los huéspedes saben que una sorpresa los espera... y al paladear los tiernos bocados, todos notan que el sabor de la parrillada es más rico que otras veces... Antes de ponerlas al fuego se untaron las presas con Savora ... ¡A ella se debe ese gusto tan distinto que realza la delicadeza de las carnes y las hace más sabrosas...!

Usted también puede preparar este plato tan suculento... compre hoy un frasquito de Savora y guíese por nuestra sencilla receta. ¡Qué agradable sorpresa para sus invitados!



Receta para la Parrillada de Pollo a la Savora

Elija unos trozos de pollo y pínchelos varias veces con un tenedor, úntelos bien con Savora y colóquelos a la parrilla sobre brasas cubiertas con cenizas. Déjelos cocinar a fuego lento durante media hora, rociándolos con aceite y sírvalos con lechuga u otra ensalada.



Savora en la mesa es tan necesaria como la sal... Da realce a los fiambres y complementa a todos los platos. ¡Pruébela hoy!

ATLANTIS LIMITADA
Av. DE MAYO 1370

¡GRATIS!

Un frasquito de Savora y 6 interesantes recetas. Mándenos hoy este cupón y le enviaremos uno por correo certificado.

Nombre...

Dirección.. 035-CC.2/7 31

SAVORA

Los choferes indochinos usan taparrabo y tienen sangre fría

Por ROLAND DORGELES

Roland Dorgeles, el viajero incansable que tantas y tan bellas páginas ha aportado a la literatura francesa contemporánea, nos recuerda aquí a los extraordinarios y eficientes choferes que encontró en el curso de sus correrías por tierra asiática. Motoristas de apariencia salvaje, mecánicos que por toda indumentaria usaban un taparrabo, todos, empero, dejaron en su memoria un recuerdo más imperecedero que los casi divinos monarcas de aquellas tierras.

SI quisiera darme importancia, hablaría de los grandes personajes a quienes me fué dado aproximar en el Extremo Oriente. El emperador de Anam, por ejemplo, que me recibió en los salones inhospitalarios de su palacio de Hué. O del rey del Cambodge, encantador soberano de opereta que hablaba poco, escuchaba menos y reía continuamente. Reconstituyendo lo esencial e imaginando el resto, me sería dado recordar mi conversación con su majestad Khai Dinh, Hijo del Cielo, que anunciaba mi muerte próxima. O contar que Sisowath tenía la deplorable costumbre de hacer admirar su dentadura por todos los visitantes más o menos ilustres que hasta él llegaban. Pero, sinceramente y dejando a un lado toda vanidad, recuerdo mucho mejor a mis choferes. He aprendido, recorriendo con ellos desde los arrozales del Delta hasta las montañas del Langbiang, mucho más que cambiando votos protocolares sobre los peldaños de un trono.

En aquellas tierras el chofer es un gran señor. Por lo menos, él se considera como tal y la ingenua admiración que le manifiestan sus paisanos no es la más indicada para desengañarlo. Gran señor, siembra el espanto por la comarca, desprecia al común de los peatones y aplasta a cuanto perro le sale al camino. No desdeñaría exterminar a los chanchitos que trotan en libertad por los aledaños de las poblaciones; pero ocurre que aquellos animales nutridos de desperdicios son prácticamente incomprensibles, sus vientres son elásticos como neumáticos y un encuentro con ellos equivaldría a encontrarse con las ruedas por el aire, en la charca comunal donde se da de beber a los búfalos, se lavan las ropas y se recoge el agua para el té. Es por esto que los cerdos figuran raramente en el haber de estos cazadores implacables.

En nuestra Europa civilizada, los choferes, sin detestarse, se injurian de buen grado. Sus camaradas de la Indochina todavía no han llegado a tal extremo. Hacen causa común contra el pueblo ínfimo y constituyen una especie de mandarinato en el que los neófitos respetan a los antiguos, los "señores mayores", como les suelen llamar. Los blancos, funcionarios y colonos, tienen también cierta consideración para con estos servidores que les conducen a cien kilómetros por hora a través de los arrozales, donde el menor descuido resultaría mortal. Todo esto explica la situación privilegiada de estos "boys" eminentes.

¿Qué dirían ciertos franceses, orgullosos de haber sido promovidos a oficiales del Dragón de Anam, si se enteraran de que el primer chofer de la residencia superior de Hué lleva desde hace tiempo la misma roseta sobre su impecable dolman de brin? La merece, desde luego, por su destreza; y los choferes de menos importancia que atraviesan las calles de la ciudad imperial no dejan nunca de ir a hacerle los "lays" (genuflexiones) reglamentarios en su pabellón de la Ribera de los Perfumes. Al contemplarlo en tales circunstancias, protector y desdeñoso al par, se diría que es el ministro de los ritos o una de las columnas del imperio. Y es mucho más aún: es el chofer.

PARA mi servicio personal los he utilizado frecuentemente, según las provincias por donde paseaba mi curiosidad; pero permanecen tan precisos e imborrables en mi memoria como sus soberanos. Los meses y luego los años han transcurrido, mas nunca confundo a aquel de Hanoi, temeroso de todo y que estuvo a punto de matarnos, conjuntamente con aquel de Angkor, que me recomendaba el elefante para las visitas que debía hacer a casa de Siem-Reap, una pequeña y deliciosa danzarina.

Dos, particularmente, han dejado perdurable recuerdo: aquel enorme diablo, que hubiera estado completamente desnudo a no ser por un taparrabo que escasamente le cubría los riñones y que llegó un día hasta la delegación de Ninh-Hoa, para conducirme hasta los Mois, y un hombrecillo de Hoé, mentiroso y pretencioso, pero que, en plena ruta mandarina, me dió una extraña lección de impasibilidad.

Comencemos por el primero.

Paréceme recordar que mi amigo Leopoldo Sabatier, residente de Darlac y defensor de los Mois, le había aplicado un sobrenombre singularmente moderno, algo así como Radio o Robinete. De todas maneras, cuando vi, delante de un Ford fuera de uso, en toda su desnudez, una larga pipa clavada en su rodete y los brazos cubiertos de pulseras, me asaltó una súbita desconfianza. Y digo desconfianza por no decir temor...

Fué una cosa ridícula, desde luego; pero así como hubiera seguido sin vacilar a un chofer vestido, la idea de ponerme en camino a través de las montañas guiado por aquel salvaje, llenóme de inquietud. No podía creer que fuera capaz de empuñar la dirección, acelerar, llenar el tanque de nafta. Sobre todo, al contemplar sus pies desnudos, me preguntaba cómo se las entendería para apretar los pedales, y si no aceleraría en lugar de frenar,



cuando nos derrumbáramos por una pendiente...

Y bien. Estaba equivocado. Aquel Radio, que se llamaba, quizá, Robinete, nos condujo sin dificultad alguna hasta Banmethout, y al día siguiente lo vi en su garage de troncos de árboles, derramando sobre el capot unos granos de arroz y unas gotas de "chum-chum" para implorar al dios Máquina su perenne protección.



El chofer anamita que tomé en Hué para ir hasta Nha-Trang, por aquella admirable costa de Varella que todos los turistas comparan con la europea "Cote d'Azur", habría despreciado indudablemente a mi pobre "moi" si le hubiera visto haciendo "lays" al magneto. El hombre no debía creer más que en el poder de las piastras que me arrancaría.

Como teníamos que atravesar por un peligroso puente, el ancho Song-Darang, maniobra ésta que demandaba más de una hora, con el propósito de desayunarme, penetré en un alojamiento para viajeros que en las proximidades había. Allí, mediante unas pobres monedas, logré que un chiquillo de vientre hinchado y rapado cráneo me espantara las moscas, mientras el chofer se adelantaba con el primer coche, menos pesado, atestado por las valijas y baúles. A eso del mediodía me puse en marcha hacia Nha-Trang, bajo un sol ardiente, cuando un pobre diablo, colocándoseme en el camino, me hizo señas de parar. Reconocí a mi chofer.

—¿Dónde está tu coche? — le pregunté, sorprendido.

—Está del otro lado del puente, señor.

—¿Y cómo estás tú aquí?

—Porque el puente se ha derrumbado — me respondió en el mismo tono imperturbable.

No comprendí muy bien aquello. La vista del lecho del torrente, casi seco a la sazón, me puso al tanto del accidente del cual el chofer acababa de ser indiferente testigo y me explicó lo que había ocurrido.

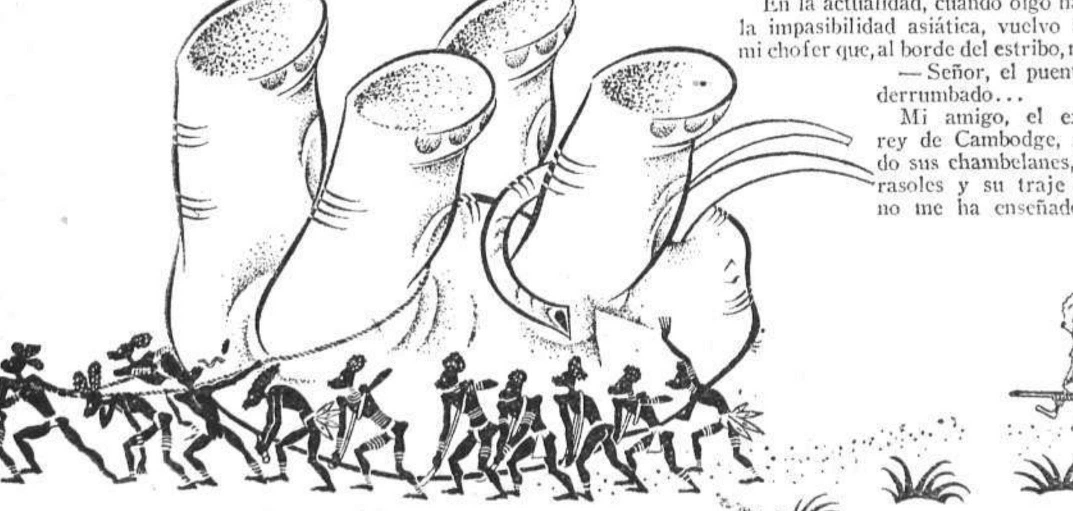
Mi chofer, al atravesar el puente, había observado que éste, vencido por las pasadas crecidas, casi no se tenía en pie. Indudablemente, no resistiría una carga demasiado pesada. En aquel momento, un pesado autobús cargado de indígenas se aproximaba. Estaba aún a un centenar de metros. Bajó de su coche y, ya en la otra orilla, en calidad de curioso, aguardó a que llegara el ómnibus. El puente, tal como lo había previsto, no pudo soportar tanto peso y el vehículo se hundió con él en el lecho del torrente. Después de cooperar sin mucho incomodarse, dando consejos para el salvamento de los heridos, cuya sangre enrojecía las arenas, el chofer habíase vuelto para prevenir a su cliente y anunciarle que el camino estaba interrumpido; pero que, gracias a su precaución, por lo menos se podía proseguir el viaje.

Aquello me costó cinco piastras; pero nunca lo he lamentado.

En la actualidad, cuando oigo hablar de la impasibilidad asiática, vuelvo a ver a mi chofer que, al borde del estribo, me dice:

— Señor, el puente se ha derrumbado...

Mi amigo, el excelente rey de Cambodge, malgrado sus chambelanes, sus parasoles y su traje dorado, no me ha enseñado tanto.



Las islas japonesas

En el año 1895 ocuparon los japoneses, además de la pequeña guirnalda basáltica de los Pescadores, con el importante puerto natural que forman, en el oeste de Formosa, otras pequeñas islas de la parte este de la misma, pero situadas ya en medio del océano. Son las de Botel Tobago o Koto, con sus aldeítas pobladas por un millar de malayos a lo sumo. Pero prescindiendo de éstas, el Japón, al liquidarse la Gran Guerra, recibió para sí a título de "mandato" las colonias oceánicas alemanas (que pertenecieron a España hasta comienzos del siglo presente), las cuales, por lo demás, ya había ocupado antes de acabarse la contienda. Esas posesiones hacen extenderse su poder hasta casi la línea ecuatorial y están integradas por las islas Marianas, Carolinas y Marshall, en total unos 2.500 kilómetros cuadrados con 60-70.000 habitantes.

Prescindiendo de las islas de Guam y de algunos escollos pertenecientes a los Estados Unidos de América, la cadena marítima, de 900 kilómetros de longitud, se compone de 17 islas de origen volcánico, de las cuales las meridionales están en parte cubiertas u orladas de arrecifes de coral. Solamente cuatro islas, entre ellas Saipán, tienen más de 100 kilómetros cuadrados; las 17 reunidas, con sus 626 kilómetros cuadrados en total apenas si sobrepujan algo a la vecina isla americana de Guam.

Casi perpendicular a la cadena o guirnalda mariánica se desarrolla, entre los 5º y 10º de latitud norte el archipiélago de las Carolinas, de 3.300 kilómetros de longitud, dispuesto de oeste a este desde las islas Palao (esas islas orladas de arrecifes que en 1873 Semper describió tan sugestivamente) hasta el cono volcánico de Kusaie, cubierto de un manto de selvas del cual emergen las pintorescas siluetas de las rocas. Las Carolinas son en su mayoría islas de coral. Su número lo apreciaremos en 700, muy por lo bajo de la realidad si se cuenta cada uno de los escollos coralinos que la acción del viento, del mar y de los zoófitos va formando en derredor de las islas mayores. Como gigantes del archipiélago y principales centros de población, se destacan: la isla principal del grupo, Palao,



Imitación que no resulta.
(De *The Humorist*, Londres).

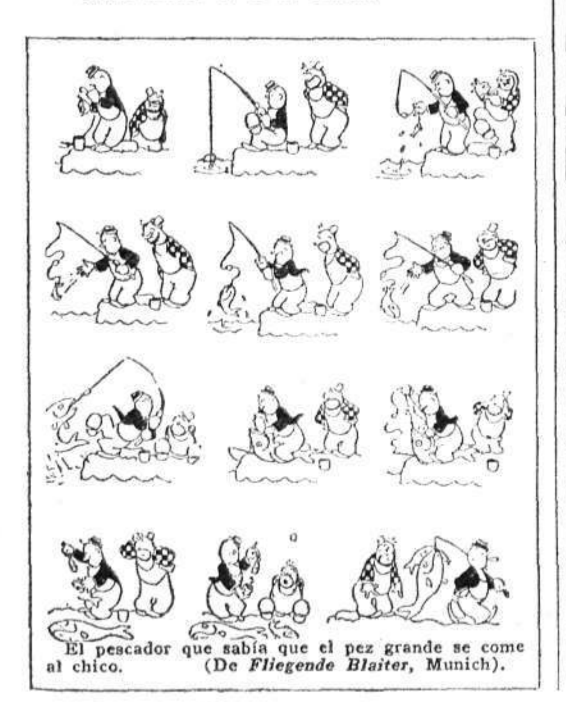
del mar del Sur

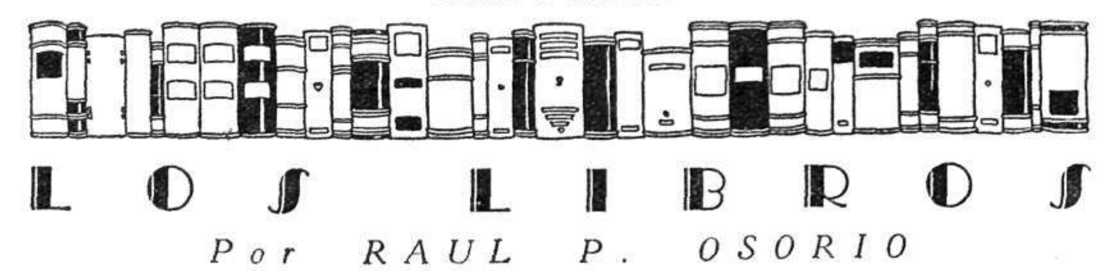
donde los japoneses han establecido la residencia del gobierno; la isla Yap, elegida por los norteamericanos como punto intermedio de apoyo de un cable submarino y como estación de telegrafía sin hilos; la montuosa Ponape, cubierta de bosques, de 300 kilómetros cuadrados de extensión y 872 metros de altura; y el volcánico y rocoso archipiélago Truk o Ruk, rodeado por los bancos y arrecifes.

A las islas Carolinas acoplóse por el este otro grupo de islas Marshall, integradas por 32 atolls, de los que algunos, como el de Jaluit —que rodea a una laguna de 58 kilómetros de longitud y de 10-30 de ancho y cuya principal localidad, Jabor, se halla asentada junto a la embocadura sureste de la expresada laguna— se compone de una guirnalda de 50 islas.

Todas estas islas gozan de un clima oceánico muy dulce, si bien de vez en cuando, bajo la influencia de terribles tempestades, el océano Pacífico muestra una fisonomía poco acorde con su nombre. El aumento de poder que estas adquisiciones oceánicas hayan procurado al Japón no es en verdad muy grande, pese a los japoneses amigos apasionados de las "cuestiones del Pacífico", quienes han visto con el mayor placer esa expansión del imperio fuera de su marco natural y esperan los más halagüeños resultados como una derivación de esas nuevas etapas de conquista.

El comercio de las Marianas ya antes de la ocupación estaba casi enteramente en manos de los japoneses. El progreso de la ganadería sobre las principales islas, y de la pesca, se mantiene en límites muy modestos; el cultivo de la palma de coco tiende en cambio a aumentar rápidamente. En minerales estas islas son pobres. Verdad que en los últimos años antes de la guerra una parte considerable de la exportación — aumentada de 6,11 a 18 millones de marcos — correspondía al cobre y a los fosfatos, pero de los grandes yacimientos de estos últimos los japoneses sólo han conservado los de Angaur (grupo de las Palao). Otro importante yacimiento es el de Uauru.


El pescador que sabía que el pez grande se come al chico. (De *Fliegende Blaiter*, Munich).



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO

"INSECTOS POR EL VIENTO"
Por CARLOS B. QUIROGA

La experiencia del buen escritor expresada en definiciones, apostillas, parábolas y máximas, donde se rinde espléndido culto a la imagen, a la filosofía y al sentimiento. Mientras realizaba su labor vernácula, Quiroga fué acumulando este caudal de cláusulas breves, que hoy reúne en un libro sobroso, lleno de emoción. El poeta de "La raza sufrida" y de "Animalitos de Dios" continúa así su obra fuerte y útil que aplaudimos con sincera cordialidad.

"RONQUERA DEL VIENTO"
Por RAFAEL ULISES PELAEZ

Once cuentos que tienen por escenario la región minera de Oruro. El distinguido hombre de letras boliviano ha hecho unas lindas narraciones que cautivan el interés y nos proporciona sensaciones de original exotismo. Los extraños personajes hállanse dibujados con firmeza.

"JOSE PAPIN O LA NUEVA DEMOCRACIA"
Por CESAR BRAND

No hay estado social capaz de conformar a todos los hombres, dice el autor a propósito de la ley Sáenz Peña. En torno a la nueva democracia realiza el señor Brand un estudio, tomando por tema las aventuras de Papin con feliz fortuna.

"CIELITO"
Por PEDRO Z. BORRE

En homenaje a Constantino Ferretti (Cielito) se publica este volumen donde figura la correspondencia "verseada" que el señor Borré y el finado sostuvieron, a la vez que algunas composiciones del autor, que así rinde culto a la musa popular argentina.

"ENCUADERNADOR ORTOGRAFICO"
Por FLORENCIO GARRIGOS (H.) y FRANCISCO CAMON GALVEZ

Después del éxito pedagógico logrado por su cuaderno, los notables profesores prosiguen su tarea dando a la estampa otro. El método empleado es de una eficacia incontestable. Rápidamente el alumno va adquiriendo el dominio de las reglas mediante la práctica.

"OCLUSION CORONARIA BRUSCA Y LENTA"
Por T. PADILLA y P. COSSIO

En el prólogo del tratado dice el doctor Bonorino Udaondo que los autores no se dejan llevar de la fantasía, enemiga de estos estudios, sino que afianzan sus ideas y deducciones sobre la realidad anatómica o experimental; a este autorizado elogio únicamente podemos añadir que las páginas están escritas en un español sencillo, correcto y claro, cosa poco usada por autores de textos científicos.

"EL EXPRESIONISMO AMERICANISTA EN EL ARTE DE RECITAR"
Por W. JAIME MOLINS

Interesante monografía acerca de la cuestión retórica que se refiere al arte de declamar. El señor Molíns desarrolla bien el tema en este libro que debe ser leído y estudiado por las abundantes declamadoras y los declamadores.

"EL TRIUNFO DEL ENSUEÑO"
Por LEOPOLDO VELASCO

Con un prólogo de Alberto Ghiraldo y un soneto agregado que lleva la firma de Miguel Gómez. El poeta Velasco se especializó en el soneto. Evangélicos, bíblicos y de otras clases encierra el volumen, todos excelentemente construídos. Después, varias composiciones de otras modalidades, y al fin unos retratos de gente conocida, hechos en décimas.

"MAS ESPIRITU, MENOS MATERIA"
Por CESAR VIALE

Y dos ensayos más, titulados "Importancia de los principios" y "Pedro y Juan", todo en un folleto que se lee tan rápida como amenamente. En ese opúsculo ha reunido el doctor Viale parte de su reciente labor periodística. El autor es conocido y apreciado desde hace mucho por sus admiradores.

"LA CIUDAD DE BUENOS AIRES FRENTE AL PROBLEMA DEL TRAFICO"
Por M. C. CALABIA

Los dueños de autos y de otros vehículos no considerarán el problema con el criterio del transeúnte. Nada menos que unas cuantas sentencias de muerte propone el transeúnte, el señor Calabia, para los atacados de la asesina velocimanía, aparte de otros arbitrios menos crueles.

"EL POTOSI ARGENTINO"
Por JULIO A. MONTI

Obra teatral ilustrada con comentarios musicales del maestro Pedro Sofía. Pertenece al folklore nacional y es también cultural y científica. Los firmantes la dedicaron al gran pueblo americano y español.

Raúl P. Osorio

Admiradores de su cutis

La finura que deja en el cutis el Jabón Heno de Pravia es uno de los encantos femeninos que los hombres aprecian más.

Heno de Pravia acentúa la suavidad y blancura de la piel. Su espuma suave limpia los poros a fondo y da vida al cutis.

Al comprar jabón de tocador no se fije usted en economizar unos centavos, sino en lo que su cutis necesita. Su cutis pide jabón de calidad, pureza de composición: Heno de Pravia. Un jabón moderno no sólo debe limpiar, sino suavizar y proteger.



JABÓN
HENO DE PRAVIA

$ 0,70
EN LA CAPITAL FEDERAL

PERFUMERÍA GAL. - MADRID. - BUENOS AIRES

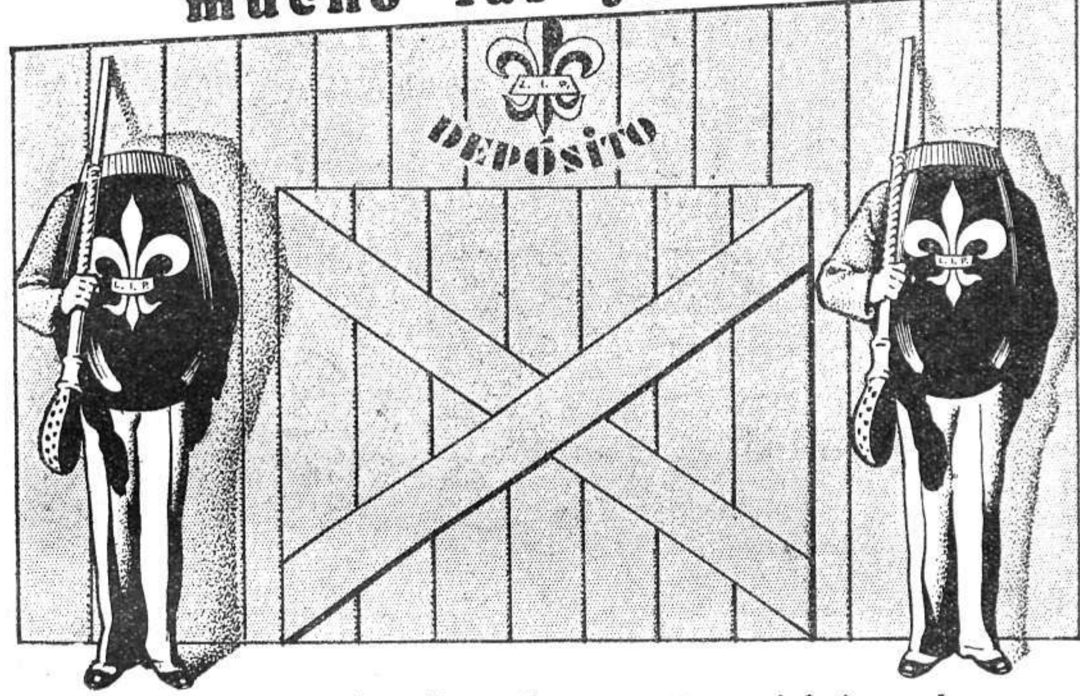
Una boda en Filipinas

Es un acontecimiento que se celebra con toda la pompa y aparato posibles, y más que la ceremonia nupcial en sí, son curiosos y originales sus preliminares. cuando de himeneos entre campesinos o aldeanos se trata. Una vez comprometidos y puestos de acuerdo los jóvenes amantes, se procede a la ceremonia del *cagún* (pedir la mano), la cual consiste en celebrar un gran banquete costeado por los padres del novio, durante el cual la *manúgcagun* o casamentera hace en versos improvisados la petición oficial. Los padres de la novia, por intermedio del casamentero, exponen también en verso las condiciones mediante las cuales otorgarán la mano de su hija, una de las cuales suele ser la obligación de servir en su casa por espacio de un año o año y medio, condición que puede ser redimida en dinero para abreviar el plazo de la boda. Esta prestación de servicio se llama *pangagad*, y cuando termina se efectúa la ceremonia del otorgamiento de la mano de la novia, que para mayor solemnidad se celebra en día festivo. En ella toman también obligada parte los casamenteros, y el novio, vestido con sus mejores ropas y acompañado de sus padres y parientes y de la *manúgcagun*, se presenta a la puerta de la casa de sus futuros suegros, donde la casamentera da tres golpes, suplicando en tono dulce y persuasivo que se le franquee el paso, pues va acompañada de un mozo de las mejores condiciones, que aspira a enlazarse con la hija de la casa. El casamentero responde desde adentro rechazando las pretensiones; pero por fin se ablanda, y la comitiva entra en el patio, donde se repite la petición. la negativa y por último la segunda concesión. Ya dentro de la sala, se procede a la presentación oficial del prometido, mientras la novia, por el bien parecer, permanece relegada en su cuarto acompañada de sus amigas. La casamentera vuelve a hacer los mejores elogios de su patrocinado, y el casamiento obliga al novio a pasar por las horcas caudinas de la curiosidad general, haciendo que dé vueltas alrededor de la sala para que todos contemplen su apostura y gentileza. Terminados estos preliminares, viene la estipulación de los contratos y se fija el día de la boda. El novio, acompañado de su madre, penetra entonces en la habitación de la novia y le ofrece el anillo nupcial. Una opípara comida da fin a la ceremonia.

El día prefijado se celebra el casamiento, y al salir de la iglesia, los recién desposados, acompañados de la madrina, suben a un coche, tras el cual va una numerosa banda de música y multitud de convidados, pues es de saber que en tal día todos los habitantes de la aldea comen en casa de los novios. La madre del esposo espera a la desposada en el umbral de la puerta, la abraza con efusión y la introduce en la casa, donde la novia entrega a la casamentera por lo menos una onza de oro por el feliz resultado del desempeño de su cometido. Luego se efectúa por ambas madres a la nuera e hija la entrega de las llaves, símbolo de autoridad en el hogar doméstico, y terminan las ceremonias de la boda con una gran comilona.



— ¿Está mejor tu marido?
— Ha mejorado mucho desde que el *médico le ha dicho* que no podrá trabajar más.



A nadie se le ocurre tomar infusiones de hojas de hierbas, como de manzanilla o de tilo verdes; no tendrían nunca las virtudes terapéuticas, al no haber sido estacionadas previamente.

Algo similar sucede con la yerba mate. Entre una yerba fresca y la Flor de Lis hay un abismo. Entiéndese que la Flor de Lis es ya de por sí, por su origen genuino paraguayo, una yerba de mucha más fuerza; pero el proceso de estacionamiento prolongado, al cual es sometida en depósitos especiales, enriquece enormemente su sabor, su aroma, y sobre todo su extraordinario rendimiento en la cebadura. Repetimos: para saborear el mate más delicioso, cebe con Flor de Lis.



FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

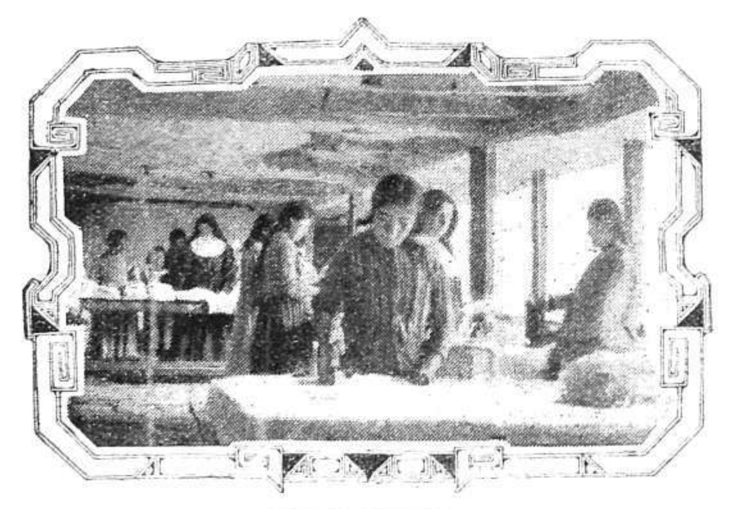
Capital: $ oro 5.000.000.
Yerbales y Bosques en el Paraguay: 1150 leguas.

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A. - ASUNCION (Paraguay).
Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile y Paseo Colón.
La Empresa yerbatera más importante del Paraguay, con 3 grandes molinos.



La obra de indígena en

Por Fausto



Clase de planchado.



La obra noble de redención del indio ha sido iniciada ya en el distante y frígido departamento de Puno y en el del Cuzco, por los padres salesianos, en sus modernos colegios, en el notable Internado Indígena de Yucay y por las humildes y caritativas hermanas de la misma congregación religiosa, con ayuda oficial sabia, oportuna, pero insuficiente aún, para desarrollar un amplio y vigoroso programa.

El indio dejará de ser esclavo del cholo, vestido a la extranjera, y del huiracocha, blanco como los conquistadores.

Teniendo en cuenta que en la ciudad del Cuzco un indio cargador, peón de calle, gana seis reales diarios, ya uno puede darse cata de lo que ganarán la india sirviente, la india lavandera, la moza descalza que viene desde su remoto rincón de cerro a la zaga de su llama joven que trae el costalillo de maíz, de chuñu o de takgia...

La reacción seria se producirá: será la obra paciente, orientadora de estos maestros y maestras ajenos a las mundanas comodidades y cuya alegría íntima se despierta haciendo el bien a los desheredados, "formándoles el corazón para evitar que la instrucción adquirida pueda convertirles más tarde en opresores de sus iguales".

Las Hijas de María Auxiliadora ya tienen su Escuela Doméstica para mozas indígenas, en el Cuzco. Es el suyo un establecimiento modelo, con sus talleres de lavado y planchado; con su salón de costura y su cocina amplia, limpia.

Lo hemos visitado; queríamos darnos cuenta de la obra que realizan observando a lo vivo.

La casa que ocupan es antañona. En 1780 la compró el canónigo doctor Pizarro por tres mil soles. En el frente resaltan vigorosamente los balcones de madera labrada y el escudo de Gerónimo Luis de Cabrera, fundador de nuestra Córdoba; un escudo tallado en piedra, de manos indias. Patio ancho; arcadas antiguas; galerías silenciosas, llenas de luz.

En el salón de costura algunas mozas, calladamente, hacen labor de aguja; en el corredor que da al segundo patio, varias muchachas provistas de sendos delantales y vestidas de limpio, como si estuvieran por entrar en el aula, lavan ropa, colocadas a la hila. Levantan los ojos; se inicia un breve comentario en habla quichua...

Y más allá, el taller de planchado, en el cual las obreras trabajan, por su redención, gánosamente. El trabajo las alejará del vicio, les despertará la conciencia de su propio valer, la conciencia aplastada por la altanería y el menosprecio de sus explotadores.

Las religiosas salesianas realizan, en el recogimiento de su casa, de su templo, a la luz del sol, una obra piadosa y de cultura: reciben en sus manos la materia primitiva y la modelan. Artífices del alma y de la inteligencia.

Llegan las mozas mal vestidas, sórdidas: tienen miedo de mirar, de hablar. Los oios se clavan en el piso. Y algunas tiemblan. Se consideran inferiores. El trato despectivo que recibieron las ha reducido a eso.

Acostumbradas a dormir en los suelos, sobre pieles de oveja o de llama, ahora tienen en un ventilado salón sendas camas de hierro, con su ropa fresca y limpia. Y la vianda silvestre del chuñu negro, el

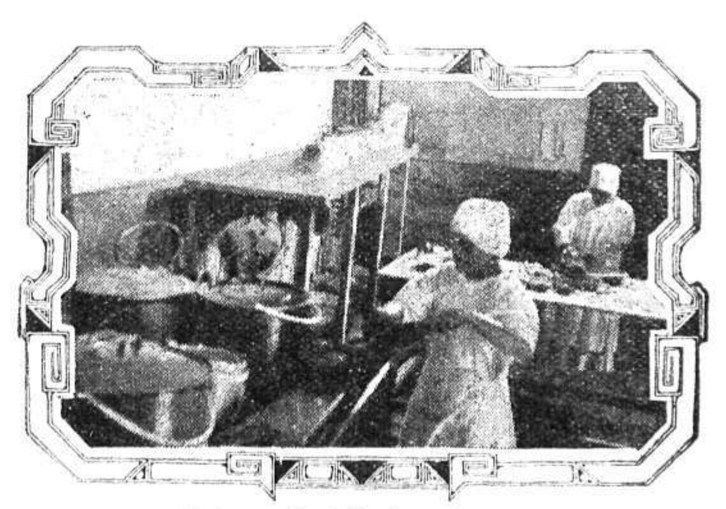
Fausto



Indígenas en la lavandería.

redención del el Cuzco

Burgos


Indígenas dando lecciones de cocina.

plato guisado con maíz-p'ata, con trigo-p'ata, y el chupe y el timpo, aquí, en el claro ambiente de la casa nueva, bajo las maternales miradas, tienen un sabor más gustoso.

Una muchacha tiñe de carmín una madeja de lana en un cubo de hojalata; otra, en el patio, libremente, ganosamente, con el huso bailarín tuerce blancos hilos de algodón.

Ambiente de cariño y de trabajo; no se oyen voces ásperas; ni un solo grito colérico corta el sosiego de la casa. Como si todas las indígenas fueran de una misma índole. Delicadeza en el trato, en el mirar, en la voz.

Una sonrisa suave.

Las mozas indias, acostumbradas ahora al trato familiar de sus maestras, se hacen conversadoras y alegres.

De vez en vez viene una señora rica a pedir una sirviente de esas que ya saben los quehaceres de la casa. No le pagarán ni un real...

La directora advierte, con humildad:

—Aquí no formamos esclavas.

La señora se va malhumorada.

—¿Nuestros propósitos? — dice la madre directora, repitiendo nuestra pregunta. — Al ocuparnos de la educación y formación de estas niñas tenemos por fin principal el mejoramiento de la clase indígena, en su conciencia moral y en su vida física. Lo conseguiremos, cultivando en ellas sus buenas cualidades en tiempo oportuno, antes de que se les arraiguen los malos hábitos generalizados en la raza. En nuestro internado viven en otro ambiente el cual les crea necesidades y aspiraciones que, pudiendo ser legítimamente satisfechas, aun sin saber de su condición, mejoran su idiosincrasia. Les hacemos sentir íntimamente el amor patrio, por medio de lecciones adecuadas; aprecian así el glorioso pasado quichua, como también el brillante porvenir que mediante la cooperación de todos sus hijos le está reservado a esta hidalga nación peruana. Nuestro sistema, creado por el gran educador Don Bosco, sistema que inspira confianza y da libertad a las niñas para manifestar sus impresiones, sus inclinaciones, gustos y repugnancias, facilitando el conocimiento de sus cualidades y defectos, tiene por base la vida de familia. Nuestras niñas indígenas son en general alegres y de buen carácter; les gusta aprender labores domésticas. Alguna dificultad muestran en el estudio, a causa del abandono en que pasaron sus primeros años por la total carencia de educación y cultura en que viven sus padres. Damos clases de lectura razonada, escritura, redacción, aritmética práctica. Es general la enseñanza del aseo de la casa, del cuidado de un jardín, de un huertecito, del zurcido y compostura de ropa, del lavado y planchado. La enseñanza dura seis años y en este tiempo no se permite ninguna salida...

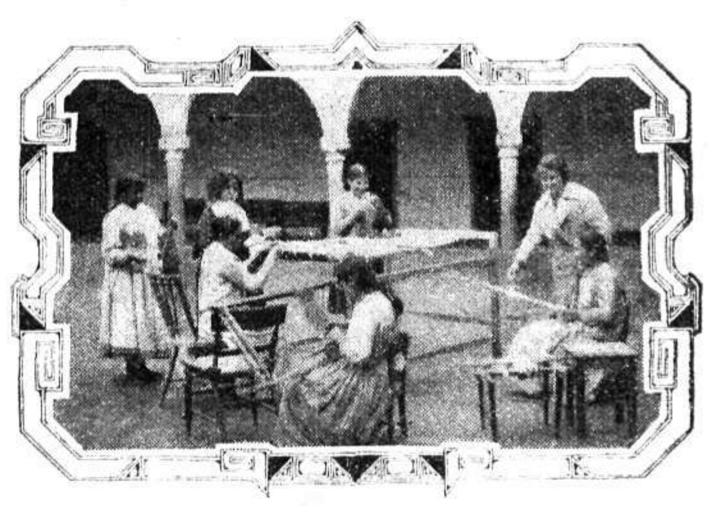
. . . .

La madre directora, que es maestra y que compone delicados poemas, sonríe amablemente y nos dice:

—¡No sabemos cómo agradecerles la instalación de los telares!

Hemos plantado rústicos telares en su escuela peruana. La original civilización incaica difundió el arte de tejer desde Colombia hasta el sur de Mendoza. Devolvemos algo, algo que está en nuestras almas, de lo que en remotos tiempos recibimos...

Burgos


Grupo de indígenas aprendiendo a tejer.

Causa de divorcio

Los amigos de las novedades divorcistas han pescado el incidente que por no haber sabido mantener la esbeltez promovió a su esposa un acaudalado norteamericano.

El tribunal de Reno, en Nevada, falló sentando jurisprudencia en este caso, que, sin duda, va a tener similares.

El demandante, ex propietario de un hotel de la ciudad de Toledo de Ohio, fundamentaba su demanda de divorcio en que cuando —en 1887— se casó, pesaba su mujer 62 kilos. En 1930 pesa la señora 120, y a esto alega el hombre que lo considera como un fraude, puesto que, de haber tenido tal peso en la fecha de su boda, ésta no se hubiera efectuado.

El demandante manifestó que le desagradan las gordas, y que, al aconsejar a su esposa que tratase de adelgazar, ésta no sólo se negó terminantemente, sino que insistió en comer más grasas y carne de cerdo.

Los jueces escucharon a la mujer, la cual declaró que no aceptaba la dieta impuesta por su esposo y que comería cuanto le apeteciese, puesto que no reconocía otro árbitro de su esbeltez que ella misma.

El tribunal otorgó el divorcio al marido, el cual se retiró a su casa. Y como su ex esposa queda ahora sin recursos y se verá obligada a trabajar para vivir, es posible que tenga que aceptar, por fuerza mayor, la dieta que rechazó tan enérgicamente.

EL NUEVO RICO BUSCA SOMBREROS QUE LO FAVOREZCAN



—Quiero un sombrero que me favorezca.
—Nada más fácil, señor, si lo compra en esta casa.

—Este sombrero le prestará un aire optimista y simpático.

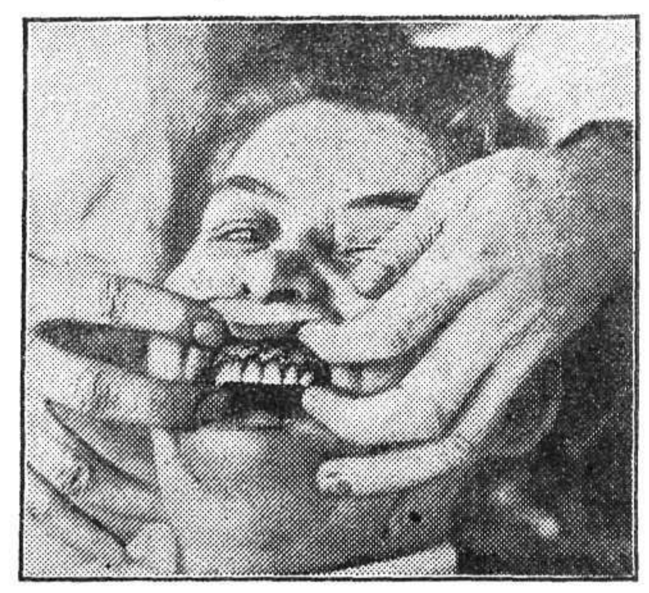
—¡Pues no digamos éste! Con este sombrero mosqueteril hará grandes conquistas.

—¿Pues y éste? ¡Con este sombrero vuelve usted a los quince años!

—Y este lo hace gran señor. Todos lo favorecen, y cada uno añade un encanto a su persona.

—¡Pues vamos a verlo!

(De *La Libertad*, Madrid)



Encías que sangran...

Cuando Vd. note que sus encías se hallan esponjosas y sangran con facilidad, es un síntoma inconfundible que la piorrea ha hecho presa de su dentadura.

Si Vd. permite avanzar tan molesta dolencia, se le aflojarán los dientes y pronto experimentará dolor en las encías, y la masticación de los alimentos se hará difícil. Acuda de inmediato al polvo Pyorrhocide, que es un preparado científico preventivo para las encías irritadas, pues las afirma dejándolas más resistentes.

Prevéngase con una visita semestral a su dentista y con el uso periódico, en la higiene de sus dientes y encías, del mejor preventivo conocido, o sea el

PYORRHOCIDE

CONTRA DIENTES FLOJOS Y ENCIAS SANGRANTES

Llene este cupón, agréguele 5 ctv. en estampillas y envíelo al Dto. Pyorrhocide. Rivadavia 1244, Bs. Aires, para enviarle una muestra gratis.	(P. P.) C. C. 5-7-31 Nombre .... Calle .... N .... Ciudad ....

En todas las farmacias

Nueva York en tres días

Por JOSE MARIA



MPEZARE por declarar que mi visita a Nueva York ha sido una completa serie de rectificaciones. He tenido que ir rectificando todas las versiones que en forma de tópicos consagrados e indiscutibles me proporcionaban cuantos excursionistas han escrito acerca de la ciudad de los rascacielos. Es cierto que mi paso por Nueva York ha durado muy pocos días y que solamente puedo hablar de los aspectos externos, de los ademanes más superficiales de la vida norteamericana; pero también es verdad que los viajeros que suelen hablar de Norteamérica lo hacen precisamente apoyando su sentido crítico sobre las formas externas, sobre la superficie gesticular de este poderoso pueblo.

Me habían hablado tanto de la rudeza y la fealdad de Nueva York, y de la brutalidad mecánica de su vida precipitada y tumultuosa, que al atracar el barco al muelle confesaré que me sentí amedrentado y sin mucha prisa para desembarcar. Estuve retrasando el momento de aventurarme en la vorágine de la monstruosa urbe que obedece a un ritmo acelerado, que todo lo hace a golpe de máquina, que sólo se preocupa de ultimar los negocios y que carece de piedad para el distraído o el retardado. La ciudad, en fin, de la grosería y la violencia.

Girando la mirada alrededor distinguía entre la bruma de la mañana invernal esa inmensa organización urbana que con sus siete millones de almas activas bate el récord de las grandes aglomeraciones históricas. En las riberas se dibujaban vagamente las formas obscuras de los depósitos, las fábricas, los barrios proletarios. Centenares de remolcadores y "ferryboats" transitaban a buena marcha por el agua sucia de la extensa bahía. Ya habíamos dejado atrás la estatua de la Libertad, con su desdichada actitud del más perfecto academicismo para uso del filisteo ochocentista. Y en frente, como una mole concebida por la imaginación febril de un retardado espíritu de Babilonia, aparecía la punta de la isla de Manhatan toda erizada de rascacielos. Allí estaban los célebres rascacielos, materialmente amontonándose frente a mí, como gigantes de una leyenda inverosímil, numerosos, casi chocando, casi emergiendo del borde de la bahía y como esforzándose en superarse y en ascender cada vez más arriba, más próximos al cielo, en un anhelo de cielo que conmovía por lo que recordaba la mística angustia y sed de altitud de las torres de las catedrales góticas. Fué la primera importante rectificación que tuve que hacer en Nueva York. Todos me habían hablado de la absurda fealdad de los rascacielos, y yo encontraba, al revés, que los rascacielos me producían una extraña, una profunda e indefinible sensación de belleza.

Cuando más tarde me atreví a sumergirme, tímido e ignorante pasajero, por la desconocida red de las calles de Nueva York, a cada momento esperaba verme abrumado y triturado por la violencia de la circulación, sin contemplaciones. ¿Quién no ha oído hablar de los empujones y codazos de las calles neoyorquinas, de la vida terrible de sus encrucijadas, de la especie de "sálvese quien pueda" y del pánico de los automóviles y camiones lanzados como máquinas de muerte? Y el caso fué que nos vimos los dos en plena calle de Wall Stret, en la parte principal del barrio de los negociantes, en el sitio en que se supone que trabajan los hombres más frenéticamente afanados del mundo, y estábamos, sin embargo, parados en la mitad de la acera sin que nadie nos arrollase o ni siquiera nos rozase la ropa, y sobre todo sin que nadie nos impidiese entregarnos al placer intelectual de contemplar los edificios, la gente en marcha, los escaparates y la vida en curso, y hacer mientras tanto y tranquilamente todas las consideraciones que el original espectáculo nos sugería.

Y si luego, balbuceando unas someras y equivocadas palabras en inglés, tenía que recurrir el pasajero a la conmiseración del transeúnte o del agente policíaco, todas las versiones hasta entonces conoci-

José Ma.

Nueva York,

Elogio de los rascacielos

SALAVERRIA

das fracasaban instantáneamente, porque el pobre pasajero que ignora su ruta, que no sabe cómo encontrar el tranvía o el autobús que le conviene, nunca tropezaba con respuestas bruscas ni con ademanes de fastidio, sino que siempre encontraba personas pacientes que interrumpían su marcha o suspendían su trabajo para tratar de comprender lo que ese pasajero que estaba como caído del cielo quería decir. Nunca el terrible y malhumorado "comprend pas" de los países latinos. El pasajero se encontraba con una humanidad de tipo septentrional, semejante al espécimen inglés o alemán o escandinavo, capaz de una protectora paciencia frente al ser que necesita enterarse de algo.

¿Y la prisa, entonces? ¿La célebre prisa norteamericana?

Existe la prisa, en efecto. Pero los observadores que han llegado del continente opuesto no han querido detenerse a examinar en dónde reside el secreto de esa vida acelerada. Para sus mentalidades llenas de prejuicios, la rapidez no se concibe más que marchando a la grupa de la violencia. Pero el norteamericano nos demuestra que puede existir la prisa sin recurrir a la brutalidad. Esto es al menos lo que yo particularmente he observado mientras mi permanencia en Nueva York, es decir, caído como un náufrago en la ola de los siete millones de habitantes, perdido en la selva de sus calles, marchando de un lado a otro a la deriva, asido cuando más al mapa de un Baldeker anacrónico (edición de 1905).

Si la vida de Nueva York estuviese fundada sobre la violencia y la brutalidad, es que habría fracasado el pensamiento del hombre. El hombre de la cultura y de la civilización no puede fracasar; la inteligencia, el cálculo y el sentido de la previsión y de la adivinación no son palabras muertas. El norteamericano ha tomado los mejores valores de la cultura, las conquistas más ciertas de la ciencia para tratar de organizar la vida con un orden y una eficacia que se aproximen lo más posible a la perfección. Y lo ha conseguido. Yo no he notado en Nueva York más violencia ni más impiedad en el tránsito por la calle que en cualquiera gran ciudad europea. Ni me he sentido tampoco abrumado por la rapidez sin contemplaciones del maquinismo. Al contrario, la vida de Nueva York parece haber resuelto de una vez el problema de la máquina, y sobre todo la armónica relación entre el ritmo de la máquina y del hombre. Por tanto, no hay necesidad de apresurarse; máquina y hombre han llegado a una inteligencia, a un acuerdo rítmico, y todo, después, se resuelve en el más suave (tal es la palabra) de los órdenes. La vida en Nueva York resulta suave, fácil, reglada y tranquila como en pocas partes del mundo. Este es el éxito de la inteligencia y del método; ésta es la arriesgada rectificación que yo necesitaba hacer.

En cuanto a los rascacielos, no es una rectificación lo que quisiera emitir, sino un canto de poeta. Yo los he admirado en sus múltiples formas atrevidas, abalanzándose hacia la negrura de las nubes o perfilándose en un firmamento finamente azul, teñidos por la luz dorada del sol del ocaso. Los he visto alzarse monstruosamente, a lo lejos, sobre las negras y confusas barriadas del Brooklin, o apelotonarse en la punta de la isla de Manhatan como un contubernio de gigantes, o bordeando la infinitamente larga arteria de Broadway, o gallardeando en la fastuosa Quinta Avenida y en los andenes del inmenso Parque Central. He respondido a la tentación de situarme al pie mismo de esos gigantes indescriptibles para tender la mirada a su cumbre y sentir que toda la mole ascendente con sus cien pisos y sus trescientos metros de altitud se me caía encima, y que me invadía una nueva calidad de vértigo, como si, efectivamente, me fuera a precipitar, a caer, en el abismo del cielo. ¡Incomparable emoción de grandeza, de exaltación ascendente, de anhelante delirio de altitud! ¡Grandiosa voluntad de vuelo de los alucinantes rascacielos! (Negro de humo y de niebla en Brooklin; roca y perla en el aire depurado de la Quinta Avenida, hacia la serenidad frondosa del Parque Central). Sólo por la estupefacta y entusiasta dicha de haberos contemplado daré siempre por bien hecho mi viaje a Nueva York.

Salaverría

Junio de 1931.

Métodos Rápidos para Lograr LA BELLEZA

Por Renée de L'Enclos

A todas las mujeres que quieren obtener los mejores resultados en cuanto a belleza yo les doy el consejo de hacer caso omiso de la mayor parte de las preparaciones de toilette. Cuando las aplicaciones faciales se hacen necesarias lo mejor consiste en conseguir ingredientes puros, tales como los tienen los farmacéuticos. No hay que dejarse persuadir de adquirir productos baratos. En casi todas las buenas farmacias es posible adquirir las simples y genuinas substancias concentradas que yo aconsejo, y cuyo valor embellecedor conozco por experiencia.

LA CUESTION DEL ROUGE. — Hay cutis femeninos que, por más que se haga, no se logra que ostenten un rosado natural. Si su cutis es de esos y usted desea tener un hermoso colorido, siga mi consejo: no emplee nunca ni rouges ni coloretes. Además de visibles, son perjudiciales. En cambio, resulta mucho más refinado, más seguro y más estético el usar un poco de rubinol en polvo, el que se aplica a las mejillas mediante la yema de los dedos. El rubinol otorga un hermosísimo y sonrosado colorido que es absolutamente imposible distinguir del natural.

EL VELLO O PELO SUPERFLUO. — Los corrientes depilatorios son sumamente peligrosos, y, además, muy a menudo favorecen un nuevo crecimiento del pelo. Por eso es que hay que desecharlos. En cambio, mezclando un poco de porlac pulverizado con una pequeña cantidad de agua se obtiene una pasta que, aplicada a las partes afectadas por el vello, las deja instantáneamente libres de esa desfigurante molestia. El porlac ofrece la ventaja de que no favorece un nuevo crecimiento del pelo.

CUTIS FEO, MARCHITO, AMARILLENTO. — Hay mujeres que con el fin de mejorar el aspecto de su cutis se recubren con capas de cosméticos. Eso es lo mismo que agregar una fealdad a otra fealdad. La única forma racional de propender a la regeneración de la tez consiste en quitarse la cutícula exterior de la piel, compuesta por células viejas y desgastadas. Y eso lo hace en grado eminente la cera mercolizada, admirable substancia que tiene el poder de absorber las partículas marchitas de la epidermis y de hacer aparecer a la superficie el nuevo, sano y hermosísimo cutis que toda mujer posee debajo de la tez vieja. Compre usted cera mercolizada en una buena farmacia y aplíquesela todas las noches, antes de acostarse, retirándola por la mañana mediante un poco de agua tibia y una toalla seca. Al cabo de bien pocos días usted quedará asombrada por la radiante belleza de su cutis.

El maná de los israelitas

A propósito de este asunto publicóse en un periódico extranjero que el maná había vuelto a caer en la Palestina del sur. Los beduínos anunciaban que en el desierto de Shur había caído una lluvia de extraña substancia que formaba una capa bastante gruesa sobre el suelo.

Los moradores de la península del Sinaí conocen perfectamente el maná ordinario, que es una especie de goma sudada por un arbusto; pero dicen que el maná que ha caído no se parece en nada al común. En vez de ser amarillo es blanco y no se conserva lo mismo que el otro. Los beduínos, que no tienen más libros ni archivos que la tradición, lo llaman "manhafu" (el antiguo maná), declarando que es el de sus abuelos, o sea el que alimentó a los israelitas hace tres mil años.

Desde tiempos muy antiguos se ha dado en Oriente el nombre de "man o man-na" a una substancia resinosa que brota de la corteza y de las hojas de un árbol y que cuando llega al tamaño de una alverja cae sobre las hojas que alfombran el suelo. Hay que recogerla temprano, por la mañana, porque si no la derrite el sol. Los árabes la cosechan y hierven para limpiarla, la pasan por un paño y la guardan en pellejos.

La usan como miel o como manteca untándola en su pan sin levadura; pero nunca la convierten en pan o la comen sola.

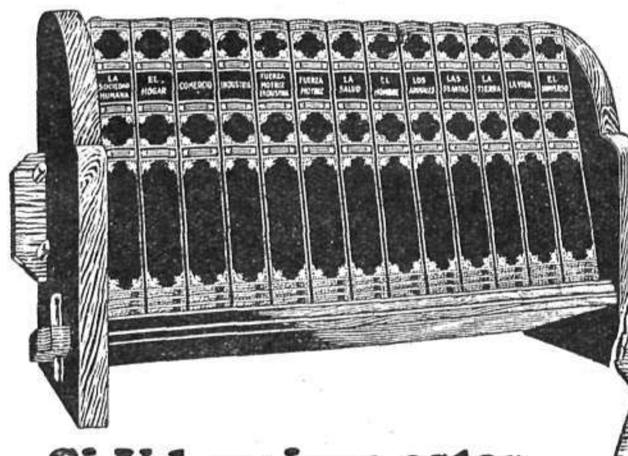
Otra forma de maná es un diminuto hongo o liquen de la especie lecanora que crece abundantemente en algunas partes de Africa y que ha sido hallado en las costas orientales del mar Rojo. Con frecuencia el viento se lo lleva y lo amontona y entonces los indígenas lo recogen y lo comen. Los vendavales del desierto tienen la fuerza de un ciclón y a veces se llevan esos montones de honguitos o de liquen y los depositan a grandes distancias en regiones donde no es conocido.



—¡No, de ninguna manera! Usted primero...
(De *The Humorist*, Londres).

Como seres humanos

No hay seguramente en el mundo personas tan caritativas con los animales como los budistas. Durante muchos siglos los hindúes han tenido gran cuidado de todos los animales enfermos o viejos, creando hospitales ad hoc. El más grande de esta clase se halla establecido en Sodepur, cerca de Calcuta.



Si Vd. quiere estar al tanto del progreso del mundo

debe tener a su alcance la

Colección Moderna de Conocimientos Universales

Redactada por ilustres especialistas, en sus 13 tomos, con más de 5000 páginas y 3000 grabados en negro y en colores, se explican todos los acontecimientos relativos a la Ciencia y a la Sociedad humana, en sus diversos conceptos: Biología, Física, Mecánica, Comercio, Industria, La Salud y constitución del hogar.

Nuevo y moderno auxiliar de la enseñanza y el estudio, todo lo refiere en forma sencilla, clara y documentada. Es una obra de lectura amena y sugestiva, que encanta, enseñando las materias más abstrusas, con facilidad asombrosa y erudición no común.

Para poseerlas, no se necesita un desembolso extraordinario:

Con sólo $ 10.– al contado recibirá Vd. los trece tomos y el REGALO DEL ESTANTE HORIZONTAL DE ROBLE en seguida de aceptarse el pedido, pagando el saldo en pocas y cómodas cuotas mensuales, sin garantías ni pagarés.

Visite nuestra Exposición o la de las Sucursales abajo indicadas y examine la obra a su gusto, o recorte y envíenos hoy mismo el cupón.

De venta exclusivamente por:

W. M. Jackson Inc.

EDITORES

Bmé. Mitre 1092 — Bs. Aires

En Rosario (Santa Fe): Entre Ríos 1107
En Montevideo (R. O.) San José 907



HE AQUI LOS TITULOS DE LAS DOCE SECCIONES:

El Universo. — Otros mundos además del nuestro.

La Tierra. — El planeta en que vivimos.

La Vida. — El desarrollo de las formas vivientes.

Las Plantas. — La maravillosa alfombra extendida sobre la tierra.

Los Animales. — Su vida y sus costumbres.

El Hombre. — Ser superior, que piensa y progresa.

La Salud. — La buena administración de la salud. Deportes.

Fuerza Motriz. — La aplicación de la potencia.

Industria. — El empleo de la fuerza. El taller del mundo.

El Comercio. — La oferta y la demanda. El mercado del mundo.

La Sociedad Humana. — La organización de la comunidad.

El Hogar. — La vida de la familia en el hogar moderno.

Sres. W. M. Jackson, Inc. C. C. I.
Casilla de Correo 1542 Buenos Aires

Sírvanse enviarme GRATIS y sin compromiso, amplios detalles de la Colección Moderna de Conocimientos Universales.

NOMBRE ....
PROFESION ....
DIREC. PARTIC. .... Nº.........
DIREC. del NEGOCIO .... Nº.........
LOCALIDAD .... F. C..........

La caricatura política en el extranjero



QUIJOTERIAS

—¡Oh, noble caballero de la Mancha! ¿Qué Dulcinea guía tus pasos?...

(De *Kladderadatsch*, Berlín)

EL FRUTO PROHIBIDO (LA UNION AUSTRO-ALEMANA)

La serpiente Briand, al Adán germano y a la Eva austríaca. — Y si probáis esta manzana, conoceréis el bien y el mal...

(De *Kladderadatsch*, Berlín)





El delegado de la Sociedad de las Naciones.

(De *Nebelspalter* Suiza)



LA AYUDA "FRATERNAL" RUSA

Después de la Ukrania, Hungría, Italia.. España.

(De *Notenkraker*, Amsterdam)



El toro español, al rey Alfonso. — Vete. Decididamente, no tienes nada de torero.

(De *Notenkraker* Amsterdam)



TEMAS POETICOS

Por LUIS GARCIA

Le han salido a Venancia sabañones.
Y su novio Román, que en ocasiones
suele pulsar la lira
o que a pulsarla aspira,
le dedica a Venancia estos renglones:
"Me enamora, Venancia,
esa protuberancia
de tu dedo anular. ¡Es deliciosa!
Es capullo de rosa,
cuya dulce fragancia
(y la llamo fragancia, aunque te pique)
envidiará el meñique.
Mas ¿qué digo? Tus manos adorables
son las ramas del árbol donde anidan
pájaros sabañones admirables,
que tan sólo se cuidan
de crecer a su gusto.
¿Cuál de ellos es más lindo o más robusto?
Son unos sabañones corpulentos,
suntuosos, opulentos,
hinchados, inquietantes.
Son unos sabañones deslumbrantes.
Son rojos como el fuego.
¡Ay de aquel que los toca!
Parecen hacer juego
con el carmín rabioso de tu boca.
¿Eran los sabañones de Minerva
tan hermosos? Lo admito con reserva.
Sabañones-imanes
que me atraen con más fuerza cada día,
se me antojan a veces, alma mía,
proyectos de embutidos alemanes.
¿No podría un artista verdadero
copiarlos como son? Es imposible.
¿Quién puede reformarlos? Ni Lutero,
que era un reformador irreductible.
Es muy poco decir que son bonitos.
No serán, por lo bellos, superados,
¡sabañones amados!,
¡sabañones benditos!
Me deleitan, Venancia,
más que por su esplendor, por su elegancia.
Bermejos, carmesíes,
no es raro que los nubios
se pregunten, lo mismo que los rubios:
¿Son granates, quizás, o son rubíes?
¿Son pimientos morrones o Vesubios?
Aunque engordan, al paso que enflaqueces,
cada vez más divina me pareces.
Y, como las sirenas,
con tus dulces miradas me enajenas
y con tus sabañones me enloqueces.
(¿Los tendrán las sirenas? Me figuro
que sí. No estoy seguro).
Hinchazón majestuosa,
¡qué bien sienta en los dedos de una diosa!
Esos bultos estéticos
me encantan, me embelesan, ¡son magnéticos!
Fío en tu tolerancia
y, si te han conmovido estos renglones,
dame tu corazón, pura Venancia,
dame tus sabañones."

Luis García.

DIBUJO DE CABALLÉ





Embarcaciones

César, en su "De Bello Gallico", nos da detalles acerca de los barcos de que se servían los germanos, especialmente los vénetos, describiéndolos como embarcaciones de fondo plano, de proa muy prolongada, sólidamente construída de roble y con velas fabricadas con pieles curtidas, todo dispuesto para resistir las tempestades del océano.

Estos barcos de los vénetos, con todas sus imperfecciones, significaban, sin embargo, un progreso considerable, comparados con sus primitivas embarcaciones y con todas las de los demás pueblos de la costa septentrional de Europa. En los años de 1885 a 1889, con ocasión de la apertura del puerto libre de Brema, se descubrieron algunas canoas que se remontaban a aquella época, que estaban enterradas en los terrenos de aluvión, de dos a cuatro metros debajo de la superficie del suelo. Vaciadas a hachazos, probablemente en un tronco de roble, con una proa oblicua, un fondo plano y con varios agujeros para los remos, eran del mismo tipo de las que existen en algunos museos. Sus dimensiones variaban entre 8 y 10 metros y medio de longitud, 1,25 metros y 75 centímetros de anchura y 50 y 70 centímetros de profundidad.

Plinio habla de las incursiones realizadas en las costas de la Galia por los germanos que se aventuraban a navegar en alta mar con esas embarcaciones. Poco a poco esos navegantes, inspirándose en lo que veían, recurrieron a las cuadernas y otros miembros de la arquitectura naval para soldar interiormente el entablado de sus barcos y adoptaron un rudimento de quilla; de este tipo es la lancha descubierta en 1878 en el pantano de Valermoor (Schlesswig-Holstein): de 12.28 metros de eslora por 1.30 de manga y 57 centímetros de profundidad interior, tiene cuadernas taraceadas y una porción de quilla en cada extremo. En 1886 se encontró una embarcación de la misma especie de Brigg. Estaba sumergida en el limo de una antigua laguna y tenía unos 17 metros de longitud. No insistiremos en sus detalles de construcción y especialmente en el espesor mucho mayor que tenía la



El.— ¿Qué te pasa, bonita mía? ¿Tú triste?
Ella. — Es que papá acaba de arruinarse.
El. — ¿Lo ves? Bien te decía yo que haría todo lo posible por impedir nuestra boda.

primitivas

madera en la proa y en la popa. En aquella misma región, en el punto en que se unen el antiguo río Ancholme y el nuevo canal se descubrió una almadía formada con maderas entrecruzadas.

En el loch Arthur, a unos nueve kilómetros de Dumfries, en Escocia, se encontró una lancha primitiva, también de gran interés. Vaciada en un roble, tiene 12.60 metros de eslora y se parece mucho a la de Brigg: su proa tiene la forma de una cabeza de animal. Esta embarcación, que en parte se rompió cuando fué extraída del lugar en que estaba, es de un tipo que con mucha frecuencia se encuentra en la Gran Bretaña: en Glasgow especialmente y en sus alrededores se han descubierto hasta veinte barcos de esa clase, en profundidades variables, entre depósitos marinos, que sólo se diferenciaban de aquél en que, aun siendo vaciados en un tronco, estaban construídos con algún mayor cuidado, y hasta algunos conservaban las huellas de los útiles de metal que debieron servir para su construcción. Dos de ellos estaban formados de un entablado calafateado. De manera que estos barcos pertenecían respectivamente a la Edad de Piedra, a la de Bronce y a la de Hierro.

En las embarcaciones desenterradas del pantano de Nydam (ducado de Schlesswig), se ve, al decir de algunos, el tipo de las embarcaciones primitivas de los sajones.

En el pantano de Nydam, al nordeste de Flensburgo, encontráronse en agosto de 1863 los restos de una embarcación, y en octubre del propio año un barco de roble y finalmente otro de abeto. Las ligaduras y las clavijas se habían roto, la entabladura había perdido su forma encorvada; pero a pesar de ello, fué fácil restaurar perfectamente aquellos barcos.

Esas embarcaciones tienen 25 metros de eslora, son algo achatadas en el centro y se elevan de una manera muy pronunciada en sus extremidades: a primera vista ofrecen notable semejanza con las que los noruegos emplean aún actualmente para la pesca. Las entabladuras llevaban interiormente una especie de cresta recortada de madera que permitía reunirlas con las ligaduras independientemente.



—¡Haga el favor de no empujar! ¡Va a ser usted causa de un accidente!

(De *El Matí*, Barcelona)

Bajorrelieve de

Por ALBERTO

LA PALABRA DE AMERICA

El proyecto del presidente de Estados Unidos fué acogido por las grandes naciones de Europa con el alivio con que se da con una solución cuando ya nadie la esperaba. Las deudas agobiaban a los pueblos. Al peso muerto que soportaban — y que todavía soportarán — se agregaba la influencia de un factor psicológico, tal vez más ponderable, que consistía en la certidumbre de su trabajo inútil. De este modo, el desequilibrio económico traido por la conflagración se perpetuó y se agravó con la crisis crónica, originada, ya por las cuotas de las reparaciones, ya por el servicio de los fabulosos empréstitos que se necesitaron para organizar aquella empresa de ruina y de muerte. ¿Cómo podían salir esos países del triste "impasse"? Míster Hoover, formado en una sociedad en que el criterio de lo práctico predomina sobre el sentimiento político en que se nutren los problemas, ha visto la realidad con espíritu alto. Comprendió la necesidad de provocar una tregua a fin de que los países se enderecen y vean un poco más de provecho positivo en su esfuerzo de reconstrucción. Mas, ¿aceptaría Francia una proposición que le sustrae el beneficio concreto de una voluminosa amortización? Se dudaba de su actitud, cuando, en verdad, nunca se debe dudar de Francia. Su primera respuesta reveló su deseo conciliador. Háganse o no modificaciones, el plan de míster Hoover se afirmará y tendrá para todos la significación de un desahogo. La palabra del estadista americano es la palabra de América. Representa una visión menos rutinaria de las cuestiones vitales, un concepto más directo y más simple de los fenómenos, y tiene el valor, por lo tanto, de una interpretación más honda y más cercana de la conciencia del mundo. Porque no se trata únicamente de resolver con cifras y con postergaciones una compleja dificultad de finanzas. Es algo más. Es la adivinación de una urgencia social que está trabajando a las naciones y que es menester darle salida con normas que carecen de precedentes, de procedimientos clásicos. Las condiciones mundiales han cambiado. Al período del furor destructivo sucedió una etapa de recomposición que no se desarrollará si aquel soplo de furia originaria se prolonga en sistemas implacables y rígidos. La guerra ha empobrecido y extenuado a la humanidad, y sus núcleos más vigorosos, como Estados Unidos y como Inglaterra, padecen al igual de los que fueron vencidos en la espantosa contienda y son los que teóricamente deben resarcir al vencedor. En Norte América los desocupados se cuentan por centenas de miles; en Inglaterra se emplean 115 millones de libras, o sea, 1725 millones de nuestra moneda — más del triple del presupuesto argentino — que se invierten en subsidios a los que no trabajan. Este desangramiento se repite, con diferentes grados de intensidad, en el continente europeo, y a ello hay que añadir la carga de los mantenimientos bélicos, que insumen desorbitantes porciones de la riqueza pública. ¿Qué son, pues, las deudas calculadas en la asamblea de Versalles sino una abstracción astronómica? De ahí se arriba a la conclusión de que el mundo, fatigado y enervado, se podrá rehacer si se confiesa que ha perdido la guerra además de haberla perdido determinados países. Llegamos, por ende, a la conclusión de que es menester una concepción económica nueva para la solución o la eliminación de los problemas que dieron lugar a la pesadumbre de un déficit irredimible. Míster Hoover, al formular su pausa y al ser ésta aceptada, documenta la imposibilidad práctica de aplicar los métodos admitidos desde el plan Davies, que fué una enmienda de los tratados de 1918, hasta el plan Young, que es una enmienda de las fórmulas anteriores. Las penosas profecías de Meynhard Keynes se han realizado. Mas esa suspensión de pagos engendrará un régimen de salud, sea cual fuese, y pondrá de relieve una enseñanza, que es la única ventaja que nos deja la catástrofe: en nuestros tiempos, toda guerra implica fatalmente la bancarrota universal, porque las naciones no son grupos segregados, sino elementos de una amplia y constante actividad de interdependencia. De esta manera, la palabra americana de Hoover, al impulsar a una imprevista organización de deudas de gobiernos a gobiernos, nos acerca a otra moral entre las naciones. Este es el resultado más optimista de los tristes acontecimientos que hicieron al hombre olvidar de que formaba parte de la humanidad.

A PIE A NUEVA YORK

Cinco muchachos de Buenos Aires han resuelto ir a pie a Nueva York. Debemos decirles, sin el propósito de desanimarlos, que su tentativa, en contraste con las que se realizaron por medios mecánicos — y de ahí su aspecto original, — no ofrece novedad al lector de historias de viajes. Así peregrinaban antiguamente los romeros. Iban a Roma de lugares distantes de Europa, con bordón y esclavina; iban a los santuarios populares en la Edad Media, a las ermitas famosas. Vagabundos dados a la divagación filosófica, a la gitanería de la existencia inquieta, tomaban un camino y lo medían con su paso tardo, sin preocupación de hoy, vacíos de las penas de ayer, ausentes del dolor de mañana. Andaban, vivían. Así llegaban a las escuelas de maestros célebres discípulos deslumbrados por su gloria, después de haber dormido, años y años, en los pajares de las aldeas y en los umbrales de las iglesias. No lo hacían por jactancia ni por temeridad, esto es, no los acicateaba el estímulo del récord, sino el deseo de tender la mirada sobre la ruta sin fin y ojear la tierra prometida, que es la que aun no hemos contemplado. Confieso que envidio a estos cinco muchachos que se lanzarán a través de sendas peligrosas para apaciguar la ansiedad de luz distinta y satisfacer el espíritu con panoramas humanos que concebimos vagamente y que la percepción de lo real modifica con documentos que ensanchan nuestra inteligencia y amplían nuestra facultad de comprender. Caminar, hacer el trayecto inimaginable, saludar en cada alba

Alberto

Algunos hechos

GERCHUNOFF

un horizonte no presentido; caminar, andar, vivir y rezumar lo vivido, fuertemente, gloriosamente, en un recuerdo que estremezca, que haga sobre todos un gran silencio de estupor...

EMILIO MITRE

Desde hace pocos días ve la gente que se dirige a Palermo, a la entrada de la Recoleta, la efigie de don Emilio Mitre. En ese trecho ameno de la ciudad, en que la atmósfera es más diáfana y el cielo más visible, su imagen evocará lo que fué en su vida de trabajador del espíritu. De pocos políticos, de cualquier parte, se puede decir otro tanto. Pero Emilio Mitre no era lo que se denomina un político, sino un hombre de estado cuyas ideas exponía diariamente al país en sus artículos de "La Nación". Periodista de cultura numerosa, de ciencia general y de conocimientos especiales, trataba los asuntos con la precisión que da la sabiduría y con la elevación y la fuerza que da el talento. Publicista o diputado, legisló siempre con su opinión, en la tribuna o en la página de su diario, con ese sentido rotundo y con esa claridad que confería a su voz persuasión poderosa. Su prosa era noblemente parca y su pensamiento, grave, con densidad de razón y holgura de lógica. Y en su estilo hablado o escrito, se trasuntaba su personal distinción, su gusto clásicamente severo, en que la ironía misma era una forma de la verdad, que hería a algo y nunca a alguien. Buenos Aires le debía ese homenaje. Este ciudadano eminente del país era uno de los últimos porteños del viejo tronco de la metrópoli.

EL MUNDO BAJO LAS ALAS

Una aventura más. ¿Quiénes son los aventureros? Esos dos aviadores norteamericanos, Post y Gatty, salieron una mañana de la costa de Estados Unidos, y al día siguiente se hallaban en Moscú. En el vuelo breve y temerario, hilado con el soplo del viento, traspusieron países, vieron estrellas que no se ven desde el punto de que partieron, oyeron en idiomas extraños expresar la admiración que inspiraban a multitudes de otras naciones. Ese viaje alrededor del mundo, repetido en pocos años por héroes de la aviación, tiene ya un valor que debemos diferenciar del que se desprende de la hazaña deportiva. En verdad, no son meras proezas de deporte, aun en el caso en que creen llevarlas a cabo con tal objeto los que las inician y desarrollan. Dándose cuenta o no, desenvuelven una acción de continuo descubrimiento, que no finca en el progreso de la máquina o en la destreza o el coraje del piloto. Es otra cosa. Siglos atrás, el navegante o el explorador buscaban islas ricas, selvas de madera preciosa, entrañas auríferas en las cavernas de las regiones lejanas. Ya conocemos la tierra desde el Artico hasta el Antártico. Bosques, montañas y mares están en el conocimiento de todos. Esta magna aventura se funda en un sueño más dilatado, que empuja al aeronauta a hundirse en la plenitud del firmamento: es el hombre que, conocedor de los pliegues recónditos del planeta, quiere, por fin, conocer al que lo habita e identificarse con él en la superficie total.

¿CUANTOS SOMOS?

Dentro de algunos meses se iniciará en la provincia de Buenos Aires el censo de población. Es ésta una práctica metódica en las naciones muy organizadas, y entre nosotros sorprende aún como si fuera un acontecimiento. La gente no tiene la costumbre de cooperar en esa revisión estadística, y a veces dificulta con su dejadez la operación que debiera facilitar espontáneamente. Con el censo no se obtiene únicamente un instrumento necesario al gobierno en las múltiples manifestaciones que enuncia la tarea de regir un estado. Es una expresión de totalidad que contribuye a un pueblo a conocerse, y a tener una noción de lo que es y de los elementos de que se compone. Si sabemos cuántos somos, sabremos a la vez cómo somos, o sea, se nos dará un recurso más para penetrar nuestra conciencia de masa. Generalmente, los países inconexos lo son porque se ignoran. Un republicano chino, que hizo sus estudios en una universidad inglesa, declaró en cierta ocasión: "No nos conocemos porque no sospechamos nuestra cantidad". El desconocimiento de la cantidad impide precisar lo que un país resulta para los demás como fuerza de ponderación. Debemos saberlo para poder ser lo que deseamos.

LA MUJER Y EL REY NEGRO

Se llamaría Gluglú, Gleglé o Bandogokorok, como los jefes de khanatos o príncipes de tribus, este rey de un caserío africano cuya historia ha contado un viajero a un periodista de la *Gaceta de Francfort*. En el hueco de la selva en que reinaba, junto a un río bordeado de cañaveral, había levantado un muro contra el cual flechaba a los cautivos y a los servidores que incurrían en su enojo. Gobernaba con este método hereditario sin que se alterase la mansa sumisión de sus súbditos, acostumbrados tradicionalmente a esa política sin réplicas. Una vez se refugió en ese reino una mujer que se extravió de una misión. No era bella, pero era blanca, y por ser diferente de las demás, influyó en el espíritu elemental y cruel del monarca. Lo adulciguó, lo descortezó de su barbarie, le enseñó principios más suaves y le dió ideas de una justicia más clemente. Le enseñó a leer en inglés. Gluglú, Gleglé o Bandogokorok conoció la civilización por la gracia de una mujer occidental y contó al que refiere este episodio que no volvió a dar muerte ni con la piedra ni con el hacha a prisioneros ni a súbditos. He aquí, como veis, a una santa que no será glorificada en La Leyenda Dorada y que sirvió piadosamente a la humanidad con el sacrificio de sepultarse en una aldea negra, al lado de un rey negro y con la virtud de haberlo educado en la bondad y en la misericordia.

Gerchunoff

La génesis del rascacielos

El rascacielos es una manifestación arquitectónica y social. Creen muchos — equivocadamente — que surgió ante la imposibilidad de extender lateralmente las construcciones, en lugares como la isla de Manhattan rodeada de ríos, o el famoso Chicago Loop. Nada más incierto. La altura media de los edificios de Manhattan, corazón de Nueva York, es menor que la de muchas capitales europeas donde el rascacielos es cosa desconocida. La razón de ser del rascacielos es más psicológica que física. Aparecen siempre en aquellos sitios de la ciudad que, por razones misteriosas se han convertido en áreas preferidas de los hombres de negocios. Desde otro punto de vista, el rascacielos surgió del deseo de utilizar, económicamente hablando, una pequeña extensión de terreno para levantar sobre ella esas moles enormes que, albergando en su vientre más seres que la población total de muchas pequeñas ciudades, han de producir rentas fabulosas a sus propietarios. Es, pues, el rascacielos, consecuencia de la codicia humana, símbolo ideal del país y de la época que los vió surgir, torres increíbles que parecen perforar los cielos. Pero ¿no fueron, después de todo, motivos poco nobles los que dieron nacimiento a las grandes construcciones del mundo? La pasión por la sangre nos dió el Coliseo; el miedo a las invasiones, la Gran Muralla China; el gran orgullo de un hombre, el mausoleo de Adriano; la pasión desmedida por el lujo, las Termas de Caracalla, el Palazzo del Té, etc., etc.



— ¿Que pregunta por mí una señora?... ¿Y cómo es?...
— Así como su señora... Hasta se le parece un poco.
— ¡Basta! Dile que no estoy.

Entre los factores materiales que forman un rascacielos, entra ante todo el armazón de acero — como el esqueleto de algún absurdo monstruo antediluviano — que brinda estabilidad, fortaleza, rigidez y ligereza. Tan importantes como el esqueleto son los veloces elevadores — pistón de la máquina, — sin los cuales serían imposibles las altas construcciones verticales. Son también factores de importancia la calefacción — ¡oh, inviernos polares de Chicago! — la iluminación, la protección contra la acción de la lluvia, del aire y del fuego. La cantidad de habilidad mecánica e inteligencia que requiere la construcción de uno de esos monstruos magníficos es quizás superior a la que exige cualquier otra empresa humana. El rascacielos debe pues su origen a causas prácticas y no estéticas. Es como un puente, ante todo un problema de ingeniería. Como tal, ha sido admirablemente resuelto por los ingenieros norteamericanos, sin duda alguna los mejores del mundo, probablemente por la magnitud de los problemas llamados a resolver. El arquitecto, por el contrario, ha confundido el problema y ha tratado de adornarlos traduciéndolos a éste u otro estilo en lugar de dramatizarlos.

Homenaje al R. P. Améndola

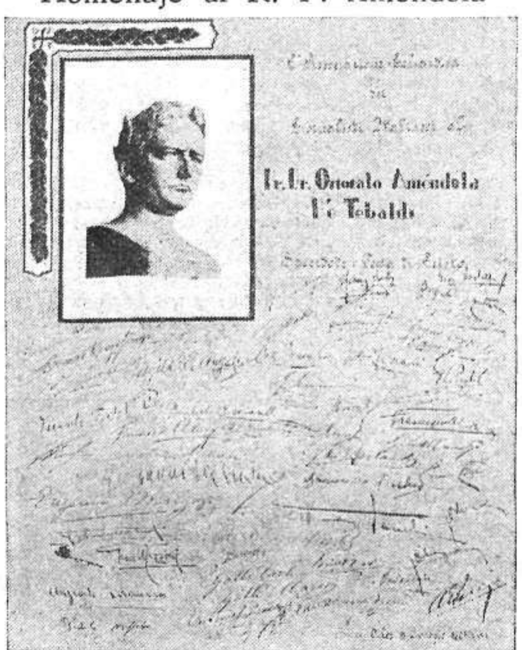


Foto del artístico pergamino con que fué obsequiado el distinguido sacerdote. Eclesiástico y poeta, el reverendo presbítero doctor Honorato Améndola de Tebaldi ha conquistado un puesto relevante entre los periodistas italianos.

Donación de dos banderas históricas



Estas reliquias flamearon en los combates de la defensa de Buenos Aires, en 1807. Pertenecieron al regimiento de los "Miñones". Fueron cedidas al museo de Luján por el doctor Jaime Llavallol, bisnieto del capitán del mismo nombre.

La fiesta de las aguas

Entre las numerosas fiestas que gustan mucho en el Extremo Oriente para celebrar los acontecimientos periódicos del año, como la vuelta de la primavera, la aparición de ciertas flores, hay una que tiene un brillo excepcional. Es la Fiesta de las Aguas, en Pnom-Penh, o sea la capital pintoresca y suntuosa de Cambodia. Las aguas que se festejan son las del Mekong, el gran río indochino que baña la capital antes de pasar a Cochinchina. Y la fiesta celebra nada menos que el cambio de sentido en la corriente... El Mekong, en efecto, que corre seis meses en un sentido, cambia de la noche a la *mañana* y *se pone a correr* en el sentido opuesto... durante otros seis meses.

Aunque ese fenómeno sea fácilmente explicable, resulta sorprendente a primera vista. De modo que no es raro que los cambodianos vean en ello la interpretación de una potencia superior.

Cuando llega a Pnom-Penh, el Mekong se divide en cuatro brazos; *tres van al mar y el cuarto* hace un codo brusco y va a perderse en un inmenso lago, una especie de mar interno que las aguas del gran río llenan durante el período de las crecidas. Mas, cuando llega la época de seca, las aguas del río bajan y el lago se vacía... Es decir: el lago necesita seis meses para llenarse y se vacía durante los otros seis. Y como el brazo que lo alimentaba se convierte en escape, se produce sencillamente el cambio de la corriente.

Como el cambio se efectúa en un momento preciso, que signos infalibles permiten prever, el rey de Cambodia hace de las suyas... A *la hora* requerida corta el monarca una cinta simbólica que "detenía las aguas", y éstas cambian de sentido.

En aquel reino, que a veces se llama "reino de las aguas", es natural que el broche de las fiestas lo constituyan las regatas. Y como también podría llamarse "el reino de la danza", el baile constituye, podría decirse, otro broche.

Durante el día, a la hora de las regatas, toda la ciudad está en huelga. Las orillas del río dan campo a los pobladores. Allí se codean entonces todos los asiáticos de la península. Chinos sobre cuyas narices cabalgan inmensos anteojos (lo cual prueba que la moda actual de Occidente no la hemos inventado nosotros); indios o hindúes, con sus levitones estrechos; malayos de rasgos duros; anamitas flacos y lentos; cambodianos indolentes y cambodianas pintorescas metidas en sus *sampots* que las ciñen escultóricamente, una flor detrás de la oreja y la sonrisa en los labios...



—¡Caballero! Una limosna, por amor de Dios...
—¡Hombre! ¿Pide usted limosna yendo tan bien vestido?
—Sí, señor; es que quiero comprarme un reloj.

Francia ha sido la patria adoptiva de los hombres más notables de Europa

Muchos de los prohombres que la mayoría considera como franceses llegaron a la República anhelantes de conocimiento, deseosos de tener un lugar y una patria.



Madama Curie.



Bergson.



Offenbach.



Mazarino.



Von Luckner.



Andrés Chenier.

ESTÁ visto que sólo Adán puede escapar a las naturalizaciones póstumas. Basta que un hombre conquiste fama o adquiera cierta notoriedad para que al minuto, después de su muerte, aparezcan varios eruditos asignándole patria y orígenes distintos. Francia, entre los países europeos, es la que, en el curso de los siglos, ha adoptado más hombres famosos. Carlomagno mismo había nacido en territorio belga y aun existen historiadores alemanes que aseguran nació en su país. El italiano Mazarini se convirtió en el cardenal Mazarino y, en lo que a Gambetta se refiere, pese a ser hijo de italianos, ya sabemos a cuánto llegó en Francia. El mismo general Bourbaki, de extraordinaria actuación durante la guerra del año 1870, era de origen griego.

En el campo de la ciencia se pueden mencionar muchos casos. Cassini, italiano, fué el organizador del Observatorio de París. El español Orfila, nacido en Mallorca en 1787, llegó al decanato de la Facultad de Medicina. Mechnikoff era de origen ruso, y madama Curie, polaca.

Sabido es que Juan Jacobo Rousseau era ginebrino y que Andrés Chenier había nacido en Grecia.

Entre los literatos abundan los ejemplos. Murger, el famoso autor de las *Escenas de la Vida Bohemia*, era hijo de un austriaco, y Heredia, español.

Entre los modernos tenemos el caso de la condesa de Noailles, perteneciente a una antigua familia rumana de Brancován. Guillermo Apollinaire, el gran animador de los artistas de hoy, era de origen polaco, y el poeta Morea tenía el helénico nombre de Papadiamantopulos. Bergson es de origen británico y Fortunato Strowski es nieto de polacos.

Curioso es comprobar que el padre de Emilio Zola, oficial de la Legión Extranjera, era español naturalizado.

Entre la gente de teatro se recuerda a la Rachel, nacida en Suiza y a Sarah Bernhardt, de origen holandés. El músico Offenbach era alemán y Litolff había nacido en Londres. Pleyel y Erard, famosos fabricantes de pianos, eran de origen alemán.

Napoleón tuvo entre sus oficiales a muchos extranjeros: Mac Donald, duque de Tarente, era de origen irlandés, y Poniatowski, polaco.

En el segundo imperio todavía aparecen más: el general Yousouf, por su nombre verdadero José Vantini, era italiano, de la isla de Elba. El mariscal Mac Mahon, futuro presidente de la república, era de familia irlandesa. Y el antiguo coronel ruso Hank Bossak, fué uno de los mejores jefes del ejército de los Vosgos.

En la aviación tenemos a los hermanos Farman, de origen inglés; y, en la industria textil, a Oberkampf, que había nacido en Baviera.

El gran arquitecto Servandoni, así como los pintores van Loo, Ary Scheffer y van Dongen, son de origen holandés. El pintor Foujita, japonés, y Picasso, español.



Orfila.



Gambetta.



Necker.



Condesa de Noailles.



Van Dongen.

Cangrejos de mar

Los cangrejos de mar utilizan sus patas para marchar sobre el fondo, y rara vez presentan las del último par ensanchadas en forma de paleta, que a modo de amplios remos les permitan nadar; esto ocurre en algunas especies como el *patexo* y el *cámbaro mazorgano*, de que luego hablaremos.

El *cangrejo de mar* más conocido *(Carcinus maenas)* es una especie de dimensiones bastante variables, alcanzando algunos ejemplares hasta ocho o nueve centímetros de anchura máxima. Su caparazón es casi trapezoidal, estrechado hacia atrás y con todo el borde anterior, que está cortado en arco, armado de grandes denticulaciones planas. Sus patas delanteras forman potentes pinzas o tenazas, al paso que las correspondientes a los cuatro pares posteriores son estrechas, estiliformes y útiles tan sólo para la marcha. Viven estos cangrejos en las zonas costeras, donde es fácil encontrarlos debajo de las piedras. Hoy en día se les pesca muy activamente por el gran consumo que de ellos se hace, pues no tan sólo las gruesas pinzas, sino el interior del caparazón está rellenado de masas musculosas de muy agradable sabor y que cuentan con gran número de consecuentes aficionados.

Se distinguen los machos fácilmente de las hembras por la forma del abdomen. En los primeros éste aparece reducido a una porción estrecha terminada por una pieza de forma triangular, fuertemente encajada en la parte esternal, entre las articulaciones de las patas. En la hembra el abdomen es mayor, a modo de lámina ancha y redondeada, y si lo levantamos veremos pequeños apéndices, que en la época de la puesta le han de servir para llevar los huevecillos, que en grandes masas quedan sujetos entre ellos. Esta diferencia entre los dos sexos se observa en todos los demás cangrejos de aspecto más o menos análogo. En Francia llaman a estos cangrejos *crabe enragé,* (cangrejo rabioso), porque se defiende con fuerza, y si se le echa en agua dulce son tan violentas las contorsiones que ejecuta que llegan a desprendérsele las patas.

En la costa cantábrica conocen con el nombre de *patos* a unos enormes cangrejos que a veces miden hasta 30 centímetros de anchura y cuyo caparazón está cortado por delante casi en semicírculo, con grandes denticulaciones muy obtusas. Son utilizados también como alimento, y en otros países, como Inglaterra, constituyen el cangrejo comestible más conocido. Esta especie es la denominada por los naturalistas con el nombre de *Cáncer,* y puede ser considerada como representativa del grupo de los cangrejos, siendo la que figura entre los signos del Zodíaco.



El limpiador de ventanas limpia sus anteojos.

(De *Life,* Nueva York)

Mientras muere el día

Por Pedro Aulino

AMANECE. Las primeras luces se asoman por sobre la loma, casi lo único verde que tiene el paisaje y escrutan la obscuridad del valle con sus millares de ojos fulgurantes y rojizos.

El vasco Artemio Urdampilleta, sentado en un banco con su cara lánguida y su mirada triste de buey cansino, mira la extensa planicie convertida en campo estéril. Hacía diez años que trabajaba esas tierras y dos veces no más había tenido la satisfacción de ver los trigales ubérrimos y los zapallares enormes rebalsando los alambrados que circundaban la chacra.

Desde los primeros días que llegó a América se radicó en ese campo arrendando cincuenta hectáreas de terreno. Con su mujer, Palmira y sus siete robustos vástagos, empezó a luchar a todo brazo contra los duros terrones y la adversidad de la suerte.

Sus hijos, después de las dos primeras cosechas, una regular y otra mala, perdieron el optimismo, y una gran abulia se posesionó de ellos. Sin embargo, Urdampilleta continuaba en la brega, sin decepcionarse, con el mismo tesón del primer día.

Solicitó un crédito, adquirió abono, compró semillas, roturó el campo y nuevamente comenzó a sembrar.

Al año una implacable sequía aventó el esfuerzo del bravo trabajador. Una gran miseria tendió sus garras sobre la choza del vasco Artemio. El hijo mayor, Antonio, por primera vez cayó en manos de la policía por el grave delito de carnear ajeno. Catalina, su hija, se escapó con un gauchito haragán que como ave de paso había llegado al pago.

El propietario le concedió un nuevo préstamo, y lleno de pena, el vasco se dispuso otra vez a herir la entraña dura de aquel pedazo de tierra. La cosecha, que esta vez fué regular, le permitió pagar parte de sus deudas y continuar trabajando; pero le produjo un gran dolor la desaparición de otros dos hijos, que se dirigieron a la ciudad en busca de mejor suerte.

Así, uno tras otro, fueron desertando de la labranza, para dedicarse al delito y ser huéspedes de la cárcel y el lenocinio. El viejo Urdampilleta, sin embargo, continuaba arando.

Al terminarse la década vislumbraba un casi seguro y merecido desquite; pero el granizo y la langosta después, dieron en tierra con las ilusiones del noble y porfiado éuscaro. Estas reflexiones hacía Artemio, al fijar sus ojos cansados y tristes sobre el campo devastado: Sus diez años de trabajo inútil. Los obstinados afanes de hacer fecundar el vientre de la madre tierra. Ver sus hijos casados honestamente y ser la continuación de sus brazos fuertes para el trabajo. Haber alcanzado la posesión de aquella gran heredad, para asegurarse una vejez tranquila y el porvenir de los suyos. Todas esas cosas pasaban como por un calidoscopio, por la imaginación del rudo vasco.

Su esposa, cansada, triste y sufrida como él, hacía tiempo que venía acicateándole los oídos con el eterno sonsonete de marcharse a España. Ahora, con este último fracaso, había intensificado su acción y a cada momento solía decirle:

—Artemio; vámonos, vámanos.

—¿Y el dinero? ¿Y nuestros hijos?

—Los que quieran venir, que vengan, y los que no, que se queden. Mi hermano nos manda la plata.

Pero el vasco no podía irse. Le tenía mucho apego a la tierra que amaba tanto. Además, que era una gran vergüenza para él, marcharse con el pasaje prestado. ¿Y sus hijos? ¿Cómo iba a dejarlos así? ¿Si ellos no tenían la culpa de haber salido de tan mala cabeza?

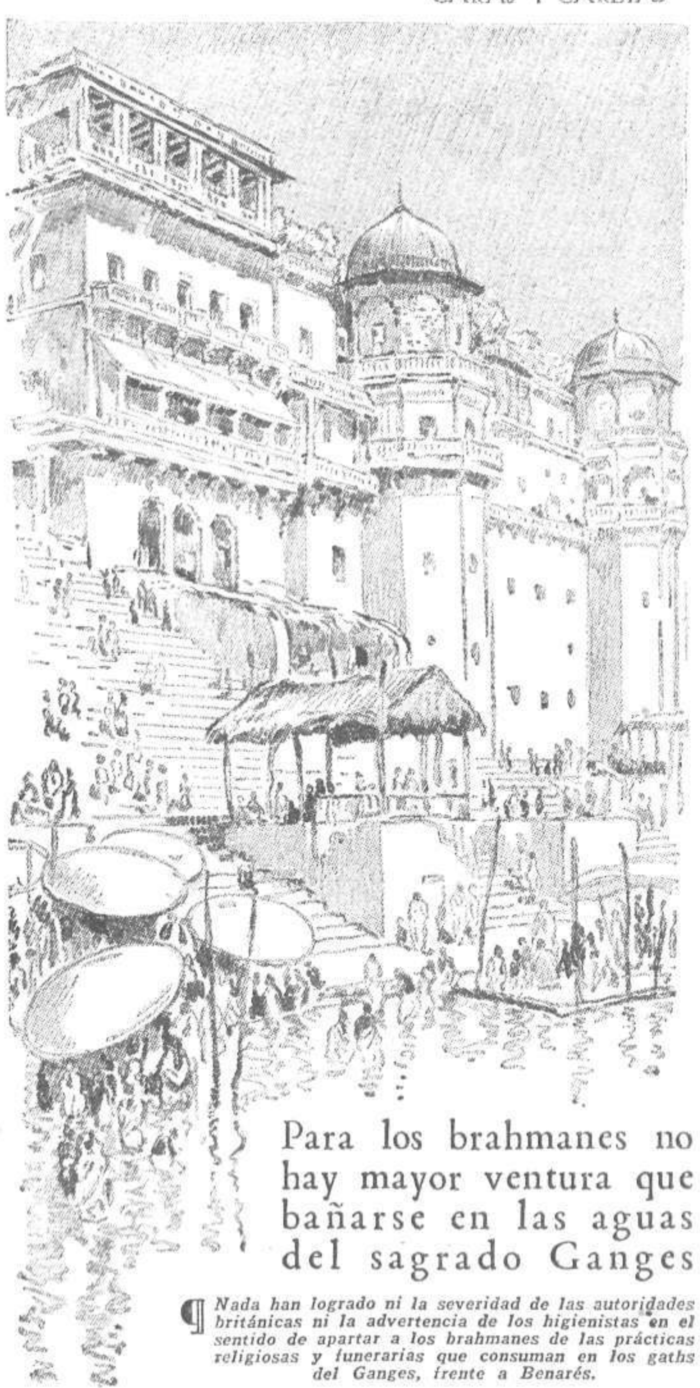
Hacía tres días que Urdampilleta no quería probar bocado; y aunque convaleciente, continuaba trabajando, a excepción de aquella hermosa mañana que la aurora lo sorprendió sentado en el duro banco. El, en sus cincuenta años de vida, nunca había permanecido ocioso nada más que el tiempo que necesita el cuerpo rendido por la labor. En cambio ahora ahí, inmóvil, como un cesto, las horas pasaban de largo, sin interrupción, sin término.

El día estaba en la mitad de su vida. El sol, en su plenitud, pinchaba con sus fuertes rayos, como aguijones enrojecidos, el cuerpo del viejo Artemio. Pálido, extenuado por el hambre y el sufrimiento moral, se levantó de su asiento y empezó a marchar al azar atravesando su campo, que el granizo y la langosta convirtieran en un erial. Mientras caminaba, las lágrimas se desprendían de sus ojos como de un ánfora rota. Por instinto, por rutina, tuvo deseos de atenuar un poco el desastre, como lo hiciera otras veces; pero una gran desesperación invadió su sistema nervioso y aceleró la marcha como un perseguido sin volver la cara atrás.

Después de caminar varias leguas llegó a una chacra que también había sufrido el mismo azote y se llenó de rubor al ver que dos hombres, un anciano y un mocito, casi un niño, continuaban en la brecha, mientras él, como un holgazán, abandonara la labor. "No, no hay derecho, exclamaba. ¡Hay que trabajar! ¡Sí, sí!" Subrepticiamente tomó una pala e inconscientemente intentó restaurar unos surcos destruídos por el arenal estéril. Pero todo fué en vano; a la media hora su físico gastado, afiebrado y enfermo sufrió un desvanecimiento y a los pocos minutos quedó exánime sobre los terrones movidos; dando su cuerpo como último tributo a la tierra, como homenaje al trabajo.

Muere la tarde. El cadáver, todavía tibio, es envuelto por la mortaja negra y perezosa del crepúsculo; para ser velado más luego por millares de blancas y esplendorosas estrellas. No hubo exequias. Después de varias horas, las sombras comenzaron a apagar los cirios, y el día resucitó como el Dios del Evangelio.

Pedro Aulino



Para los brahmanes no hay mayor ventura que bañarse en las aguas del sagrado Ganges

¶ ***Nada han logrado ni la severidad de las autoridades británicas ni la advertencia de los higienistas en el sentido de apartar a los brahmanes de las prácticas religiosas y funerarias que consuman en los gaths del Ganges, frente a Benarés.***

GATH, palabra pali y sánscrita, es el nombre de las escaleras de granito con escalones amplísimos, algunas veces suave rampa picada con fuertes rebordes, que desciende de las orillas del río Ganges hasta bastante profundidad, cimentada en su lecho. De esta manera los religiosos y peregrinos pueden permanecer sumergidos hasta la cabeza mientras rezan inmóviles las piegarias.

Sobre un gran recodo, en la extensión de una legua, al borde de la ribera, se alzan soberbios templos, edificios suntuosos, los mejores de Benarés. Como el Ganges sufre violentas crecidas, estas vastas construcciones descansan sobre sólidas murallas de ocho a doce metros. A esta altura comienza el verdadero palacio de mármoles, con ventanales preciosos y galerías cubiertas que dan sobre el río.

Las calles, trazadas al pie de tantos y fastuosos edificios, van río abajo, formando escaleras amplias de bastantes cientos de escalones, dando acceso a los gaths hasta desaparecer en las aguas sagradas.

Innumerables brahmanes, mahometanos, seres de otras religiones o sectas, descienden diariamente hasta el Ganges para entregarse a sus diarias oraciones y rituales abluciones. Unos, con las caras pintadas de blanco, un lunar rojo o una línea horizontal del mismo color en la frente; otros, con variadísimos turbantes; los más, con la cabeza rasurada y descubierta. Todos, indefectiblemente, esqueléticos, con las miradas febriles, verdaderamente aterradores.

En las escalinatas hay vendedores de flores. Todos, hasta los más miserables, compran flores para ofrendarlas al río sagrado. Las flores cubren las aguas en una gran superficie.

La suprema ambición de los brahmanes es morir en Benarés, ser quemados en los gaths. Si son ricos, se recluyen en los palacios que limitan el río y aguardan la hora de ser quemados en su propio gath, con maderas de sándalo, para que luego sus cenizas sean arrojadas al Ganges por sus esposas y sus hijos.

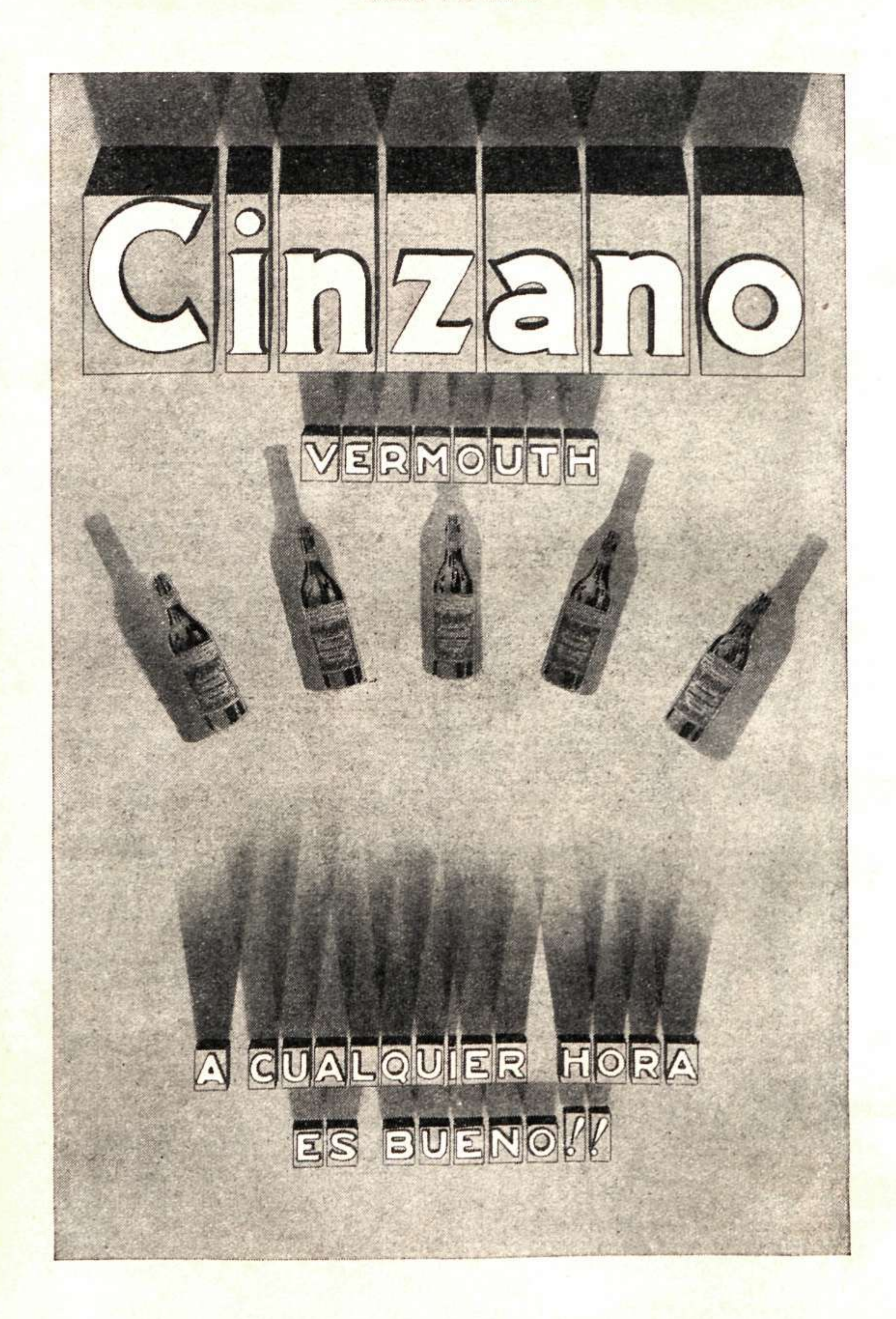
En los inmensos y distintos gaths predominan las mujeres. Interesa al viajero, tanto como su belleza, el colorido de sus túnicas y velos. En otros, son legiones de sacerdotes brahmanes, vestidos de blanco, en permanente oración. Algunos cantan o rezan en voz alta, las piernas cruzadas y sumergidas, mirando fijamente las aguas.

Pero lo que más subyuga la atención de los turistas es el extenso gath del quemadero destinado a la incineración de los cadáveres de todos, ricos y pobres; ante la muerte la igualdad es absoluta. Impone el colosal graderío. En sus gradas arden constantemente numerosas piras de leña, rizos de humo se enroscan a las llamas y luego van a lamer las marmóreas murallas de los palacios vecinos. El ambiente, perfumado por leñas olorosas, inciensos y mirras, es de profundo dolor, de inenarrable pena.

Los pobres depositan los cadáveres sobre un poco de leña y paja. Un hombre, el hijo o el esposo, con un largo atizador, se encarga de activar la lumbre y la combustión del cadáver. En las gradas destinadas a la gente más acomodada, se ven los cadáveres envueltos en sudarios blancos o rojos y amarillos, respectivamente, para los hombres y las mujeres. Antes de ser quemados, los cadáveres reciben un baño en las aguas del río para su correspondiente purificación. Cuando más abundante y rica es la calidad de la leña, más importante es la categoría del incinerado. Antes de iniciarse la operación, un sacerdote brahmán da vueltas alrededor de la hoguera arrojando perfumes y polvos blancos que activan la combustión. Mientras, los familiares recitan versículos piadosos, sentimentales y tristes.

Las cenizas se recogen cuidadosamente y se arrojan al río. Impasibles, los devotos familiares, metidos en el agua, no se apartan, continuando sus piadosas prácticas. Cruzan las manos sobre el pecho, se inclinan arrodillados y beben sorbos del líquido sagrado, que muchos tragan y otros se enjuagan.

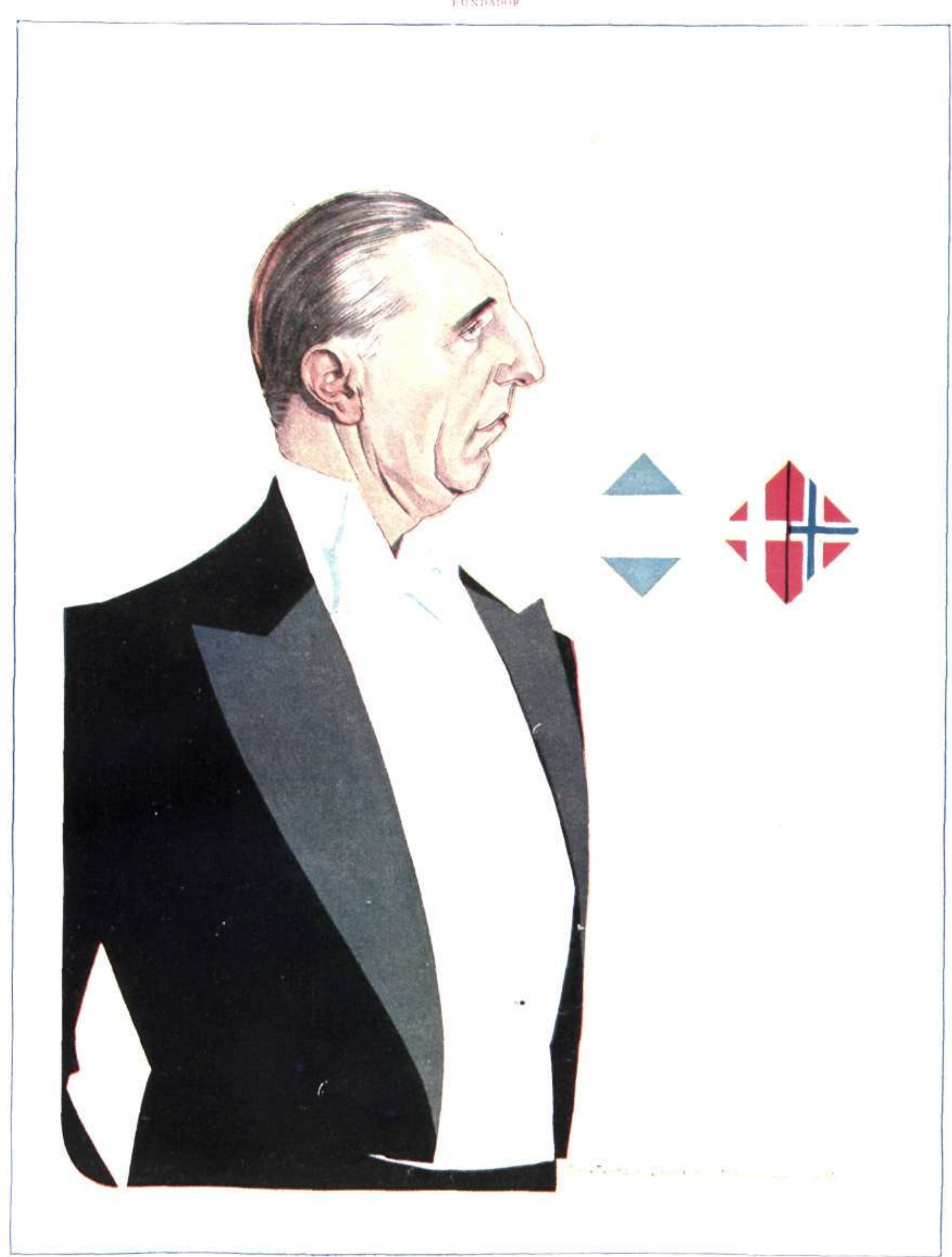
Estas lúgubres escenas se repiten día a día. Nada ha logrado contra ellas la influencia de las ideas europeas y la intervención del gobierno británico.


Cinzano
VERMOUTH
A CUALQUIER HORA
ES BUENO!!

AÑO XXXIV BUENOS AIRES, 4 DE JULIO DE 1931 Nº 1709

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



·CARICATURAS·CONTEMPORANEAS·

Por VALDIVIA

DR. CARLOS QUINTANA

Ministr... y Noruega



Sra. Lia Elena Elizalde Sansinena de Pirovano

"Diner-dansant" de beneficencia

Señoras María Elena Santamarina y Elsa S. de Pearson; señoritas María Teresa Santamarina y Giselle Shaw, y señores M. Blonche, Aarón Anchorena, Alejandro E. Schaw, Ullrich Doertenbach y Miguel García Fernández, ocupando una de las mesas de la aristocrática reunión.





Señoritas Isabel Leslie y Daple Henderson y señores Burton Chadwick y Esteban Llavallol.



Señoras de Basabilbaso, de Roosin y de Aldao de Rodriguez y señores Jorge Mitre y M. A. Cárcano.



Señoritas Carmen Madariaga, Emilia Méndez y Lydia M. de Bullrich y señores Ernesto Padilla (h.), Carlos García Arocena, Alfredo Bullrich y Jorge Obejero.



Señoras María Esther de Montalvo y Veria B. de Grisetti y señores Antonio de Montalvo, Rafael Gramajo y Arturo A. Grisetti, durante la cena.

Señoras de Florin, Uranga, Williams y Dodero, y señores Florin, Williams y Dodero, en uno de los rincones del salón comedor del vapor "Ciudad de Asunción", donde se realizó la interesante fiesta a beneficio de la Asociación Escolar Mutualista



El edificio del diario "Times".

El palacio de la compañía Chrysler.

Nueva York en tres días

Por JOSE MARIA



Una bella foto nocturna del corazón de la gran ciudad mostrando los más recientes rascacielos

El texto de esta nota lo publi

El edificio llamado francés, en la Quinta Avenida.

El hermoso rascacielos perteneciente a la "Equitable Life".

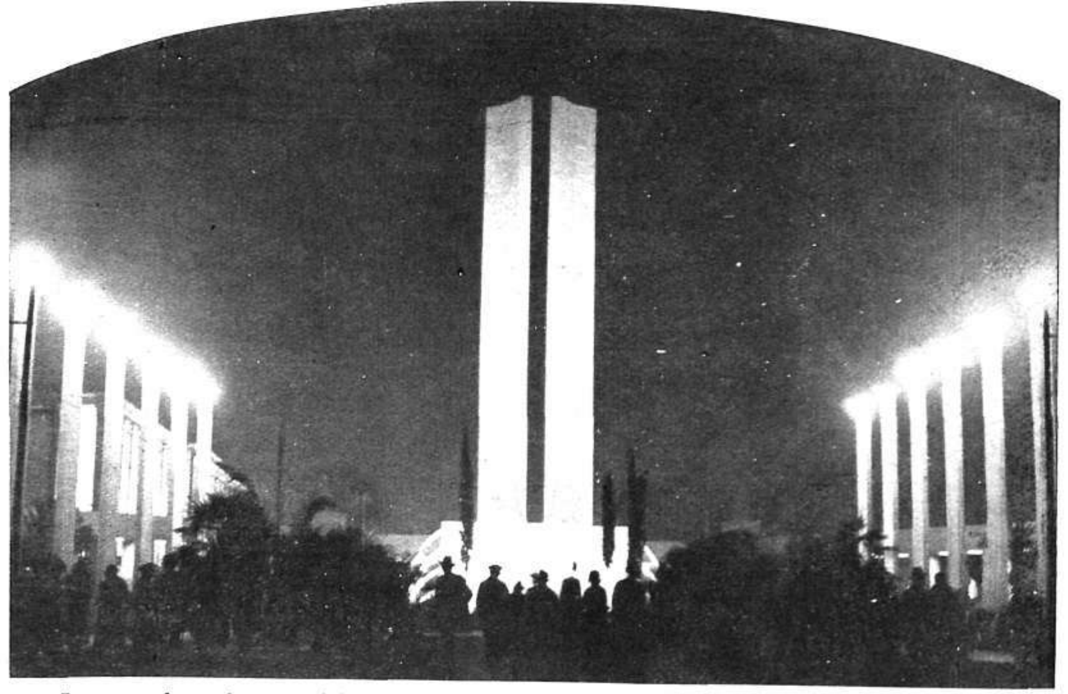
Elogio de los rascacielos

SALAVERRIA



Impresionante conjunto de rascacielos tomado desde el puente Brooklyn, sobre el Hudson.

camos en las primeras páginas



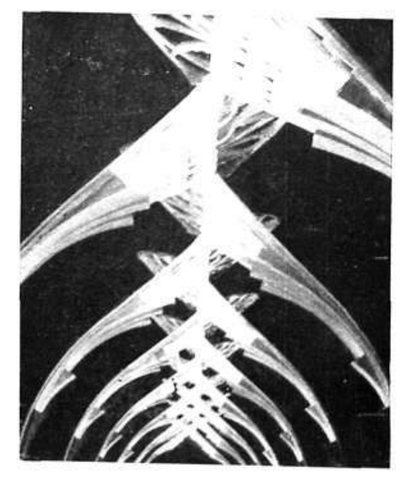
La entrada a la exposición Colonial de París, feéricamente iluminada, presenta un aspecto artístico y fantástico.



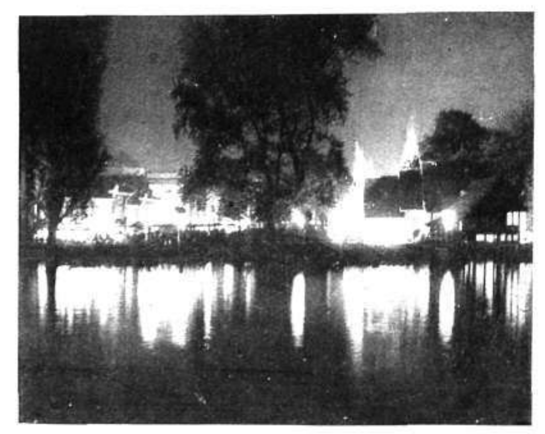
Surtidores iluminados de la Exposición Colonial de París.

Hermosos motivos de iluminación en la Exposición Colonial de París





Notable vista nocturna de la moderna iluminación del puente.



Los edificios se reflejan sobre el lago.



El pabellón de Angkor totalmente iluminado.

EXTASIS.

SATISFACCION.

ESPIRITU CRITICO.

GRACIA CONTEMPLATIVA.

SOCARRONERIA.

ESTUPIDEZ.

¿Piensan los animales?

Notables expresiones fotográficas

NOTAS SALIENTES



MENDOZA
Señoritas y damas de la colectividad chilena confraternizando en Los Horcones con las damas argentinas que concurrieron al congreso del Rotary Club, celebrado en Puente del Inca.

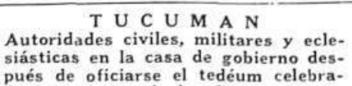


MENDOZA
Señora de Alurralde, señoritas de Varando y Oyuela y doctores Vives y Horacio Martínez, durante una excursión a Puente del Inca.

MENDOZA
Reunión social en la residencia de la señora Aubone de Tapía, con asistencia de lo más selecto de la sociedad mendocina.



TUCUMAN
Mesa ocupada por conocidas señoritas y caballeros de la sociedad, durante el té danzante de beneficencia realizado en "El Círculo".



TUCUMAN
Autoridades civiles, militares y eclesiásticas en la casa de gobierno después de oficiarse el tedéum celebrado con motivo de las fiestas mayas.

DEL INTERIOR



SALTA

El general Vélez, damas y jefes militares que participaron en el almuerzo realizado en el casino del regimiento 5º de Caballería.





LA RIOJA

El interventor nacional, contraalmirante Moneta, y demás autoridades al salir del tedéum oficiado en conmemoración del 25 de Mayo.

ROSARIO

Señoritas y caballeros que se reunieron en una comida para agasajar a la señorita Marta Morando Cabanellas con motivo de su cumpleaños.





ROSARIO

Otro aspecto de la juvenil concurrencia que asistió a la reunión social motivada por el cumpleaños de la señorita Marta Morando Cabanellas.



ROSARIO

Conocidos jóvenes de esta sociedad que participaron en el té bridge realizado a beneficio de los niños retardados del hospital Centenario.

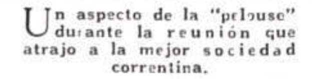
CORRIENTES

Reunión social en el hipódromo San Martín



Señoritas de Fernández y Desimoni, encabezando un núcleo de distinguidas espectadoras.





Un aspecto de la "pelouse" durante la reunión que atrajo a la mejor sociedad correntina.



Señora Elvira M. de Pesce, señorita María C. Pesce y teniente Carlos A. Salas.



Señoritas de Llano, Amadey y Benítez, comentando en el "paddock" los incidentes de la reunión.



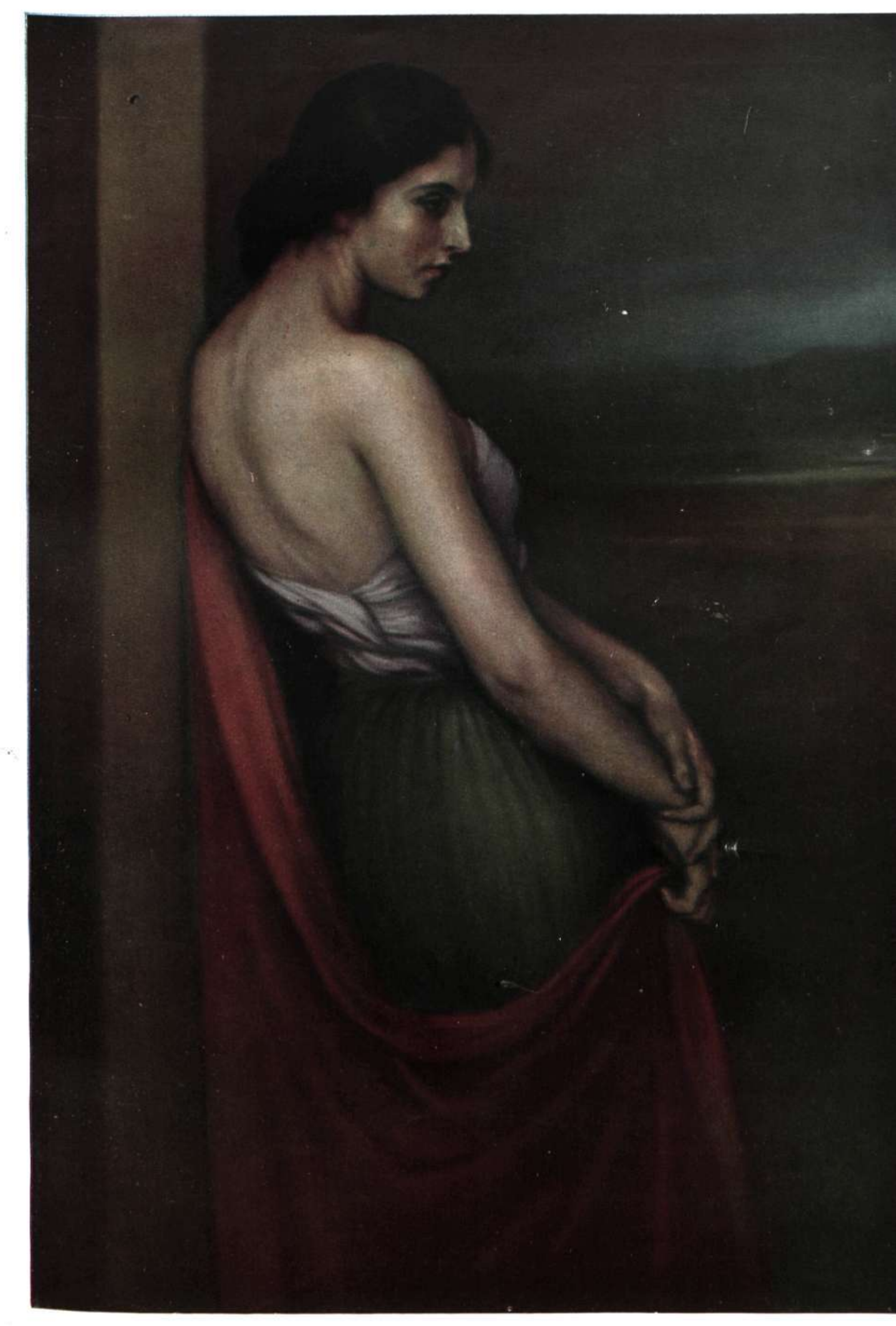
Señoritas de Lotero, Vidal Breard y Brixe Capurro, palpitando un buen sport.



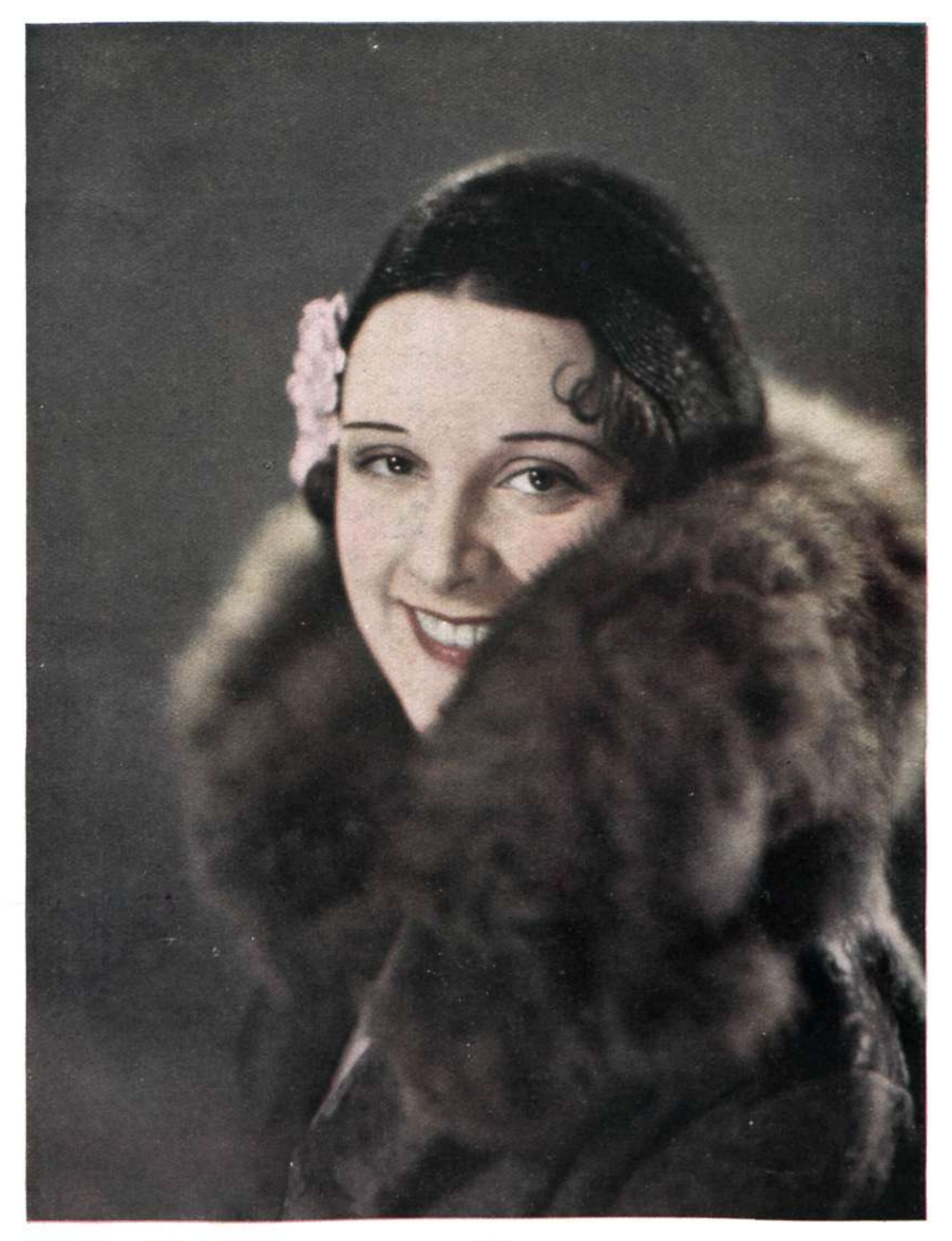
El doctor Amadey espera resignado; pero en la buena compañía de las señoritas de Fernández Capurro y Desimoni.



Grupo de damas, señoritas y caballeros frente a la pista en las carreras realizadas en el hipódromo San Martín.



LA NOVIA



Imperio Argentina

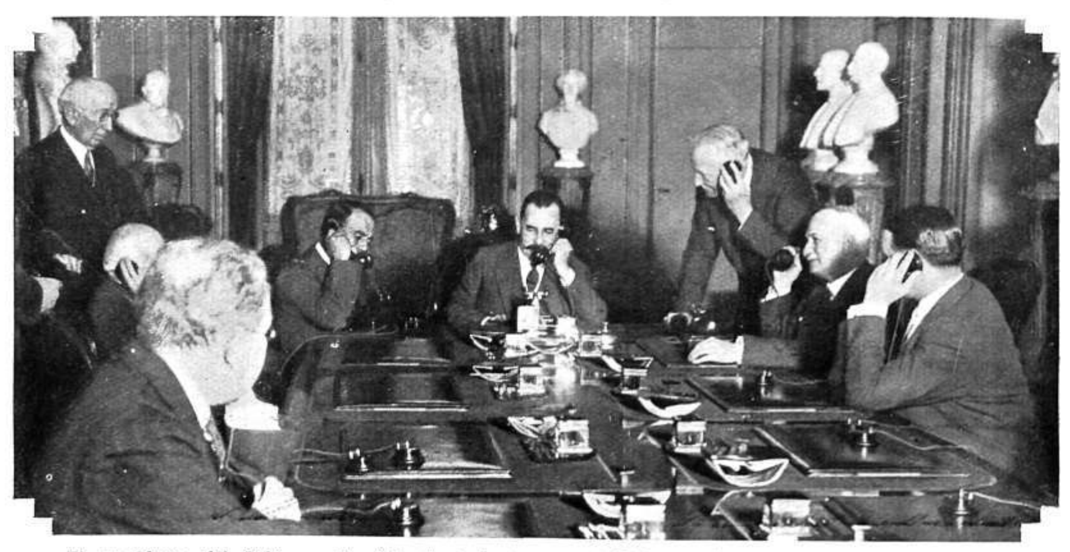
Una de las flamantes estrellas del film parlante en castellano, de sobresaliente actuación en "Lo mejor es reír".

Dos notables instantáneas fotográficas

Melvin Kunt, de California, practica este peligroso deporte en que la parte contraria está representada por el rey de las selvas. Míster Kunt expone casi siempre su pellejo, pues un tarascón se le escapa a cualquiera, por más rey de las selvas que sea.

La fotografía muestra un momento de impresionante dramaticidad. Se trata de la caída a tierra de un avión piloteado por Charles W. Holman, en un concurso aéreo celebrado en Omaha, Estados Unidos. El piloto, al hacer un "looping", saltó del comando, y el aparato, sin control, se precipitó al suelo.

La primera comunicación telefónica entre San Juan y la Capital Federal



El presidente del Gobierno Provisional, teniente general Uriburu, algunos miembros del Ejecutivo y otras personalidades inaugurando la línea desde la Casa de Gobierno, al comunicarse con el interventor en San Juan, doctor Celso Rojas.



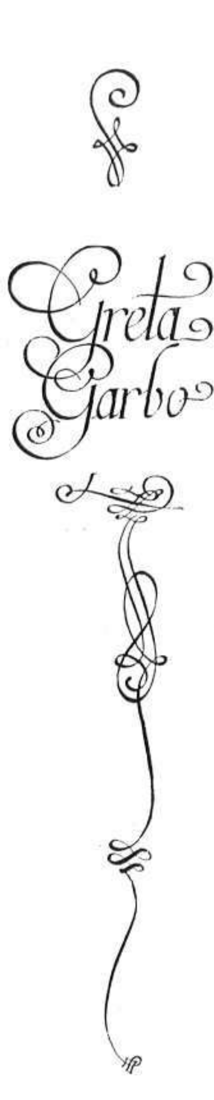
En la Casa de Gobierno de San Juan: el interventor, el ministro de Gobierno, el administrador de la Unión Telefónica, y otras personas después de inaugurar la línea.



Apenas puesta en servicio la línea, varias señoras y señoritas de la sociedad sanjuanina se comunicaron con amistades radicadas en la Capital Federal.



El interventor nacional, doctor Celso Rojas, en compañía de miembros de la intervención y de altos empleados de la empresa telefónica, escuchan la palabra del teniente general Uriburu y del ministro del Interior, ingeniero Octavio Pico.



Se dice Greta Garbo y se presiente una sensación triunfal en el arte; en toda obra la silueta de la inconfundible actriz aparece con ese prestigio que mana de su talento insuperable y la aureola con el resplandor del éxito. Y su secreto, el gran secreto de su genialidad interpretativa, es éste: Greta Garbo domina la escena, nunca es dominada por ésta. Sólo así puede desprender de su figura ese valor de humanidad que impregna a su producción y asalta al ánimo de cada uno de los espectadores, trasmitiendo el ritmo de sus sentimientos y sus pasiones.



Homenaje a Lily Pons



Señor Leopoldo Hurtado y señora y señorita Nina Ortiz Oderigo.



La celebrada artista con los organizadores de la simpática demostración que le fué ofrecida en el City Club, y a la que concurrieron conocidas familias de la colectividad británica.

Señoras de Penton, de Tood, de Zinderman y de Wisner.

Señor G. A. Lanús y señora y señora de Apfel.



Señoras de Mórtola, Hanckett, Repetto, Hoges y Clark.

Festival artístico de beneficencia

Señoritas Elida Salaverry, Nilda Roccatagliata, Celia Velazco Blanco, Esther Rodriguez Moya, Muñeca Shoeder Roca y Nair Artola Gómez, que tomaron parte en la representación del "patio andaluz".

Señoritas que actuaron con gran exito en la fiesta que se llevó a cabo en el Cine Versalles.





Señoritas Lita y Nelly Rey Posse que bailaron danzas españolas, en la misma fiesta.

La vida pintoresca de los enanos

Por
JUAN JOSE DE
SOIZA REILLY



Está en Buenos Aires el enano más pequeño del mundo: mide 70 centímetros de altura y tiene 23 años de edad. Se llama Alex y es el encanto de los chiquilines. Trabaja en la compañía liliputiense de Chéfalo Palermo.

Tres simpáticas damitas de la misma compañía. De izquierda a derecha: Donna (37 años de edad), Paccia (35 años), Mocia (24 años).



El gigante Gulliver en el país de Liliput. Obsérvese que todos estos enanos son simpáticos y sin defectos físicos.

Paccia y Gregori, la linda pareja de los novios que se enamoraron durante su viaje a la Argentina. (El novio tiene 30 años; la novia, 35).

Los enanos Alex (23 años); Jack Daveresky, en el centro (29 años); Alexander (27 años): tres maravillas descubiertas en Rusia por Chéfalo.



Felices en su pequeñez, ninguno de ellos protesta contra la suerte que les tocó en la lotería. Uno de sus placeres más gratos es la buena cocina.

"Después de almorzar —dice Jack— un habano sabroso nos eleva a la altura de los dioses olímpicos".

Jugar al póker es para los pequeños habitantes del país de los enanos la diversión más amena del mundo.

Dios ha puesto en la Tierra para todos la alegría de vivir.

En las últimas páginas publicamos el texto de esta nota, que firma Soiza Reilly.



Antonia Mercé, la Argentina, que ha dado unas exhibiciones de su arte, en Londres, acompañada por Pérez de Ayala, embajador de España en la Gran Bretaña, que auspició las veladas ofrecidas por la artista, y el famoso empresario londinense míster Cochran.



Durante un asalto en el campeonato femenino de esgrima de la Gimnástica de Madrid. El masculino deporte, que parecía desaparecer a medida que desaparecen los duelistas, ha tomado incremento entre el elemento femenino. La esgrimista que mira de frente es Pilar Sopeña, vencedora en el torneo.



La primera jura de los nuevos reclutas a la insignia republicana española. Celebróse el acto en el cuartel de la Montaña y no revistió los contornos solemnes de las anteriores ceremonias.



La nueva guardia de asalto, de Madrid. Es la nueva fuerza de choque de la República contra los perturbadores. En la foto aparece un pelotón en momento de saltar a uno de los camiones de la guardia.

El día patrio de los Estados Unidos

Aniversario de su independencia



EMBASSY OF THE
UNITED STATES OF AMERICA

Julio 1931.

Al llegar una vez más el día del aniversario de los Estados Unidos, me es grato manifestar mi honda satisfacción de encontrarme al frente de la representación diplomática de mi país en esta gran República amiga.

Robert Woods Bliss

Para "Caras y Caretas".

Autógrafo dedicado especialmente para "Caras y Caretas" por el embajador de los Estados Unidos, Mr. Robert Wood Bliss.

El nuevo aniversario patrio de la gran república del Norte, la encuentra dirigiendo los destinos económicos del mundo y mereciendo la gratitud de todas las naciones por la magnánima proposición de su actual presidente, míster Hoover.

Premios de la Facultad de Medicina



Doctor Tiburcio Padilla.

Ambos jóvenes facultativos, se hicieron acreedores al premio otorgado al mejor trabajo correspondiente al bienio 1929-1930 de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires. La importante recompensa fué adjudicada por unanimidad de votos del jurado, circunstancia que aumenta el valor de los trabajos científicos de los doctores Padilla y Cossio.



Doctor Pedro Cossio (hijo).

Retratos de actualidad



Doctor Rafael Araya, que disertó en el Instituto Popular de Conferencias.



Don Ricardo Viñes, pianista que dió una audición de músicos argentinos.



Señorita Florencia Lanús, pintora que realiza con éxito una muestra de cuadros.



Señorita Margot Guezúraga, dió una interesante conferencia en Amigos del Arte.



Don Simeón Roncal, músico boliviano, en jira artística por nuestro país.



Comisario Antonio Sorbuet, nombrado jefe de la sección fotografía policial.

Inauguración de un nuevo tramo del subterráneo Lacroze



La señora de Calatayud, esposa del ministro de Obras Públicas, introduciendo la primera moneda en la estación Carlos Pellegrini del subterráneo Lacroze, recientemente inaugurada.



El ministro de Obras Públicas, doctor Calatayud, alto personal de la empresa Lacroze y parte del público que asistió a la ceremonia inaugural del nuevo tramo subterráneo.

Club Santa Fe



Parte de la concurrencia que asistió al festival danzante organizado por la comisión directiva de esta entidad social.

Demostración al Tte. Cnel. Zuloaga




Suboficiales de la aviación militar rodeando al director de Aeronáutica, después del almuerzo que ofrecieron en su honor.

El director de "La Razón", Dr. Angel L. Sojo ofreció en su residencia una comida a Ramón Gómez de la Serna

Una recepción notable por el ambiente de caballerosidad y confraternidad que reinó entre los invitados fué la ofrecida al ilustre escritor español por el director de nuestro colega "La Razón" en su residencia. Asistieron a ella los siguientes caballeros: Ramón Gómez de la Serna, doctor Angel L. Sojo, doctor Carlos Ibarguren, señor Tomás E. Estrada, señor Juan Pablo Echagüe, doctor Enrique Zárate, señor Juan C. Alonso, doctor Ricardo Levene, señor Gaspar Cornille, doctor Alberto Julián Martínez, doctor Salvador Oría, señor Enrique García Velloso, señor Ricardo Gutiérrez y señor Enrique Diosdado.

Inauguración del monumento a Emilio Mitre


El señor Santín Rossi, designado por el gobierno de Uruguay, pronunciando su discurso.


El ministro de Interior, doctor Octavio S. Pico, que habló en nombre del Gobierno Provisional.



El monumento al ilustre hombre público, situado en la plazoleta de la Recoleta, y cuya inauguracion constituyó un acto público de lucidos contornos, presidido por el jefe del Gobierno Provisional y sus ministros.


El embajador de la república de Chile, doctor Francisco Urrejola, que fué uno de los oradores.

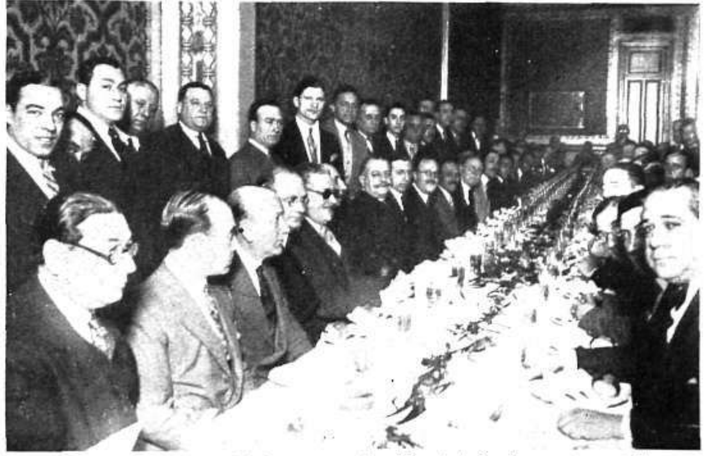

El doctor Tomás R. Cullen, hablando en nombre de la comisión que organizó el brillante homenaje.

Juramento de la bandera en la Escuela Naval



El presidente del Gobierno Provisional, teniente general Uriburu, los ministros de Marina y Guerra, con los directores del instituto y los cadetes de la Escuela Naval, después de la lucida ceremonia patriótica. Era ésta la primera vez que un presidente de la república visitaba las instalaciones de la Escuela Naval.

Demostración al señor Juan Riambau



Cabecera de la mesa del banquete ofrecido al jefe de nuestros talleres, don Juan Riambau, con motivo de cumplir sus bodas de oro con las artes gráficas, en cuya ocasión se pusieron de relieve las extensas simpatías que el obsequiado ha sabido granjearse en su larga actuación.



Caricatura de Valdivia y poesía alusiva de nuestro compañero de tareas, don Eugenio J. Iglesias, que fueron obsequiadas a don Juan Riambau.

Inauguración del monumento a Florencio Sánchez



Aspecto que ofrecía la inauguración del bronce de Riganelli, acto presenciado por gran cantidad de público que escuchó con interés a los oradores que exaltaron las virtudes del gran literato.

5º Exposición de tejidos genuinamente nacionales

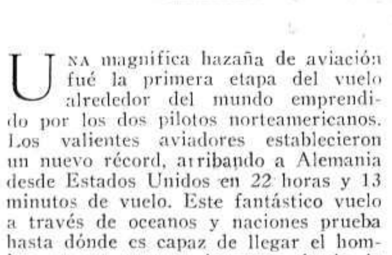


Parte de la concurrencia que asistió a la exposición de notables tejidos confeccionados a mano en Catamarca, Belén y otros departamentos catamarqueños, organizada por la señora Felipa S. de Julián.

La vuelta al mundo en 10 días



El aviador norteamericano Harold Gatty, uno de los pilotos del avión que se propone dar la vuelta al mundo en diez días.



Una magnífica hazaña de aviación fué la primera etapa del vuelo alrededor del mundo emprendido por los dos pilotos norteamericanos. Los valientes aviadores establecieron un nuevo récord, arribando a Alemania desde Estados Unidos en 22 horas y 13 minutos de vuelo. Este fantástico vuelo a través de oceanos y naciones prueba hasta dónde es capaz de llegar el hombre en su carrera incesante hacia la perfección mecánica.



Wiley Post, compañero del anterior, esforzado piloto que comparte con Gatty las fatigas del gran raid a través del mundo.

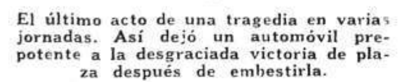
N O T A S



El avión Bellanca, equipado con motor Liberty, en el que los esforzados aviadores dinamarqueses cumplieron con todo éxito su formidable vuelo a través del Atlántico, desde Harbor Grace, Terranova, hasta Krefeld, Alemania. A la izquierda: Los pilotos Otto Hilling y Holgar Hoirris, ante el avión utilizado.

Interior del comercio de la calle Méjico 2653, donde estalló un voraz incendio que fué sofocado por los bomberos después de una ruda tarea.





El último acto de una tragedia en varias jornadas. Así dejó un automóvil prepotente a la desgraciada victoria de plaza después de embestirla.



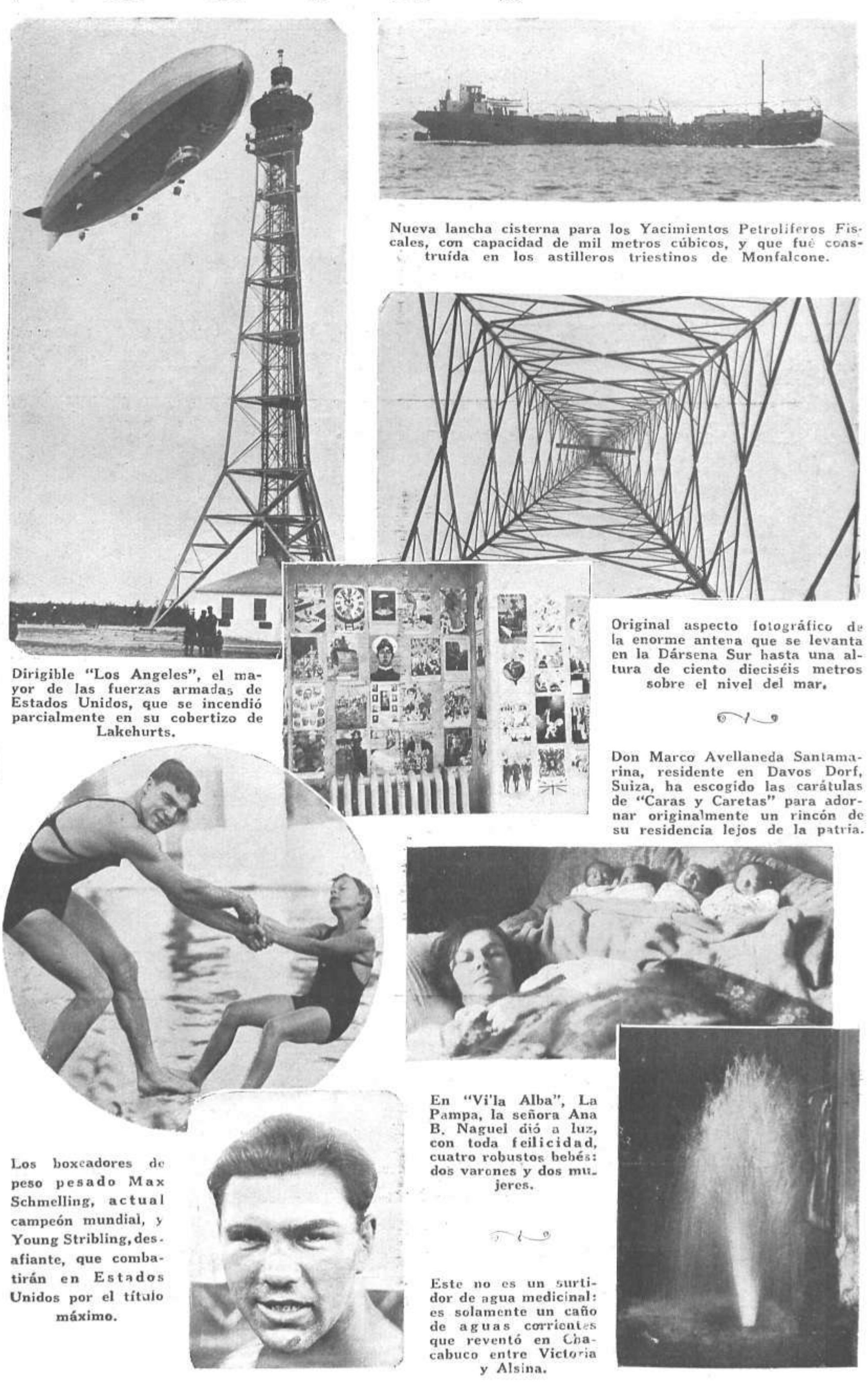
Agente Remigio Molina, muerto.

José Stamberger, homicida.

Varios ebrios, en jurisdicción de la comisaría 37, promovieron un gran desorden, y al intervenir el agente Molina para detenerlos, uno de ellos, José Stamberg, le hizo fuego con un revólver biriéndolo de muerte. El victimario, que intentó huir, fué detenido.



Instante en que la carga de dinamita hace explosión con el objeto de hacer saltar los viejos filtros de la Recoleta. Esta operación, a cargo de autoridades militares, fué llevada a cabo en medio de grandes precauciones. A la derecha: un soldado colocando el cartucho explosivo. Igual procedimiento se empleará para hacer desaparecer la gruta de la Recoleta.



Nueva lancha cisterna para los Yacimientos Petrolíferos Fiscales, con capacidad de mil metros cúbicos, y que fué construída en los astilleros triestinos de Monfalcone.

Dirigible "Los Angeles", el mayor de las fuerzas armadas de Estados Unidos, que se incendió parcialmente en su cobertizo de Lakehurts.

Original aspecto fotográfico de la enorme antena que se levanta en la Dársena Sur hasta una altura de ciento dieciséis metros sobre el nivel del mar.

Don Marco Avellaneda Santamarina, residente en Davos Dorf, Suiza, ha escogido las carátulas de "Caras y Caretas" para adornar originalmente un rincón de su residencia lejos de la patria.

Los boxeadores de peso pesado Max Schmelling, actual campeón mundial, y Young Stribling, desafiante, que combatirán en Estados Unidos por el título máximo.

En "Villa Alba", La Pampa, la señora Ana B. Naguel dió a luz, con toda felicidad, cuatro robustos bebés: dos varones y dos mujeres.

Este no es un surtidor de agua medicinal: es solamente un caño de aguas corrientes que reventó en Chacabuco entre Victoria y Alsina.

Lo más destacado del deporte

Golf



Señores Zuberbühler, Ibarguren y Robertson que intervinieron en el concurso del Golf Club Argentino.

Polo



Componentes del equipo de polo "Palomar" que venció a "Ceybo" después de un partido reñidamente disputado.

Cacería del zorro



Teniente Justo Ituraide, que actuó de zorro en la cacería organizada en honor del ministro de Guerra.

Fútbol



Equipo de primera división de Boca Juniors que ganó frente a Independiente después de una lucha interesante.



El arquero de Independiente interviene con verdadero éxito.



Jugadores del club Independiente que perdió el match jugado contra Boca Juniors por el score de 3 goles a 2.



Team de Racing que perdió frente al de San Lorenzo de Almagro, partido que fué presenciado por crecida concurrencia.



Una interesante incidencia durante el partido.



Equipo de San Lorenzo de Almagro que venció a Racing por cinco goles a uno, luego de una lucha recia y movida.

Rugby



Team de rugby de Gimnasia y Esgrima que resultó vencedor frente a San Isidro por 8 tantos a 3.



Un detalle del partido de rugby entre Gimnasia y Esgrima y San Isidro.



Jugadores que integran el team de San Isidro que perdió frente a Gimnasia y Esgrima.

Turf



Llegada del clásico José B. Zubiarre: 1º Rayero (R. Pelletier); 2º Copofón; 3º Wesley, y 4º Mineral. Ganada por 3/4 de cuerpo. Tiempo: 1'35"3/5, para los 1.600 metros.



El ganador del clásico: Rayero, por Re-echo y Whirlanta, de la caballeriza Porteñito.

LA NOVELA DEL JUEVES

TRADUCIDA ESPECIALMENTE PARA "CARAS Y CARETAS"

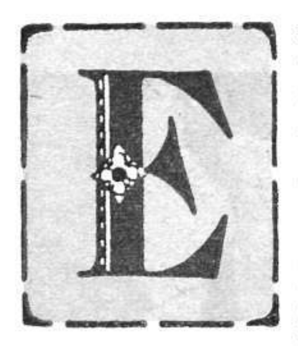


LA CASACA ROJA

por

MANUEL KOMROFF

ILUSTRACIONES D VALDIVIA



L año pasado, cuando estuve en París, me encontré por primera vez con el padre de mi amigo Raúl, un anciano que vivía en tranquilo retiro en el campo, y que ese día se había trasladado a la capital para consultar a su médico. Almorzamos juntos. Era un caballero alto, delgado, de cabellos blancos. Llevaba cosida a la solapa la cinta de la Legión de Honor.

—Usted es un escritor norteamericano, según me dice Raúl — me dijo. — ¿Conocen en los Estados Unidos a nuestros escritores franceses?

Respondí que los conocíamos bien. El mozo se aproximó para pedir órdenes. Nos indicó algo, y probablemente yo mencioné pescado, pues el anciano exclamó, con acento irritado:

—¡No! Jamás como pescado.

Me dirigió algunas preguntas acerca de mi labor y me dió consejos paternales, que atenuó declarando que no era literato. Cuando salimos del restaurante nos dirigimos a su hotel, donde pidió que nos llevaran el café a su habitación. En los primeros momentos me pareció que pasaría una tarde aburrida, pero, de pronto, el anciano se frotó las manos y comenzó a narrar algo que jamás he podido olvidar. Empezó con algunas observaciones discretas y generales acerca del extraño género de vida que llevan los escritores y de las diversas acechanzas a que se exponen y en las que a menudo caen. Hablaba al principio con claridad y lentamente, pero, a poco, sus observaciones tomaron un giro personal y entraron de lleno en el siguiente relato que, en cuanto me sea posible, procuraré reproducir con las mismas palabras del anciano.



En aquel entonces era yo un oficial que acababa de regresar de Africa y me consideraba uno de los afortunados, no tanto por la condecoración que había ganado, cuanto por mi compromiso con cierta joven dama. Era esto en 1889. Hace mucho tiempo, como ve, y ya no hay por qué guardar secreto. Estaba profundamente enamorado de Luisa, joven bella y alegre. En verdad, poseía todo: familia, posición, belleza, ingenio, personalidad y, debo agregarlo, para completar el retrato, su padre era un general retirado cuya influencia aun se dejaba sentir en los círculos militares. Eran gente refinada y culta, con medios suficientes para viajar y exenta de las comunes preocupaciones por la existencia. Ya ve por qué me consideraba uno de los afortunados. Pero ciertos grupos sociales tienen un reverso horrible y cruel. Luisa era encantadora y parecía radiante de dicha. Como dije, poseía todo, todo excepto ese sentido sutil que rara vez es dado a los ricos: el sentido de distinguir lo que es cómico y lo que es trágico.

Ninguno de ellos lo poseía, y precisamente por eso me sentía yo un tanto desconcertado. Mientras me hallaba en Africa nos escribíamos con frecuencia, y hoy mismo suelo recordar cuán agradable era leer sus relatos de la vida en París. Cartas, las suyas, muy bien escritas. Llenas de vida, me infundían el anhelo de regresar. Me describía detalladamente fiestas y acontecimientos sociales y relataba las menudas intrigas y las bromas, a veces pesadas, que animaban la sociedad. Cierta vez me escribió acerca de un joven que se había instalado con un negocio de antigüedades en la calle Jacob. Visitaron su negocio y simularon haber descubierto un Rembrandt colgado en la pared. El pobre hombre se excitó tanto que un momento después salió corriendo con el cuadro bajo el brazo. Lo llevó a diversos comerciantes de cuadros y todos se le rieron en las barbas. El joven había desconfiado siempre de los comerciantes de cuadros y en esa ocasión decía que se burlaban de él a fin de comprarle el cuadro a vil precio. Esto ocurrió poco antes de que Luisa conociera al escritor de cuentos.

La primera noticia que me dió de ese escritor era por cierto curiosa. Al parecer, Luisa y su madre habían asistido a una recepción dada por cierto noble. Reunidos los invitados y mientras los criados pasaban entre ellos con grandes bandejas cargadas de copas de champaña, el dueño de casa pidió atención para decir:

—Esperamos a un individuo muy entretenido. Excéntrico y tosco. Un escritor hábil, según dicen por ahí, pero con poco talento refinado. Me preguntó repetidamente cuál era el traje que convenía para esta recepción y le hice creer que sería una fiesta de fantasía y que, por consiguiente, podía presentarse con casaca roja de caza. ¡Ja, ja! De antemano les digo que vamos a divertirnos con él.

Todo esto para confabularios en el secreto de la broma. Pocos minutos después llegó el escritor, y a una señal convenida — alguien dejó caer una copa, — todos los presentes se volvieron y lo saludaron con una inclinación. El hombre de la casaca roja no se confundió en lo más mínimo. Parecía muy sereno, y se inclinó dos veces, contestando al saludo general. Sonrió, se dirigió rápidamente hacia el grupo que vestía con mayor sobriedad, y antes de que el dueño de casa lo presentara, él mismo se presentó.

Otra carta de Luisa que recibí una semana después me informaba de que, gracias a ese autor normando excéntrico que decía haber escrito una docena de volúmenes de novelas cortas, su temporada social resultaba entretenida. Agregaba que el hombre se jactaba de su fuerza y decía a uno y a otro de los pesos extraordinarios que podía levantar y de las regatas que había ganado. Y así sucesivamente. Durante todo el invierno me hablaba carta tras carta de ese individuo extraño que se había colado de pronto en la sociedad parisiense y que, creyendo que las bromas a sus expensas eran una especie de iniciación, continuaba de buen humor proporcionándole materia de burla.

En el invierno siguiente regresé de Africa y, naturalmente, en seguida de ver a Luisa le pregunté por el escritor que les servía de payaso. Luisa se echó a reír y dijo que no tardaría en conocerlo.

— Es infinitamente divertido. La última vez que vino a casa pidió a mamá que vigilara sus modales en la mesa y le advirtiera si cometía alguna torpeza. Esto con la mayor seriedad, y luego, volviéndose a mí, me dijo que uno de estos días debía verle los músculos de la espalda. Suele remar en el Sena. Lo invitaremos a cenar la semana que viene. Le aseguro que vale la pena.

Y lo conocí. Se hallaba en el salón cuando yo entré. Era un hombre de cabeza cuadrada, tez un tanto morena, cabello abundante, aceitado, y bigotes encerados. Cuando me estrechó la mano noté que sus dedos eran gruesos y cortos, pero su apretón era recio. Había en sus ojos una vivacidad nerviosa.

— Es mi novio, el capitán Aubert — dijo Luisa, — y nuestro amigo, el escritor señor de Maupassant.

Se sentó a la mesa junto a mí. En sus modales había una mezcla extraña de atrevimiento y de timidez. Sus palabras eran simples, como las de un niño, pero detrás de sus palabras se sentía un pensamiento extraño, obsesionante, como de otro mundo. Su mirada era penetrante. Evidentemente, su interés en las prácticas sociales era demasiado reciente para permitirle observar en todo una discreta medida.

—¿Es cierto—preguntó—que existe la costumbre para los caballeros que entran en el salón de la condesa Seville, de ir a arrodillarse delante de cada dama y besarle la mano?

— Perfectamente cierto — respondió Luisa.

Y, ante el asombro mío, su madre asintió e inmediatamente explicó que esa formalidad tenía origen en la familia de Seville mucho antes de la Revolución.

Era pura invención. No existía tal costumbre en ninguna familia parisiense. Evidentemente, preparaban otra burla al infortunado hombre de genio. Mi situación era incómoda. No debía contradecir a la dueña de casa y no me avenía a complicarme en su ligereza.

Después de la cena, las damas propusieron a Maupassant que ensayara su entrada en el salón de la condesa Seville, pues había sido invitado a una recepción en casa de la condesa. El hombre hesitó y luego, cambiando de conversación, preguntó:

— ¿Creen ustedes que en otros planetas hay seres que pueden venir al nuestro y hallarse entre nosotros, pero invisibles?

— ¡Qué ocurrencia! — comentó el anciano general.

— Pues yo lo creo posible, general.

— Pero, ¿con qué propósito?

— ¡Propósitos! ¡Bah! Habría más de un centenar. Si nosotros poseyéramos ese poder, dominaríamos el mundo. ¿No es posible que esos seres de Marte, o de donde ustedes quieran, aburridos de su planetita, se decidan a descender sobre nosotros como un humo incoloro y ponzoñoso? Como...

Pero las damas, interrumpiéndole, insistieron en lo del ensayo. El pobre hombre consintió. Salió al corredor. Le oímos toser detrás de la puerta.

— Listos. Lo esperamos — dijo Luisa.

No hubo respuesta. Alguien se acercó a la puerta y la abrió. Vimos al escritor poniéndose el sobretodo y luego tomando el sombrero.

— Supongo que no se irá — exclamó la madre de Luisa — sin haber hecho el ensayo.

Lo alcanzaron en el vestíbulo y le quitaron el sombrero y el sobretodo. Creí notar en el hombre, parado bajo la lámpara del vestíbulo, una expresión de tortura íntima. Pero cuando las damas lo tomaron de los brazos, sonrió y consintió en realizar el ensayo.





Arrodillóse, besó la punta de los dedos de la joven...

Entró en el salón, serio y erguido. Se dirigió hacia el diván donde Luisa se había reclinado. Arrodillóse, besó la punta de los dedos de la joven y se puso de pie. Luego se dirigió hacia la madre e iba a repetir la ceremonia, pero yo no pude soportar más.

—¡Muy bien! ¡Muy bien! — exclamé, y adelantándome rápidamente, me aproximé a él y lo hice volver.

—Me dicen, señor — le dije, — que usted entiende en eso del levantamiento de pesos. Es cosa que me interesa...

—Por supuesto. Por supuesto. Y estoy en condiciones de decirle algo curioso acerca del extraño poder que habilita a un hombre ordinario para levantar cargas relativamente enormes.

Lo aparté del centro del salón y noté en las damas una expresión de disgusto. Pero había conseguido mi propósito y no presté mayor atención a lo que me decía. Me habló de un hombre que durante un incendio y, sin duda a causa de la tensión emotiva provocada por el peligro, cargó y retiró de la casa incendiada un piano que en circunstancias ordinarias requería cuatro hombres para ser transportado. Yo me preguntaba, mientras él hablaba, en virtud de qué tensión emotiva soportaba él esa sociedad de encaje y perfume. Llegó el momento de retirarse.

—Ha estado usted poco atento esta noche — me reprochó Luisa al despedirme.

No supo qué contestar.

Una vez en la calle aceleré el paso y alcancé al escritor.

—Pero, ¿no lo ve usted? — le dije. — ¿Es ciego? ¿No ve que se están burlando de usted? ¿Por qué lo permite? Creo de mi deber decírselo.

Permaneció callado un instante y luego dijo, con acento pueril:

—¿De veras? ¿Cree usted eso? Es la primera persona que me lo dice. Pero creo que tiene usted razón. El año pasado, cuando me presenté con casaca roja en una fiesta, todos los demás vestían traje negro de etiqueta. Se me dijo que a último momento se había decidido suprimir el traje de fantasía y que me habían mandado avisar por medio de un mensajero que sin duda no me encontró.

—¡No es cierto! — exclamé. — ¡Todo es mentira! No enviaron aviso alguno.

—Sí; es lo que yo también pienso — declaró ingenuamente.

—Y también mentira lo de la condesa Seville. No existe tal costumbre en ninguna casa de París. Lo que quieren es que usted les sirva de payaso.

—Pero todos me han hablado de esa costumbre...

— Si, porque todos se han confabulado para burlarse de usted.

— También lo pensé. Pero cuando todo el mundo dice a uno la misma cosa, uno concluye por creerla. Recibí tres cartas de la condesa, y tres veces me dice que la invitación ha sido postergada. Extraño, ¿verdad? Si, muy extraño...

De pronto, clavándome la mirada con expresión interrogadora, exclamó:

— ¡Y usted! ¡Usted! ¿Por qué me lo dice? ¿Por qué no está de acuerdo con ellos? ¿Por qué no se burla también? ¿Por qué?

— No sé... — repliqué. — No sé...

— Es horrible, ¿verdad? ¿Por qué se burlan de mí en esa forma? Déme un consejo, por favor. ¿Qué haría usted en este caso?

— ¿Yo? En verdad... no sé qué haría...

Comprendiendo su vivo anhelo de relacionarse con gente de la aristocracia, no me atreví a aconsejarle que se apartara de ella.

Me visitó al día siguiente. Traía un libro bajo el brazo. Un libro que contenía algunos de sus relatos novelescos. Casi inmediatamente me preguntó:

— ¿Cree usted que una francesa que ha perdido en la guerra su único hijo es capaz de dar albergue en el pajar a algunos soldados enemigos y luego encerrarlos e incendiar el heno para que perezcan en las llamas? ¿Cree usted que una mujer haría eso?

— Sí — repliqué; — creo que lo haría.

— ¿Y cree que una sirvienta campesina conduciría a un grupo de enemigos a un sótano donde hay vino, los encerraría y por un agujero del piso haría penetrar agua en el sótano hasta que los enemigos muriesen ahogados como ratas?

— La guerra no sabe de misericordia — dije.

— Pero los críticos dicen que eso no es posible. Dicen que no es natural, que nunca puede ocurrir y que en el supuesto de que sucediese, el relato escrito que lo narrara no tendría nada de artístico. Le he traído el libro que contiene esos relatos, para que los lea y juzgue, usted que es soldado.

Me mostró luego una carta de la condesa Seville que le anunciaba una nueva postergación de la recepción, pero lo invitaba a ir la noche siguiente, a determinada hora, "para charlar a solas". La carta terminaba con estas palabras: "Venga. Ansío contemplar una vez más sus grandes ojos tristes. Usted me narrará un bello relato y yo olvidaré hasta qué punto puede asediar la soledad a una condesa. Afectuosamente, su amiga Seville".

— Esto no ha sido escrito por ella — le dije. — Se trata de otra broma. Lo sé y conozco a la condesa. Ha hecho escribir esa carta por su mucama. Ella y sus degenerados



Nos abrazamos. Tenía los ojos llenos de lágrimas.

amigos, escondidos detrás del cortinaje, lo espiarán a usted cuando se presente, contento e iluso, para la entrevista. Es una trampa vil.

No quería creerme. No le parecía posible. Llegó hasta insinuar que yo, envidiando la simpatía que le demostraba la dama, me proponía impedir que acudiera a la cita. Se despidió diciéndome:

— Si soy un tonto, por lo menos, lo seré honradamente. Ya lo verá usted.

Al cabo de varios días vino a verme.

— Tenía usted razón — me dijo con acento de amargura. — Era una trampa vil. ¡Oh, pero lo hacían tan bien!... De pronto, a una señal... ¡Oh, fué horrible! ¿Por qué hicieron eso? ¿Por qué fuí? ¿Por qué?

En esa forma torturaron a uno de nuestros escritores más originales. ¿No se dan cuenta? ¿Seguirán así?, preguntábame. Le estreché la mano y le dije:

— ¡Olvídelos! ¡Olvídelos! Han nacido así. Son así. Su mundo es extraño a usted y usted es extraño a ellos. Se burlan porque... porque no saben... porque no comprenden.

Las lágrimas le asomaron a los ojos. Me abrazó y exclamó:

— ¡Usted es mi amigo! Un buen amigo. Le haré caso. Aconséjeme.

— ¡Olvídelos! — repetí. — Dedíquese a su trabajo y olvídelos.

— Sí, sí; es lo que haré.

Salió de la habitación, pero volvió al momento y me dijo:

— Olvidaba preguntarle una cosa. ¿Cree usted que espíritus invisibles pueden tener una fuerza, semejante a la muscular, capaz de reducir a la impotencia al hombre? ¿O cree usted más probable que puedan penetrar por la noche en las habitaciones, a manera de un humo sutil, colándose por las rendijas de las puertas y chupen la vitalidad de su víctima dormida? ¿Cuál es su opinión? Deseo conocerla, porque estoy escribiendo algo sobre este punto. Yo me decidiría por lo de la víctima dormida, pues me parece haberlo experimentado más de una vez. Me despierto de noche, de pronto, y me siento débil y exhausto, como si algo me acabara de extraer vitalidad. Consultaré con mi médico al respecto. Pero usted sabe cómo son los hombres de ciencia... Adiós. Es cierto: tenía usted razón. Fué una trampa. ¡Qué horrible momento!

Y salió.

¿Por qué no se daba cuenta nadie de lo que ocurría en ese hombre? ¿Cómo era posible que disfrutaran de la contemplación del tormento que se exacerbaba en su cerebro? ¿Cómo podían reír ante los gestos grotescos de ese cuerpo poderoso que perdía la razón? ¿Dónde estaban sus amigos? ¿Eran todos ciegos? ¿O está en el orden de las cosas que todo soñador, todo artista creador debe llegar al desequilibrio a fin de interesar?

No volví a verlo durante una semana o más. Un día fué a visitarme, entró, se sentó y permaneció en silencio. Le pregunté cómo estaba y me dijo que mejor, pero que su médico le había aconsejado un viaje. Luego permaneció una hora, quizás más, sin pronunciar otras palabras. De pronto se puso de pie y se retiró.

Poco después recibí una carta suya en la que me anunciaba que iba a ofrecer una cena de despedida a algunos amigos en determinado restaurante, y me invitaba a asistir a ella. Vino a verme la víspera de la cena para pedirme que tuviese la bondad de ir más temprano, a fin de que lo acompañara cuando llegaran los demás invitados.

Llegué al restaurante a la hora convenida. Había hecho reservar un saloncito en el que se había tendido la mesa para veinte invitados. Vi en el aparador una fuente de plata con un gran pescado, lista para ser servida. Dos pequeños calentadores de alcohol conservaban caliente la fuente. Mi amigo tenía puesta la casaca roja de caza. Me agradeció sonriendo que hubiese llegado temprano.

Los platos distribuídos en la mesa tenían cada uno una tarjeta con el nombre del invitado al que correspondía ese sitio. Mi asiento, indicado por la tarjeta, era el inmediato al anfitrión. A mi derecha se sentaría Luisa y a su lado la madre. Frente a nosotros debían sentarse la condesa Seville y no sé qué príncipe de apellido ruso. Los demás sitios estaban destinados a personas a quienes yo no conocía.

— ¿Vendrán todos? — pregunté.

— Sí; todos aceptaron.

— Me parece extraño.

— ¿Qué? ¿Cree usted que no vendrán? Me prometieron venir. Contestaron por carta y todo está listo.

— Me parece extraño.

Miró el reloj y dijo:

— No es hora todavía. Verá que vendrán. He preparado un discursito para ellos.

Esperamos una hora entera y nadie se presentó. Mientras yo le hablaba de la vida en Africa, mi amigo consultaba el reloj a cada momento. Al fin llamó al mozo, desdobló la servilleta y dijo:

— Puede servir. Estamos listos.

Noté que había puesto una llave junto a su plato, en la mesa preparada para veinte personas a la que sólo nos sentábamos dos. Volvió repetidas veces la cabeza para ver si aun seguía ardiendo la llama en los calentadores de alcohol. Cuando terminamos la sopa, dijo al mozo.

— Sirva el pescado.

El mozo me sirvió, y cuando se disponía a hacer lo mismo con él, mi amigo dijo:

— No. Sirva primero a los demás.

El criado miró a uno y otro lado. No había nadie, excepto nosotros dos. El escritor insistió:

— Sirva primero a los demás invitados y por último a mí.

El mozo recorrió la mesa dejando en cada plato vacío una porción de pescado. Servidos así los "veinte", se encogió de hombros y salió del saloncito.

Apenas cerrada la puerta, mi amigo me murmuró al oído:

—¡No coma el pescado! Usted es amigo mío. ¡No coma! Espere y verá.

En seguida se puso de pie, tomó la llave y fué a cerrar con ella la puerta. Hecho esto volvió a su asiento.

Al cabo de pocos minutos se puso de pie, y con voz clara y fuerte comenzó a decir:

—Señoras y señores: les he preparado un breve discurso que, con el permiso de ustedes, pronunciaré en seguida. Tantos amigos míos me han preguntado cuál es el motivo de esta cena, que me parecen oportunas algunas palabras de explicación. Soy siempre breve y prometo que esta vez no he de ser cargoso. Como ven, tengo puesta la casaca roja, como lo hago siempre que se trata de complacerles, y si ustedes me piden que me arrodille, que diga frases de amor o que me ponga a bailar, me encontrarán dispuesto a darles el gusto. Siempre dispuesto; pero en este momento debo recordarles que se han olvidado de algo, una cosa menuda, sin duda, pero importante: han olvidado que un día u otro habría de llegar mi turno. Ustedes me han enseñado y ahora yo marcaré el compás y a ustedes les tocará bailar, arrodillarse y besarme las botas. Les repito que les tocará hacerlo y sé que lo harán. Sí, mi querido príncipe Brotsky, usted también, aunque no haya traído traje de fantasía. Y también mis queridos críticos que llevan en el bolsillo instrumentos quirúrgicos comidos por la herrumbre para disecar todo lo viviente. Ustedes estaban equivocados: la historia de la anciana que incendió el pajar puede ser real y también puede serlo la de la sirvienta... Una autorizada opinión militar me lo ha confirmado. — Y volviéndose a mí, preguntó: — ¿No es así, señor? — Luego continuó: — Sí, mis queridos críticos, ustedes están en el error, y ustedes, damas y caballeros, juzgarán cuál es el más cruel. Estos críticos dicen que yo soy cruel, y quizás lo soy, pero cuando uno quiere mostrar la vida, su carne desnuda no debe hacerle parpadear. Debo decir que por lo menos soy honrado y que mi obra es también honrada. Pero ustedes, los que no saben de término a sus torturas, ustedes y ellos, son producto de la falsía y del fraude. Eso es lo que pienso de ustedes. Y también de usted, mi querica condesa. Su mucama la sustituye para fingir amor, y sus amigas espían detrás del cortinaje. Y usted, mi querida y encantadora Luisa, permítame que le diga que debajo de su barniz de decoro hay una leche agria y corrompida. ¡Qué linda Madonna sería usted para la Sociedad de Pornógrafos!... Piensa que se casará con un militar y que disimulará la hediondez que exuda de su naturaleza vil. ¡Y él no tardará en descubrir el secreto! Pero yo he dispuesto las cosas de otro modo. Mi querida Luisa, usted me hará el favor de arrodillarse; todos, todos deberán arrodillarse a las plantas de la condesa de la inmundicia humana. Señoras y señores: tengo el honor de anunciarles que al fin he llegado a ser refinado y humano. El pescado que acaban de comer estaba envenenado. La puerta está cerrada con llave y la primera persona que intente gritar será estrangulada por mis propias manos.

Las manos le temblaban convulsivamente. Las dejó caer con toda su fuerza sobre la mesa. Saltaron los platos y algunas piezas de la vajilla de plata cayeron al suelo. Resonó un golpe en la puerta. El criado intentaba entrar.

—¡Mueran, ratas! ¡Puntapiés para los imbéciles y veneno para las ratas! ¡Bailen ahora y que su agonía les enseñe al fin a conocer la comedia!

Dejóse caer en el asiento. Se repitieron los golpes en la puerta y entonces se levantó y fué a abrirla. Dos criados entraron a un tiempo y miraron asombrados a su alrededor. En el saloncito sólo estábamos nosotros dos. Mi amigo permanecía silencioso y ceñudo.

—Traiga la cuenta — ordenó. — Hemos comido bastante. Nos iremos en seguida.

Echamos a andar, en silencio, en dirección a su casa. Antes de separarnos, me tomó de un brazo y me dijo:

—Es lástima que no hayan venido. Por supuesto, el pescado no estaba envenenado. Pero les habría hecho bien creer que lo estaba. ¡Linda escena la que hemos perdido! Mañana me iré. No formule votos de buena suerte. Tengo que cruzar una noche obscura y larga y nada puede impedirlo. Llevaré mi casaca roja de caza. Es alegre y brillante. Me conducirá a través de la noche. ¡Adiós!

Nos abrazamos. Tenía los ojos llenos de lágrimas.

—¡Adiós! ¡Adiós!

Lo dejé en la puerta de su casa y seguí andando hasta el final de la calle, donde me senté, como un sonámbulo, a una mesita de café. Al cabo de una hora me levanté, me di ánimo, llamé un coche y me hice llevar a casa de Luisa.

Apenas entré, notaron por mi expresión que me ocurría algo extraordinario.

—¡Qué pálido está usted! ¿Qué le pasa?

—¡No se acerque! — exclamé. — ¡Quédese ahí! He venido para decirle que jamás me casaré con usted. ¡Jamás en este mundo de Dios! Usted y sus imbéciles amigos han torturado a un hombre hasta llevarlo a la locura. No necesito explicar más. No quiero pertenecer a la clase de ustedes. ¡Jamás! ¡Jamás!

Al día siguiente partí para Africa. Sufrí lo indecible procurando olvidar a Luisa. No creo que ella sufriera mucho, pues pocos meses después supe que se había casado con un hombre disipado, de su clase social, que poseía título nobiliario. Al cabo de uno o dos años su recuerdo sólo hacía asomar a mis labios una amarga sonrisa de desdén. En todo ese tiempo sólo recibí una carta de Maupassant. Se hallaba entonces recluído en un sanatorio particular.

Tres años después volví a París. Regresaba en compañía de uno de mis jefes que traía varios caballos árabes para hacerlos correr en las pistas francesas. Una tarde asistí a las ca-



rreras. Vi a Luisa entre los concurrentes. Vestía a la última moda. Sus formas habían perdido algo de esbeltez. Los rasgos de su cara pintada eran duros y acentuados, con no sé qué acritud. Recordé en ese instante las palabras de la cena de mi amigo: había en ella una leche agria y corrompida.

No esperé las carreras. Salí y llamé un coche.

—¡A Passy! — ordené al cochero. — ¡A Passy, rápidamente! Al sanatorio de la calle René

Llamé a la puerta del sanatorio. El hombre que acudió a atenderme me dijo que llegaba demasiado tarde: Maupassant había muerto esa misma mañana. Agregó que al día siguiente aparecería la noticia en los diarios.

En una de las perchas del vestíbulo vi colgada la casaca roja de mi amigo. Me aproximé, besé la manga y me retiré lentamente.

MANUEL KOMROFF

DIBUJOS DE VALDIVIA


LA MAS PODEROSA INSTITUCION
DEL MUNDO RESPALDA CADA LATA BAU
ACEITE COMESTIBLE PURO DE OLIVA
REFINERIA DE ACEITE
PURO DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS
PARA LA REPUBLICA ARGENTINA
FREIXAS y Cª. Buenos Aires
CONTENIDO NETO 1 LITRO 500 CM³

El famoso puente de Kehl

En 1678, sobre el emplazamiento de un viejo estribo de puente romano, que protegía al este Argentolaton, en Hellelum, fué construído Kehl para defender el descenso hacia Estrasburgo. Es cierto así que en épocas diversas la historia de un pueblo ve nacer las mismas necesidades y los mismos peligros. En 1919 se restableció la cabeza de puente que constituía una de las defensas del Rin.

Si se consulta un diccionario geográfico, se sabrá que Kehl es una ciudad del círculo de Offemburgo (en el Gran Ducado de Baden) levantada en la confluencia del río Kinsing, frente a Estrasburgo, y que tiene una estación del ferrocarril de la misma capital, que lleva a Appenweler.

Se lee también que después de su fundación, la ciudad fué francesa hasta 1687; lo volvió a ser de 1808 a 1815; luego fué ocupada de 1919 a 1920.

Kehl, que había conocido siempre el favor de la administración alemana, tenía un buen puerto fluvial de más de once kilómetros de perímetro, en tanto que Estrasburgo vegetaba.

El Reich prefería desarrollar un puerto en la orilla derecha del Rin, sin duda más alemana que la otra orilla.

Mas la paz de Versalles invirtió el problema, y se produjo el desarrollo de Estrasburgo como puerto fluvial francés.

No obstante, ante el tráfico intensivo del Rin cerca de Estrasburgo, era indispensable utilizar las vastas organizaciones del puerto de Kehl, en tanto que el puerto francés lograba expandirse de acuerdo con sus necesidades.

Se reunieron, pues, provisionalmente, los dos puertos, y existe un organismo dirigido por un técnico francés.

Cuando se habla del *puente de Kehl,* debería decirse *los puentes,* porque hay, en efecto, una junto a la otra, dos obras metálicas imponentes: la una da paso a la vía férrea; la otra sirve al camino carrozable.

Este último puente fué construído en 1897.

En 1929, por ejemplo, el tráfico alcanzado en el puente de Kehl ha sido de 300.000 viajeros y 480.000 toneladas de mercancías.

Mas el progreso de Estrasburgo impone la construcción de nuevas obras, amén de la ampliación del famoso e historiado puente.



El jugador de golf visitante. — Pero este link es un pantano...
El jugador de golf local. — Sí, es un poco pantanoso, pero tiene sus ventajas: ayer, al sacarme el barro de los botines, encontré cuatro pelotas pegadas.

(De *The Humorist,* Londres)

¶ Se anuncia el viaje del poeta Eduardo Marquina, quien dará una serie de conferencias en uno de nuestros teatros.
¶ Paul Morand vendrá, igualmente, invitado por la sociedad Amigos del Arte.
¶ Finalmente, otro escritor, Federico García Sanchiz, volverá a visitarnos dentro de pocas semanas.
¶ Alfonso Reyes ha publicado en Río de Janeiro un pequeño cuaderno titulado *El testimonio de Juan Peña.*
¶ Valery Larbaud, trabajador infatigable y entusiasta divulgador de nuestra literatura en Francia, por prescripción médica se ha visto alejado de sus tareas en forma tan momentánea como absoluta.
¶ Resultaría interesante, entre nosotros, la constitución de un comité de literatos que determinara y recomendara al mejor libro nacional publicado en el mes. Esto se viene haciendo en Madrid, y a la vez que orienta sinceramente a los lectores — un tanto trastornados por los excesos de publicidad y propaganda a que se dedican las grandes editoriales, — contribuye a la difusión de los libros merecedores.
¶ En Madrid y en ediciones populares veremos aparecer próximamente: *Zogoibi,* de Enrique Larreta; *Nacha Regúlez,* de Manuel Gálvez, y *El embrujo de Sevilla,* de Reyles.
¶ Don Ramón del Valle Inclán trabaja, pese a unos desconcertantes rumores que se han propalado por los corrillos y cafés. Muy pronto entregará a la venta *Albur de espadas,* el tercer tomo de su admirable serie *El ruedo ibérico.*



Los bibliófilos de Londres tienen en Shoreditch y Charing Cross un verdadero paraíso. Las librerías de lance se suceden unas a otras y, lo que es aún más extraordinario, coloca sus colecciones al alcance de los curiosos y cuentan con empleados diligentes, amables y eruditos.

APOSTILLAS A LA VIDA LITERARIA

¶ Sobre Ricardo Güiraldes, al que llama "el solitario de San Antonio de Areco", Alvaro Guillot Muñoz ha publicado un interesante trabajo crítico en "La Gaceta Literaria", de Madrid.
¶ Estadísticas alemanas. En 1929 se lanzaron al mercado editorial 27.000 títulos de libros nuevos. Calculando una tirada de cuatro mil ejemplares por obra, tocan a cada ciudadano alemán dos ejemplares.
¶ El gobierno republicano de España, enterado de los males de toda índole que aquejan al poeta Francisco Villaespesa, actualmente postrado y paralítico en Río de Janeiro, ha dispuesto levantar el embargo que pesa sobre sus obras y repatriarlo inmediatamente.
¶ El mejor y más definitivo de los trabajos biográficos escritos sobre Azorín, es el que no ha mucho publicó Ramón Gómez de la Serna. Azorín, hombre inquieto, laborioso y renovador, en la actualidad trabaja en el periodismo como lo hacía hace treinta años, escribiendo artículos con firma y multiplicándose en innumerables sueltos anónimos. Admirable ejemplo éste del autor de *La voluntad* en estos días en que los literatos aparentan despreciar al noble periodismo...
¶René Fulop-Miller, a quien debemos el interesante libro *El poder y los secretos de los jesuítas* después de su magnífico *Teatro ruso,* publicará, en Alemania y España conjuntamente, *El teatro y el cine norteamericanos,* con una abundante documentación gráfica.
¶ Libros franceses: *1900,* de Paul Morand; *William Randolph Hearst,* una biografía novelada del famoso periodista, traducida de John Winkler; *Le printemps,* por Mac Orlan; de Duhamel, *Geografía cordial de Europa.*
¶ De Paul Morand, nuestro próximo huésped, se acaba de traducir al castellano *Campeones del mundo,* con un largo y original prólogo de Ramón Gómez de la Serna, en el que figura el poema que el escritor francés dedicó a la Puerta del Sol.
¶ Un libro discutidísimo y que dará margen a largas y fuertes polémicas: *Norteamérica libertada,* del conde de Keyserling.
¶ Para los barojianos, después de la lectura del *Aviraneta,* resumen y guía de las andanzas del inquieto e intrigante político hispano, ofrece un particular interés la obra *Dos años en España y Portugal durante la guerra civil de 1838-1840,* de Carlos Dembowski, cuya traducción se acaba de publicar en Madrid.
¶ Jean Marie Carré, que ya dedicó una biografía a Arthur Rimbaud, acaba de publicar un epistolario de la vida literaria de aquel extraordinario precursor.



La feria de los libros viejos todas las mañanas se instala al borde de las aceras. Libros, cartapacios con grabados, hasta manuscritos están al alcance de los transeúntes de toda índole y condición.

Habla HOLLYWOOD — 76 de sus Institutos de Belleza recomiendan el Jabón Palmolive para la hermosura del cutis



Los famosos especialistas de Hollywood: Cassidy, Ruby Himes, "Jim," Mme. Zollars y Simonelli se cuentan entre los 76 que aconsejan a las "estrellas" de la pantalla, el uso diario del Jabón Palmolive.



¡Juventud! ¡Incomparable atractivo! ¡Belleza natural! Todo lo refleja el cutis de colegiala de las hermosas estrellas de la pantalla.

¡En HOLLYWOOD, la belleza impera! Pero las seductoras estrellas no la aceptan como don divino... confían en sus especialistas para conservar su cutis siempre juvenil, siempre hermoso, ante el público exigente.

En este Hollywood, meca de la hermosura, 76 Institutos de Belleza recomiendan el uso diario del Jabón Palmolive para mantener los encantos del cutis. Son las 76 autoridades de Cinelandia . . . las que conservan la belleza de las estrellas que el mundo entero admira.

SINTONICE Hora Palmolive, de 22 a 23 horas.	
L. R. 4	L. S. 5
Lunes Miércoles Viernes	Martes Jueves Sábados

Tratamiento de Hollywood

El tratamiento aconsejado en Hollywood es el mismo que recomiendan más de 20.000 especialistas en belleza de toda Europa y América. Helo aquí: Dos veces al día, por dos minutos, dése un masaje en la cara y el cuello con la rica y suave espuma del Jabón Palmolive. Luego enjuáguese con agua fría... séquese perfectamente. Pruebe usted este tratamiento Palmolive en su cutis... ¡quedará encantada! Colgate Palmolive Peet Ltda., S. A. Ind., Buenos Aires.

Los únicos aceites en el Jabón Palmolive son los aceites de palma, coco y oliva y ni un átomo de sebo o grasas animales.



35 centavos la pastilla

3 por $ 1.-

Conserve ese Cutis de Colegiala

El "Don Carlos" de Schiller

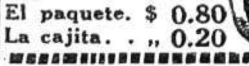
El *Don Carlos* de Schiller pugna por completo con la historia y sus verdades objetivas. Basado en una leyenda muy acreditada y en una tradición muy difundida en el último siglo, responde al estado mental aquel, a un estado de guerra entre las ciencias nuevas y las instituciones antiguas. Condenaban los pensadores liberales de la época el pontificado católico en todos sus tiempos con la monarquía tradicional en todas sus fases. No les podía caber en la cabeza una idea tan clara y sencilla como que lo existente y duradero por siglos de siglos ha tenido su razón para existir y durar, como la otra idea, no menos evidente y sencilla, de que, comparada una institución, para nosotros hoy regresiva, con las instituciones más reaccionarias aún, a quienes sucediera, comparada la monarquía absoluta, por ejemplo, con el feudalismo militar, según todo aparece de relativo y circunstancial en el tiempo, puede ser relativa y circunstancialmente un progreso, una forma del adelanto universal, un término de la serie, progresiva un momento, como decían los hegelianos, de la idea. No comprendían esto nuestros gloriosos abuelos. Se trataba de Felipe II y su monarquía: era necesario condenarlo sin oirlo. Y para condenarlo sin oirlo era necesario imputarle que había hecho matar por celos a su hijo, creyéndole apasionado de la madrastra Isabel, quien le fuera destinada en antiguos consejos diplomáticos, y que a su vez, despegada del esposo y enamoradísima del gallardo príncipe, bebía los vientos por éste, mozo apuesto, joven amante, inspirado poeta, por tal manera imbuído del espíritu progresivo, que se hiciera luterano sin reservas y apoyara la nueva religión sin miedo y sin escrúpulo ante la Inquisición y el despotismo. Esto es lo contrario de aquello que afirma la historia, bien informada, e instruída en irrevocables testimonios para la emisión de sus juicios. Don Carlos no era un guapo mozo; era todo lo contrario: raquítico, menudo, contrahecho, feo, gafo. En el Museo de Madrid lo tiene clavado Pantoja con su pincel de retratista exactísimo y profundo. Sus calzas de punto blancas, su ropilla de tisú áureo, su capeta de terciopelo festonada con cebellina, su gorra negra con pluma del mismo color prendida por un relumbrante cintillo, visten apenas, con toda su riqueza y esplendor, a un muchacho feo. E igual su mente a su figura. Promogénito de Felipe, que casó muy joven, por imposición de su padre, con una infanta portuguesa, dió en toda su vida más muestras y señales Carlos de inquietud que de talento. Al irse su abuelo, el emperador, hacia Yuste desde Inspruch, detúvose unos días para preparar el paso por las cordilleras de Extremadura, donde residía el infante, y notó ya que no tenía su nieto el juicio cabal. Estudiante luego en Alcalá, donde le acompañaban dos hombres tan ilustres como sus inmortales tíos, Juan de Austria y Alejandro Farnesio, rodó por una escalera del colegio, la cual existe todavía, y se deprimió la cabeza con depresión tan terrible al golpe, que temieron se quedara imbécil.

EMILIO CASTELAR



—No debes tirar a tu hermana del pelo.
—Yo no hice más que agarrárselo; la que tiró fué ella.
(De Sondagsnisse Strix, Estocolmo).










–Me curé fumando...

EL ASMATICO

aparte del tratamiento que siga, precisa ante todo combatir los penosos síntomas de ahogo que agotan sus fuerzas y le dejan postrado. Precisa un remedio que, además de positivo, sea cómodo: que pueda emplearlo sin descuidar sus ocupaciones. Los

Cigarrillos Balsámicos del Dr. Andreu

responden a esta necesidad. Proporcionan al enfermo un alivio instantáneo, haciendo abortar el ataque desde un principio. A estos Cigarrillos, famosos desde hace 60 años, millares de enfermos les deben el poder seguir viviendo.

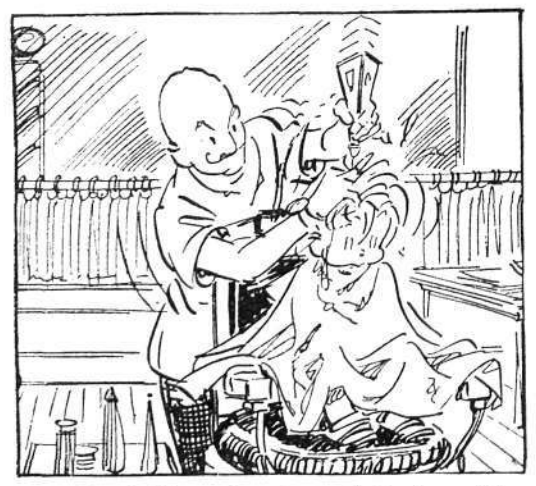
Pueden usarse conjuntamente con los PAPELES AZOADOS del Dr. ANDREU.

Venta en farmacias

ASMA

Las aventuras

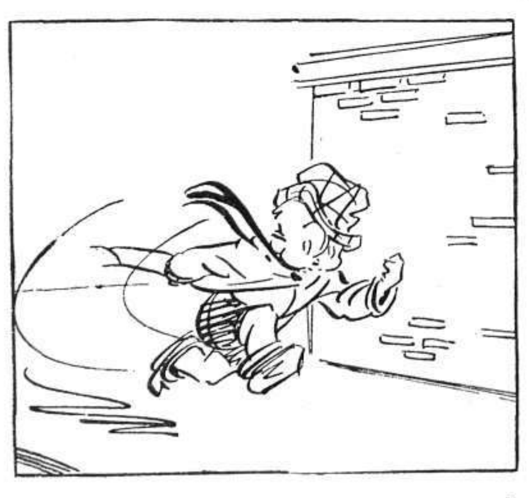
Por PERCY



1 —Esta loción que le estoy poniendo, joven Chingolo, es la mejor del mundo.
—¿Del mundo o de la peluquería?



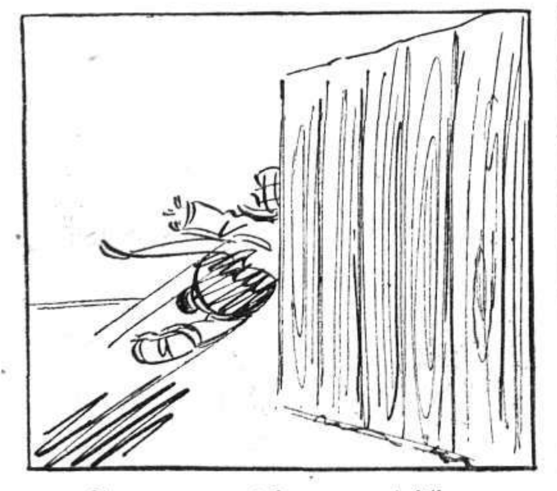
2 —Bueno, don Felpudo, se ha ganado una propina macanuda, porque ¡vea que peinarme a mí no es zoncera!...
—¡Eh! Regular, regular.



5 —O llego a tiempo, compañero, o perezco en la demanda, como decía Pedemonte.



6 —¡Cómo me late el cucharón! ¡La pipeta!



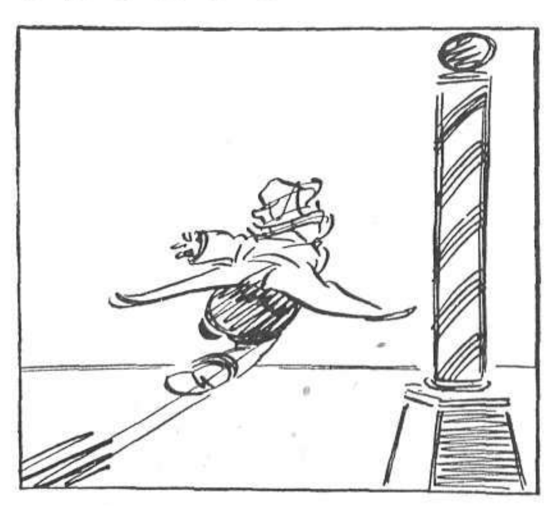
9 —Si no me apuro, todo va a ser inútil.



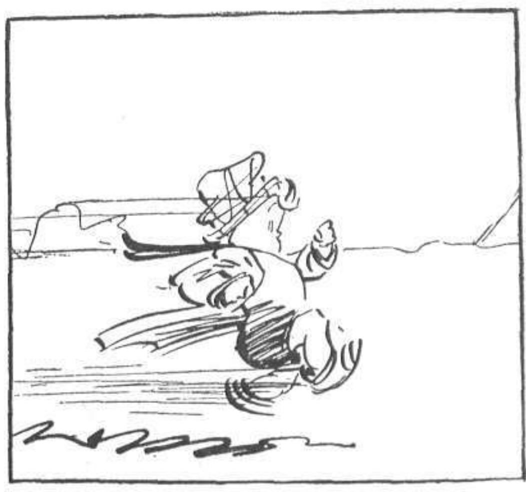
10 —¡Chafe a la vista! Frená, Chingolo, frená con el de mano...

de Chingolo

CROSBY



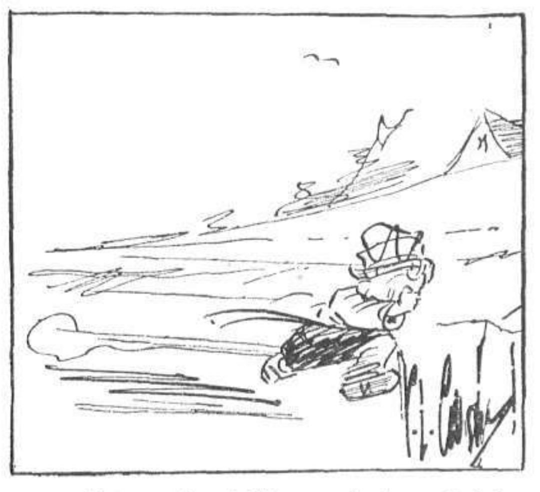
3 —Rajemos a todo lo que demos, antes de que se acabe el perfume mejor del mundo.



4 —¡Guarda con las patinadas, Chingolo! Mirá que ya te patinaste todas las chirolas que tenías...



7 —Buenos días, señora. ¿Está Chingola en casa?
—No, nene; fué a ver a su tía...



8 —¡Estas mujeres! Mire que lo hacen trabajar a uno...



11 —Aquí sí que no le erro. Y si le erro, me tiro al barro con todo el perfume del famoso Felpudo.



12 —Olé, Chingola, olé pronto antes de que se acabe. Tengo el mejor perfume del mundo y sus alrededores, y vos sos la primera mujer del mundo que lo olés...

Las regatas y las sardinas de Royan

Hace unos veinticinco años que el puerto de Royan pudo enorgullecerse de poseer una flotilla de barcas de pesca.

En tal época, Royan era una estación balnearia embrionaria. Poco a poco se acentuó su desarrollo, pero, por contraste, el número de los barcos de pesca disminuía año por año, sea por vetustez, sea por naufragios. Por su parte, los armadores que poseían varios navíos abandonaron progresivamente el negocio, y hoy es dado hacer constar, no sin lamentarlo, la desaparición de Royan como puerto de pesca. La famosa sardina conocida en toda Francia con el nombre de *royan* y que se recogía en cantidades los días de bonanza, no es sino un recuerdo.

¿Es malo? ¿Es bueno? Los unos dicen lo primero, pero la mayor parte de la población afirma lo segundo. Ella prefiere el desarrollo de la estación balnearia.

La pesca de turistas y viajeros debe de ser más provechosa.

Es notable que, gracias a la competencia de la sociedad de regatas, Royan vea cada año acrecer el número de yates que llegan a residir por una temporada para participar en las diferentes pruebas organizadas, sobre todo la regata Royan-Laboule, que obtiene desde hace dos años un gran suceso.

Desgraciadamente, los yates que entran en el puerto de Royan son inevitablemente asentados en las mareas bajas, sobre un fondo de lodo, y ello debido a la falta de una dársena, la que es indispensable, si se quiere recibir gente bien.

Pero esos progresos se demoran, con gran desesperanza de los royaneses... que no quieren gastar plata en arreglos.

No obstante, parece que ahora las autoridades de aquel puerto, que es siempre tan visitado por los viajeros y "yachtmen" argentinos, va a mejorar las condiciones de sus aguas, construyendo la dársena apropiada para que los navíos no sufran inconveniente alguno durante las bajas mareas.

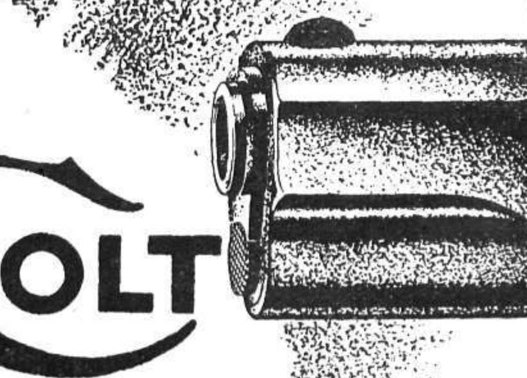
Mas, para que Royan no pierda la nueva pesca, será preciso que sus hoteleros y dueños de restaurante atenúen su rapacidad.



— ¿Qué es este chisme que han colgado aquí?
— Es un micrófono que ha puesto papá. Quiere inspirarse en nuestro diálogo para la novela de amor que está escribiendo.







La Pistola Automática COLT

SUPER .38"

Construída sobre la base del mismo armazón que la Pistola Modelo Gobierno de calibre 45.

DATOS BALISTICOS

correspondientes a esta nueva arma:

PESO DE LA BALA:	8,424 gramos.
VELOCIDAD INICIAL DEL PROYECTIL	362,5 metros por segundo.
ENERGIA INICIAL DEL PROYECTIL	56,6 kilográmetros.
PODER DE PENETRACION DE LA BALA	12 tablas de pino tea de 22 m|m. de espesor.



Bala empleada con la Nueva Pistola Automática COLT de Calibre 38.



Especialmente indicada para defensa y tiro al blanco, por su peso y por el tamaño de su armazón, factores que aminoran el retroceso que se produce al tirar.

Colt's Patent Fire Arms Mfg. Co.

Hartford, Connecticut, E. U. de N. A.

Desde el año 1836 Fabricantes de Armas de Alta Calidad.



"DISPARE CON UN ARMA COLT, Y SU TIRO SERA MAS PRECISO".

Un "secreto" del palacio de Wíndsor

La señora Cornellis de Witt, segunda hija del señor Guizot, cita en el libro que escribió sobre su padre, cartas muy interesantes. La que da detalles sobre la corte de Inglaterra y de la joven reina Victoria merece comentario.

En 1840 el señor Guizot fué nombrado por el rey Luis Felipe embajador de Francia en Londres; y he aquí cómo narra a su hijo y a su hija una recepción a la cual fué invitado en el castillo de Windsor.

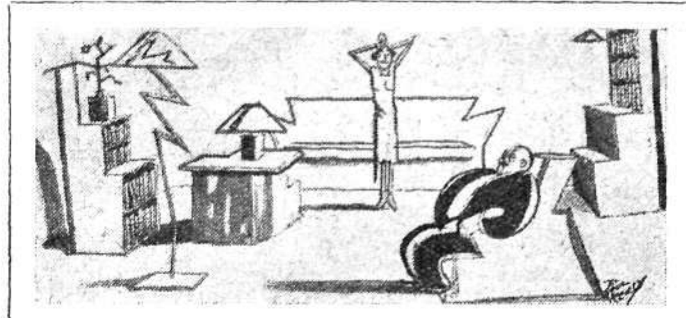
Guizot llegó al castillo dos horas antes de la comida. Pinta ese castillo como uno de los más curiosos que existen: fortalezas góticas de la Edad Media, por fuera; por dentro, palacio moderno, muy elegante y cómodo. Sus salones tienen una vista sobre el parque y sobre el país, de una manera deliciosa. A las ocho tuvo lugar la comida en una inmensa y antigua sala, donde cabían ciento cincuenta invitados, sentados a la mesa. Pero esa noche los comensales no eran sino ochenta, todos ingleses, menos el embajador. La familia real estaba allí y la joven reina reinaba desde hacía tres años.

Guizot sentóse a la derecha de la soberana, admirando la alegria y la brillante amabilidad de esa graciosa reina que pocos días antes había peligrado de ser asesinada. El espectáculo de esa juventud riente emocionaba al embajador, cuando pensaba en las historias trágicas de sus predecesoras, en esos viejos muros tantas veces ensangrentados.

Conversando con la Reina, el embajador daba vistazos al techo de viejo roble esculpido en el que está pintado el escudo de la Orden de la Liga. En los dos extremos de la pieza se hallaban dos tribunas: una para la música, otra para los espectadores del banquete. En fin, sobre la mesa y sobre el bufete, se hallaba la más bella vajilla de oro que puede imaginarse.

A las once de la noche, terminada la comida, la reina retiróse, y los invitados permanecieron media hora conversando en los salones.

Pero el embajador debia dormir aquella noche en el famoso castillo. Y aquí es donde la historia se complica, puesto que, perdido, al retirarse del salón y querer dirigirse a sus habitaciones, entreabrió una puerta que le permitió ver con sus ojos asombrados uno de los más bellos secretos de la casa real. ¿Qué secreto? El embajador, en sus "Memorias", recomienda a sus herederos que tal secreto "sea siempre ocultado a los periodistas indiscretos"...



—¡Pero dónde tendría yo la cabeza para casarme con un hombre que no hace juego con los muebles!


Amilal
Los Dolores
musculares de
todo el mundo
se quitan con
Amilal
La untura del hogar
Pruébelo en todos los casos de
REUMATISMO-CIATICA-NEU-
RALGIA-LUMBAGO-TORCE-
DURAS-GOLPES y quedara sor-
prendido por su rápida acción
FRICCIONES
AMILAL
ANALGESICAS
PREPARACIÓN DEL LABORATORIO
LABORATORIO
FUCUS
ARGENTINO
En las farmacias.

LOS DISPUTADORES

Por FRANCISCO GRANDMONTAGNE

HAY quien cifra su orgullo en ser bello, elegante, valiente, enamorador o cualquier otro don, real o ilusorio, en que funda su farolería. Generalmente, este linaje de tipos, prontos a "darse corte" con la facultad que se atribuyen, ofrecen un espectáculo divertido y hasta logran, con su ingenuidad candorosa, producir cierto género de simpatía por la falta de control crítico sobre sí mismos que les lleva a exponer su defecto con la más completa espontaneidad.

El verdaderamente molesto e insoportable es aquel que funda su orgullo o amor propio en querer tener siempre razón, en salirse con la suya contra viento y marea, como vulgarmente se dice. Un desmedido anhelo de prevalecer, de imponer sus juicios y opiniones, lleva al discutidor, "aventurero de corrillos", como le llama el padre Feijoo, a buscar la disputa. Dondequiera que el disputador aparezca — y aparece siempre, — toda controversia acaba en lid. El auditorio más tranquilo y apático terminará por excitarse y encenderse ante la violenta testarudez con que trata de apabulear las objeciones más razonables opuestas a sus rotundas, dogmáticas y cerradas conclusiones. El disputador nunca vacila: afirma o niega en redondo. No recuerdo quién ha dicho que es la ignorancia quien inspira el tono dogmático. El camino de la duda, que es el más seguro para explorar la verdad, lo desconocen en absoluto los discutidores. Para ellos, su propia opinión adquiere en su mente cotegoría de fanal, de faro luminoso, aunque en realidad sea un escollo en medio de la más tenebrosa oscuridad.

Todos los fanatismos son detestables; pero ninguno lo es tanto como aquel que convierte en ídolo su propia cabeza. Y a este género de idólatras pertenecen los disputadores. A nadie como a ellos se puede aplicar aquel terrible sarcasmo que Camilo Desmoulins dirigiera a Saint-Just: "Cree que lleva sobre los hombros, no una cabeza mortal, sino el propio Santísimo Sacramento". La respuesta de Saint-Just, que era gran disputador, no fué menos sarcástica y mucho más terrible, por lo verdadera que luego resultó: "¡Ah, Camilo, no tardarás en ver la tuya en un plato, como San Dionisio!"

LA técnica discutidora adquiere formas infinitas, variadísimos recursos, sin excluir, por supuesto, el subterfugio, la tergiversación de los hechos, los razonamientos tortuosos, la exposición oscura, el silogismo, la argumentación sofística y todos los expedientes que puede ofrecer un discurrir avieso aplicado a cualquier género de debates. La forma más elemental del porfiador de cerebro pobre es un tesón lacónico. Se limitará a mantener su opinión con monosílabos, sí o no, simplemente, mil veces repetidos. Los argumentos más claros, palmarios y evidentes rebotarán en su cabeza como la pelota en un frontón. Ceder, reconocer la evidencia de las razones que se le ofrezcan, producirá un efecto depresivo a su espíritu voluntarioso, terne y testarrón. Su bárbara tozudez se negará a percibir la luz que esclarece el problema. No oirá lo que se le dice, sino que tapiará sus oídos para obstruir la entrada a toda convicción. Y atribuirá al interlocutor cosa distinta de la que expresa. A esta clase de disputadores se refiere aquella admirable frase condenatoria de Quevedo: "Entendimiento que entiende lo que quiere y no lo que debe, antes es voluntad que entendimiento". Nunca se debe discutir ni conversar con temperamentos de esta dureza berroqueña, a quienes no interesa el esclarecimiento de las cuestiones, ni el hallazgo de la verdad en un cordial cambio de juicios. Ponen por encima de todo su brutal amor propio, como si en el reconocimiento de su error estuvieran comprometidos los atributos de su personalidad, sufriendo la impresión de que entregarse a los razonamientos del contrario supone la anulación de su propia existencia. Convencerse equivale para estos díscolos a perecer.

Hay otros disputadores con los cuales es peligrosa toda controversia. Son aquellos que propenden a personalizar la discusión, con derivaciones ingratas. Ingenios dicaces, caen fácilmente en una mordacidad que obliga al retrueco, adquiriendo al punto la conversación tonos de pendencia, atropello y camorra. Necesario es huir de estos caracteres que tienen extremadamente sensibilizada la cresta de su orgullo polémico. Una discusión con ellos sobre las estrellas puede acabar a mojicones. Cuando la polémica se personifica es signo de que faltan argumentos de mejor ley, más pertinentes y eficaces. Las actitudes desdeñosas suplen entonces a la endeblez de los argumentos. Es el género de terquedad más insoportable, pues, como decía Mme. Neker, las palabras ofenden más que las acciones, el tono más que las palabras, y el aire más que el tono. Estos caracteres desdichados, insociables, tienen la triste virtud de agriar las tertulias y disolver las reuniones con su sola presencia. La mejor resolución ante ellos es volver las espaldas, dejándolos triunfantes en su soledad.

LOS mayores polemistas, los más ardientes, fueron los antiguos teólogos de los tiempos cismáticos. Cuenta un escritor clásico que en Salamanca se agotó físicamente de tal modo un catedrático medioeval, que fué necesario conducirle a su casa medio muerto en una silla de manos.

Nada digamos de las disputas literarias, antiguas y modernas. Góngora, para desdeñar a Lope de Vega, le llamaba Lopico, dirigiéndole este ultraje en el verso más gongorino que hizo en su vida:

"Dícenme que hace Lopico
Contra mi versos adversos,
Pero si yo versifico,
Con el pico de mis versos
A ese Lopico lo pico..."

Ni en los tiempos antiguos, ni en los que ahora corren, se ha dado jamás el caso de que un literato convenza a otro, ni le atraiga a su escuela.

Por eso ha dicho justamente un ironista francés: "¡Qué brutos son los hombres de talento!"

El procedimiento polémico más divertido es el de los sofistas. Platón los odiaba, aunque tampoco dejara de cultivar el género en ocasiones. "Es más vergonzoso — decía — vencer a otros con sofismas que dejarse vencer por ellos." Y el ya mencionado padre Feijoo, que fué su detractor más acalorado, dice que los sofistas hacen un papel tan odioso en las aulas como en los tribunales los abogados tramposos. Oscurecer la verdad llega a ser para el buen benedictino un delito horrendo. "Los sofistas — añade — debían ser castigados como los monederos falsos de la dialéctica."

No hay que exagerar. La sofistería no hace tantos estragos como se supone. El silogismo, que es su arma principal, se destruye fácilmente. El propio Feijoo ofrece de ello buen ejemplo citando el caso de Diógenes, a quien un sofista quiso envolver en esta argumentación capciosa y silogística: "Lo que yo soy no lo eres tú; yo soy hombre; luego, tú no eres hombre." Diógenes se sacó al punto el lazo en esta forma: "Empieza el silogismo por mí, y sacarás una conclusión verdadera."

El sofisma y la paradoja, modos de argüir para hacer pasar por verdadero lo que es falso, constituye una gimnasia intelectual que afina el espíritu y la mente. Y, en el fondo, la verdad no padece; antes se esfuerza, frente a una dialéctica artificiosa, por hacerse más trasparente y evidente.

Por lo común, los sofistas, antes que al predominio de sus falaces razonamientos, aspiran a lucir su ingenio y los recursos de su ágil espíritu. No se empican en el principio sustentado, ni se apasionan con el tema, como el disputador tozudo que siente en todo instante comprometido su amor propio. Para el buen sofista, la discusión no pasa de un deporte mental que pone en actividad la propia agudeza y estimula la del interlocutor. Suelen tener buen carácter, cordial y bondadoso, y así su presencia es acogida con simpatía en las tertulias, donde sus salidas y repentes obtienen siempre el éxito que merece el ingenio fácil y espontáneo. Tal ocurría en la antigua Grecia, donde la muchedumbre, sobre todo los jóvenes, acudían a escuchar a Gorgias y Protágoras, consumados maestros de silogismo y de la sofisticación. Aquellos admirables ergotizantes, al negar con mil sutiles artificios la posibilidad del conocimiento, lograban, aunque transitoriamente, oscurecer las verdades más palmarias. La seducción que ejercían no radicaba en la solidez de sus juicios, sino en la elocuencia para dar aspecto de realidad a los mayores errores. . . . . . .

El moderno y corriente sofista, el conversador artificioso, el macaneador, en una palabra, resulta siempre entretenido. No impone sus macanas, como el disputador terco y acalorado; las suelta simplemente, a chorro libre, sin preocuparse de su suerte. No habla para ser creído, sino para divertirse y divertir a los demás. Fantaseador y quimérico, su trato es agradable, al contrario de lo que ocurre con el discutidor agrio y tenaz, cuyo amor propio, bronco y absurdo, envenena las conversaciones y disuelve las tertulias amistosas. Huyamos de todo contacto con los díscolos...

Francisco Grandmontagne

San Sebastián, junio de 1931.

CASA GIL - B. de Irigoyen, 430 - Buenos Aires



NON PLUS ULTRA

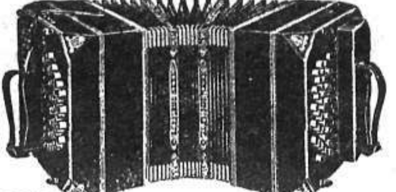
Portátil parlante espléndida caja de lujo, herrajes dorados y niquelados, porta discos, brazo curvilíneo, o eroso motor.

Con 200 púas,

$15.-

Para flete postal $ 2 30

UNA OFERTA ESPECIAL



BANDONEON alemán de 71 teclas, 142 voces acero, caja formato, como el modelo, con estuche, método para aprender sin maestro y banquito para los pies, de la afamada marca TIPICO, a. . . . . **$100.—**

Otras marcas, a. . . . . $ 95.—

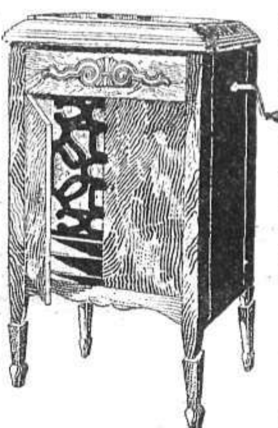
FLETE POSTAL, $ 3.15



Esta hermosa portátil. Modelo exclusivo de esta casa. Con 12 piezas y 200 púas.

$ 49.50

Para flete postal, $ 2.90



Modelo 5092. — Regio mueble, lustrado a nogal. El mejor reproductor del disco ortofónico. Herrajes dorados o niquelados, según deseo. Poderoso motor a doble cuerda y espléndido diafragma sistema ortofónico.

Con 12 piezas y 200 púas,

$ 115.-

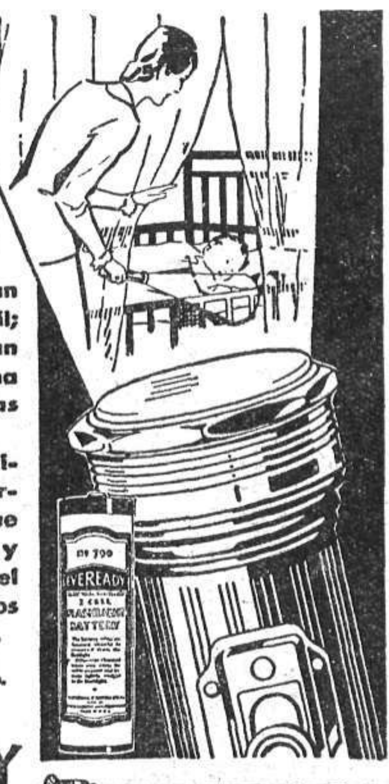
CATALOGOS GRATIS

¡La mejor del mundo!

No hay otra linterna tan potente ni segura; tan útil; que dure tanto y sea tan económica, como la linterna EVEREADY con Baterías EVEREADY.

¡Rechace imitaciones! Exija siempre la legítima marca EVEREADY que distingue a las mejores linternas y baterías para linternas del mundo. Se venden en los mejores establecimientos.

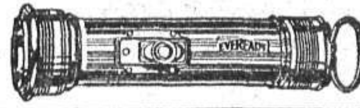
Representantes Generales para Argentina
NATIONAL CARBON — ARGENTINA LTD.
Avenida de Mayo 1370, Buenos Aires



EVEREADY

Linternas y Baterías

—duran más



63-29

Consultorio médico

Sergu, Morón. — Ha de sanarse si tiene constancia en el tratamiento.

Desesperado, Azul. — Hasta ahora no existe ningún tratamiento verdaderamente científico y de probada eficacia para el objeto que usted persigue.

El Gato, Colón. — Las crestas de gallo se pueden destruir cauterizándolas con ácido acético glacial. Basta tocarlas con un pequeño hisopo, teniendo mucho cuidado de respetar las zonas adyacentes. Las recaídas que usted observa son debidas a que las vegetaciones no han sido destruídas a fondo y en su totalidad, probablemente porque algunas muy pequeñas han pasado desapercibidas y como son autoinoculables, fácilmente se multiplican. Se necesita además mucha higiene.

Pedro Bartes, Casilda. — Para saber con seguridad el estado de los órganos que usted menciona se necesita un examen médico. Casi con seguridad, se ha tratado en el caso de un raspado. Los supositorios de su referencia no dan seguridad ninguna: ¡librelo Dios de confiarse en ellos!

Entrerriano, Nogoyá. — Las palpitaciones nocturnas a su edad se evitan en lo posible cenando muy moderadamente (un poco de verdura, puré, compotas o frutas). Por otra parte, es preciso que el intestino funcione correctamente, para lo cual tiene que ayudarse con algún laxante tomado con regularidad. Si esto no bastase, hágase determinar la tensión arterial y practicar un análisis de orina.

Xelas XXX. — Es muy difícil en su caso dar una opinión categórica, dada la multiplicidad de medicamentos que ha usado. Del tratamiento seguido parece desprenderse, sin embargo, que se trata de una inflamación de carácter local, sin mayor importancia desde el punto de vista de la herencia. Pero tratándose de cosas tan delicadas, el

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

camino más recto es preguntar al médico que la atiende la verdad clara, sin ambages y aun, si es preciso, ratificar o rectificar ese diagnóstico con el examen o la opinión de otro médico.

Litiasis renal, Buenos Aires. — 1º: Las legumbres prohibidas en la litiasis renal son las espinacas, acederas, chauchas, espárragos, cebollas, nabos, remolachas, hongos y trufas; 2º: No hay necesidad de suprimir en absoluto la sal, a menos que no exista una inflamación renal concomitante que lo imponga; 3º: Los quesos frescos pueden comerse sin inconveniente.

Kelli, San Justo. — 1º: El hecho de que no tenga usted convulsiones en sus ataques no invalida el diagnóstico de epilepsia, pues precisamente los vértigos y las ausencias con pérdida de conocimiento son formas muy frecuentes de la llamada epilepsia larvada; 2º: El ataque epiléptico va precedido del *aura*, especie de preludio, casi siempre el mismo para un enfermo determinado (angustia, crisis gástrica, vómitos, etc.)

Soldadito, Mendoza. — El cabello no debe estar nunca húmedo y cubierto. Por eso, después de enjuagarlo, conviene secarlo refregando bien el cuero cabelludo. Puede hacerse masajes con la loción siguiente:

Amoníaco	4	gramos
Esencia de trementina	13	"
Alcohol alcanforado	83	"

Dr. JUAN

LONGEVIDAD

Consideraba Buffon que para encontrar el promedio de duración de la vida de un ser se debía multiplicar el número de años que tardaba en alcanzar su completo desarrollo por siete. El fisiólogo francés Flomens reducía esta última cifra a cinco; pero en realidad ambos cálculos dejan mucho que desear, pues la duración de la vida es la resultante de múltiples factores, que cambian de acuerdo al tiempo, al sitio y a la raza o especie que se considere.

Es un hecho indiscutible que el hombre moderno tiene una vida mucho más corta que el antiguo.

El promedio de vida disminuye en relación directa con el grado de civilización.

Y así, si en los pueblos de la antigüedad era cosa corriente alcanzar los 100, 120 ó 130 años de vida, hoy só'o por excepción se llega hasta esta edad.



Las edades máximas que han podido comprobarse en Europa en los últimos 200 años han sido, según Hufeland:

Un tal Jenkens (Alemania), que alcanzó a los 160 años.

Petraz Czarten, de Jemesoar (Hungría), que murió en 1724, a la edad de 184 años. Dejó un hijo de 95 años...

Tomás Parr (muerto en 1635), qué fué célebre en Inglaterra, hubiese alcanzado una edad superior a 153 años si la curiosidad de la corte no lo hubiese hecho ir a Londres, donde se le mató a fuerza de banquetes.

En el año 1797 murió en Bergen (Noruega) el aldeano Joseph Surington, a la edad de 170 años. Dejó una viuda joven y un hijo de nueve años, cuyo

de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon- preguntas que se nos hacen te en estas mismas páginas

Pariente afligido, Chillar. — Generalmente "los intestinos perforados que supuran" (supongo que se tratará de un ano contranatura) se cierran mediante una operación sencilla, una vez que el curso del contenido intestinal se ha restablecido normalmente.

C. F. Mirá, Meli-Curá. — A continuación va el consejo que pide: el médico que la atiende está acertado; no deje ese ladero, que la lleva bien.

Mis preguntas, San Eduardo. — 1º: La blenorragia no es hereditaria. 2º: Una blenorragia curada no impide la adquisición de otra, por el mecanismo habitual. 3º: Un sifilítico con aparente estado de salud puede revelarse al médico por "estigmas" físicos o por alteración de los humores. 4º: La blenorragia nunca se convierte en sífilis. 5º: Esta pregunta va involucrada en la primera y tiene la misma respuesta. Una postdata: se ve que en San Eduardo los contertulios de café no tienen nada interesante de qué hablar.

Espirita, Buenos Aires. — Longilíneo no es ninguna mala palabra, ni aun en el sentido de mal pronóstico. Se refiere simplemente a los individuos de líneas corpóreas alargadas, gráciles, flexibles; casi diríamos que las siluetas a la moda son del tipo longilíneo, lo mismo que las mujeres de Boticelli, si no fuera porque éstas tienen demasiado abdomen para nuestro gusto. Al lado de los longilíneos, están los brevilíneos, es decir, los individuos cortos, gruesos, corpulentos, en los cuales se acentúa vivamente la expresión de las dimensiones transversales que dan la impresión de fuerza y resistencia tan característica. La salud es compatible con ambos tipos, pero se admite que los longilíneos están más expuestos a las enfermedades debilitantes y consultivas y los brevilíneos a los trastornos de la nutrición, como la obesidad, la gota, los cálculos renales, etc. Una buena higiene impuesta desde la primera edad puede contrarrestar eficazmente las tendencias morbosas de uno y otro caso.

R. S., Avellaneda. — Adelante.

Danisa 27, Buenos Aires. — Creo que puede encarar su situación con serenidad y confianza. Nada pasará.

Una madre afligida, Juárez. — En el caso de su hijito habría que hacer un examen clínico prolijo y completarlo con un análisis de la sangre. Muchos de esos trastornos dependen de una alteración sanguínea heredada y pueden corregirse con el tratamiento clásico adecuado.

Un lector, Colón, Buenos Aires. — El tratamiento de la eczema perianal consiste sobre todo en lavajes frecuentes con una solución de tanino al 10 por 1000, especialmente después de la evacuación. Además, colóquese en la región un trozo de algodón cubierto con la pomada siguiente:

Glicerolado de almidón . .	30	gramos
Lanolina	20	"
Extracto de ratania. . .	1	"
Clorhidrato de cocaína . .	0,02	"
Oxido de cinc	20	

Indio Petiso, Paraná. — Algunas veces se consiguen buenos resultados con los llamados hormones de crecimiento (tiroides, hipófisis, testículos, etcétera) que se encuentran asociadas en las proporciones convenientes en muchos preparados comerciales.

A. MASSA

---

hermanastro tenía 103.

Henri Barbusse encontró, en su reciente viaje a Rusia, en Lati, aldea de la pequeña República de Abyasia, en pleno Cáucaso, a un anciano de más de 140 años.

"Nicolás Chapkovski nació en 1782, bajo el reinado de la Gran Catalina, siete años antes de la Revolución Francesa. Si hubiese vivido en Francia, hubiese conocido a Luis XVI y a María Antonieta, a Dantón y a Robespierre. Este hombre es más viejo que Lamartine, Balzac y lord Byron. Tenía 20 años cuando nació Víctor Hugo y 46 cuando nació Tolstoy. Este milagroso superviviente tenía 14 años más que Nicolás I; tenía 19 años cuando Alejandro I subió al trono de los zares y 22 años cuando Napoleón se hizo proclamar emperador..."

Actualmente "se queja un poco de que, desde hace algún tiempo, sufre una ligera sordera. Dice que no sabe lo que es estar enfermo y que hace



cuarenta años, o veinte apenas, era "fuerte como las montañas". Antes — a la edad de 120 años — se bañaba en invierno en el río...

Se ha casado tres veces. Ha tenido hijos de sus tres mujeres, y actualmente tiene un bisnieto de cuarenta años.

Este anciano recibía del gobierno actual ruso una pensión de quince rublos, que fueron duplicados a pedido de Barbusse, el cual también solicitó a la Sociedad Científica de Abyasia el estudio genealógico sistemático de los descendientes y colaterales de este anciano para obtener una fecha justa sobre "el comienzo exacto de uno de los caminos más largos que un hombre ha recorrido sobre la tierra".

AMENIDADES

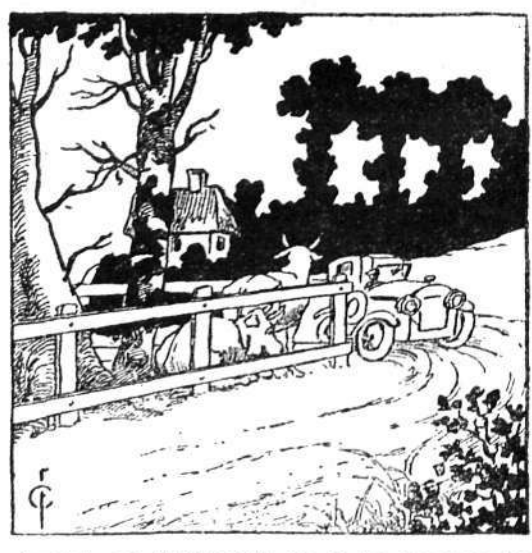
BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1708 (27-6-31)



El cazador que persigue tenazmente a la gamuza se halla dentro del cuadrado. Invirtiendo el grabado, se lo ve claramente.





Asustada por el automóvil, una de las tres vacas ha huido. ¿Dónde está?



N° 1
Frase interpretativa, por "Rino" (Río Santiago)

—X :	—X :

N° 2
Comprimido, por M. Ruiz (Ciudad)

— VIRGENES

N° 3
Frase interpretativa de Franklin, por Edmundo Galbiati (hijo) (Olavarría, F. C. S.).



BASES

Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1° En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2° Es requisito indispensable, adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3° Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4° El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", Caras y Caretas, Chacabuco N° 151.

Concurso de julio. — Se reciben soluciones hasta el 15 de agosto próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
JULIO DE 1931
CUPON N° 1709

AVTO - MOTO - CICLISMO

Por PEDRO FIORE

¿CUANTO GANAN LOS CORREDORES?

Los ases del volante ganan en el Viejo Mundo y en Norteamérica diez veces más de lo que pueden ganar aquí automovilistas como Riganti, Bucci, Gaudino, Zatusezk...

Parecerá exagerada esta afirbación, mas es la pura verdad. Calcúlese, por ejemplo, que en el Gran Premio Nacional que organiza el Automóvil Club Argentino, el ganador recibe 8.000 pesos, y si ha ganado alguna etapa de las parciales, puede obtener 12.000. Podemos agregar a esta cantidad, como máximo, 5.000 pesos más, que puede recibir el ganador en diversos conceptos, y tendremos un premio mayor de 17.000 pesos, cantidad nunca alcanzada por ninguno de los ganadores de nuestra clásica carrera.

Las demás pruebas ofrecen perspectivas menores, pues el ganador llega a juntar de 5 a 6.000 pesos, cuando todo va bien... y si le pagan los premios.

Bucci, que es el corredor que más dinero ganó en estas carreras, ha cobrado escasamente, en tantos años de actuación intensa y con sus muchos triunfos, unos 100.000 pesos, y le siguen en orden Gaudino, con más o menos la mitad; Zatusezk, Riganti, etc.

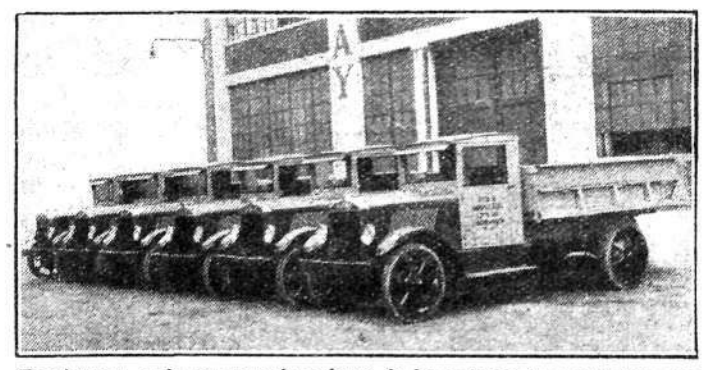
Pues bien, el ganador de la carrera de 500 millas que se disputó el año pasado en Indianápolis ganó en esa sola carrera unos 56.000 dólares, o sea más que Bucci en las carreras disputadas hasta hoy.

Este año el vencedor de Indianápolis ganó menos, pero la suma llega a unos cien mil pesos de nuestra moneda.

En Europa un buen corredor, como Campari, Varzi Nuvolari, puede ganar en un año un millón de liras, y bastará saber que en una sola de aquellas clásicas carreras hay premios mayores de unas 300.000 liras, o sean unos 45.000 pesos de nuestra moneda.

Otro factor que favorece a los corredores norteamericanos y europeos es la cantidad de las carreras que disputan, y citaremos el caso de Italia, que ofrece a sus ases unas diez clásicas todos los años, además de las que se disputan en los países vecinos, como Francia, España, Alemania, Inglaterra, Bélgica, etc. Esto nos demuestra que el deporte automovilístico en nuestro país aun no ha llegado al grado de saturación ni mucho menos, y que mucho nos queda por hacer para nivelarnos con los demás pueblos.

Desde ya conviene tener presente que nosotros no tenemos sino muy contados clubs que dispongan de dinero para hacer frente a los gastos que ocasionan las carreras, y tampoco contamos con buenos circuitos-pistas, para llamar la atención y despertar el entusiasmo del público



Tan intensa es la propaganda a favor de los transportes mecánicos, que las grandes fábricas de camiones han multiplicado su labor. La Relay, que últimamente lanzó al mercado argentino su nuevo tipo de camión con eje especial, es sin duda una de las entidades fabriles que con más decisión reorganizó su labor para hacer frente a las demandas de los mercados mundiales.

Deportivamente, pues, debemos insistir mucho, trabajar con fe y pensar que el porvenir de este deporte mecánico debe interesarnos aún intensamente.

LA FEDERACION AUTOMOVILISTA

La invitación de la Asociación Automovilista Argentina a las entidades similares para que se reúnan este mes y conversen sobre la posible formación de una entidad federal que agrupe a todos los clubs automovilísticos ha sufrido el primer golpe con la contestación que envió el Automóvil Club Argentino, uno de los invitados. Entiende esta poderosa entidad que el reconocimiento internacional, que posee en buena ley, le autoriza para dirigir y disciplinar el deporte automovilístico en el país, y que las fracasadas tentativas que se hicieron en el sentido de formar la susodicha federación enseñan algo.

Sin duda, el Automóvil Club Argentino ha de haber pensado su contestación, y leyendo su carta se desprende que la misma será una barrera casi infranqueable. Conviene, sin embargo, leer atentamente el último párrafo de esta contestación, en donde dice que "acaso existan formas de concretar las aspiraciones de las entidades deportivas, y quizás una de ellas fuese la de acordar participación o representación a las instituciones afiliadas o adheridas en la redacción y aplicación del reglamento deportivo nacional"

Desde luego, se conseguiría en esta última forma un acercamiento que conviene que exista entre la máxima entidad nacional y los clubs del interior, evitándose también los comentarios desfavorables, en el sentido de que muchos creen que el Automóvil Club Argentino aprovecha su afiliación internacional para presionar a las entidades del interior y coartarles su libertad.

INDUSTRIAS PROPIAS

Ya tenemos tres fábricas de neumáticos en el país. Varios carroceros han ampliado sus instalaciones; ciertas firmas importantes de los Estados Unidos arman sus coches en el país, y otras piensan carrozarlos directamente.

Abundan los talleres y pequeñas fábricas de accesorios, y hay quien se dedica a fabricar verdaderas máquinas y demás utensilios para la mecánica en general.

También en el campo ciclístico se ha dado el primer paso, y en estos días una casa de Buenos Aires ha proyectado la posible semifabricación de bicicletas, triciclos y sus derivados.

Tenemos, pues, una fabricación nacional, que si se desenvuelve por ahora con alguna lentitud, es porque aun el público no confía plenamente en nuestra capacidad técnica.

Pero con los años, y si los gobiernos protegen y comprenden la necesidad de fomentar esta labor, la Argentina tendrá su industria y dará trabajo a muchos millares de obreros.

Porque nosotros, a la par de Australia y del Canadá, podemos perfectamente llegar a especializarnos en la semifabricación de una infinidad de productos, especialmente en el campo mecánico, que encuentra en el país mucha aceptación.

Una ley que proteja esta nueva mano de obra, y el éxito estará asegurado.

Por ahora conviene seguir de cerca la constante evolución de nuestros fabricantes y especialmente todo lo que se refiere al campo automovilístico.

Pedro Fiore

PAGINA INSTRUCTIVA

¿CUAL ES LA CAUSA ORIGINARIA DE LOS SUEÑOS?

(Continuación).

METODOS MODERNOS PARA REGISTRAR LOS SUEÑOS.

Los sueños han sido registrados por medio de un aparato llamado "polygraph", que consiste en un instrumento muy sensible, que al ser colocado sobre el corazón registra exactamente los latidos. Aunque no se ha llegado a una explicación ni interpretación de las curvas registradas, es indudable que los resultados obtenidos en los laboratorios son cada día más satisfactorios, y, por tanto, el registrar los sueños será pronto una operación que los médicos harán en sus clientes.

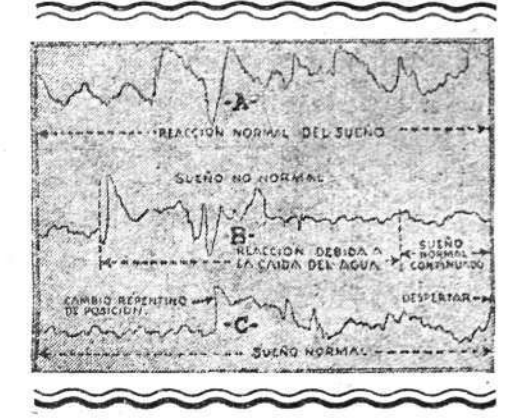
En la figura pueden verse los gráficos obtenidos con el "polygraph".

Puede verse en el caso A que los latidos de la cúspide aumentan instantáneamente unas cuatro veces sobre la proporción B y C; es difícil notar el latido de la cúspide por la influencia de la respiración en la gráfica del corazón.

Las ondulaciones graduales de la gráfica en el sueño normal son producidas por los procesos de inhalación y exhalación. La aspiración, en todos los casos, es mayor bajo reacciones de excitación de un sueño que en un sueño normal. Puede observarse, también, que la respiración cambia cuando el sujeto varía de posición mientras duerme, y también que en el caso C el movimiento del corazón fué estimulado inmediatamente de cambiar de posición.

En el caso C se emplea un timbre eléctrico para despertar al sujeto, haciéndolo sonar suavemente al principio, y después deja de tocarse para que el sujeto vuelva a dar la respiración y movimiento del corazón normales, y entonces se le hará sonar de nuevo hasta despertar completamente al sujeto.

SEGUNDOS Y QUINTOS DE SEGUNDO



Algunos gráficos del sueño, tomados por el "polygraph". Nótense las reacciones producidas por el sueño, que aumentan las fluctuaciones del corazón por encima de la normal.

EL BAROMETRO

Las inscripciones diversas anotadas en el barómetro, como: buen tiempo, variable, etc., no indican que haga ese tiempo en horas próximas; las variaciones de la presión son las que deben tenerse en cuenta.



REUMATISMO



¡OFERTA GRATIS DE ENSAYO DE UN TRATAMIENTO CON 40 AÑOS DE EXISTENCIA!

Si Vd. padece día y noche dolores reumáticos, o si sólo siente los primeros síntomas de punzadas o dolores que pueden ser causados por desórdenes de los riñones, inicie HOY MISMO este tratamiento recomendado por los médicos.

"Esos terribles dolores en los músculos y coyunturas pueden revelar desórdenes en los riñones."

Dícese, no sin fundamento, que el reumatismo es la tragedia de la vida moderna. Los que pasan por alto sus primeros síntomas pueden llegar a verse imposibilitados para dedicarse a sus tareas o distracciones favoritas y hasta postrados en cama. También los niños padecen reumatismo con frecuencia.

Si Vd. descuida lo que tiene toda apariencia de ser síntomas de reumatismo, como hinchazón de las coyunturas, punzadas, agudos dolores a lo largo de las piernas y brazos o en la cintura, quizás esté en camino de perder la salud. Por lo tanto, cuando le instamos a que compruebe, en su propia casa o al dedicarse a sus ocupaciones, lo que las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga pueden hacer para Vd., lo hacemos con toda confianza.

Casi en todas las ciudades y pueblos de la República hallará Vd. a alguna persona que ha obtenido alivio de reumatismo, ciática, lumbago, debilidad de la vejiga o desórdenes de los riñones, quien le dirá cuán bueno es este medicamento. La actividad mundial de los productores de las Píldoras De Witt se apoya en su mayor parte en la recomendación de favorecedores satisfechos.

Todas las cajas de Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga llevan la fórmula impresa, la cual es bien conocida por su médico. Para obtener un alivio rápido, tome una píldora antes de cada comida y dos al acostarse, con un vaso de agua.

GRATIS **— SUMINISTRO PARA ENSAYO DE PILDORAS DE WITT** PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA



Pueden ensayarse en casos de:

REUMATISMO, CIATICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS

y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga

B. A. 16 **SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON**

Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON —HOY MISMO

Sres. E. C. De Witt & Co. Ltd.,
(Depto. C. C. 16), Casilla de Correo 1550,
Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre ....

Dirección ....

....

Escriba con claridad ....

Envíe el cupón en sobre abierto, estampilla 3 ctvs.



Instituto de Higiene para la Tez "Costafort"

¿Por qué tener VELLO, PECAS, PAÑOS y ARRUGAS que tanto afean el cutis, cuando pueden eliminarse con el

COMPUESTO VEGETAL "COSTAFORT"?

Las Cremas y polvos Costafort preservan la belleza del cutis contra los efectos tan perniciosos del sol, del aire libre, del campo y del mar.

UNICO LOCAL DE VENTA:

Carlos Pellegrini, 156 — Buenos Aires.

GRATIS: Se envía el NUEVO PROSPECTO DE LOS PRODUCTOS "COSTAFORT" con amplias explicaciones sobre el embellecimiento de la tez.



—Señora, ¿desea usted algo?
—No, señor; gracias. Espero que me avisen. Soy Eladia, la manicura de su señora...
—¡Ah, sí, ya sé! La afiladera.
(De *A B C*, Madrid).



EN LOS ESTADOS UNIDOS
—Me han dicho que has echado un gran discurso en favor de la ley seca.
—Sí; pero lo hice sin darme cuenta, un día que estaba borracho. (De *Buen Humor*, Madrid).



—He aprendido ya la manera de cuidar los árboles. ¿Cree usted que éste dará alguna vez manzanas?
—No, señorita; porque es un peral.
(De *London Opinion*, Londres).



—Dicen que en este café cuesta todo carísimo...
—Ya lo verá usted... ¡A que le cobran el "doble"!
(De *Buen Humor*, Madrid).

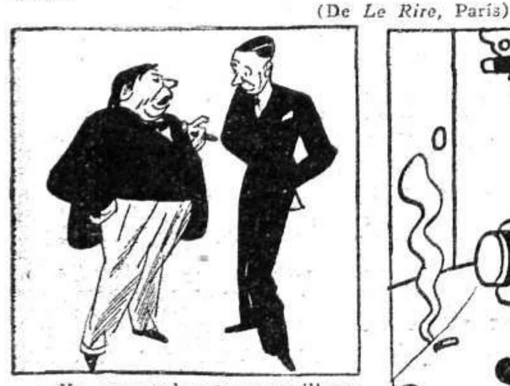


NAUFRAGOS
—¡No insista, señor; todavía no me han presentado en sociedad!...
(De *Judge*, Nueva York).



El agente. — Queda usted detenido por portación de armas.
(De *Le Rire*, París)

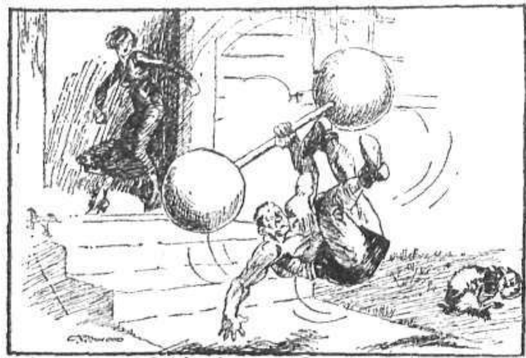
—Dígame algunas particularidades de la electricidad.
—Pues... ninguna. En la electricidad todo es "corriente". (De *Gutiérrez*, Madrid).



—Yo soy realmente maravilloso: adivino todo lo que piensa la persona con quien estoy hablando.
—¡Ah! ¡Entonces le pido a usted mil perdones! (De *Cándide*, París)



El médico. — ¡Qué contrariedad! Por más que busco, no encuentro el anillo que perdí en la operación que le hice la semana pasada.
(De *Le Rire*, París).



La mujer del hércules. — ¡Te tengo dicho que no hagas ejercicio en la sala, que está el piso encerado!
(De *Life*, Nueva York).



NEGOCIOS
— Solamente existe uno en el cual los clientes compran siempre a "ojos" cerrados.
— ¿Cuál?
— ¡La venta al por mayor del queso gruyere!...
(De *A B C*, Madrid).



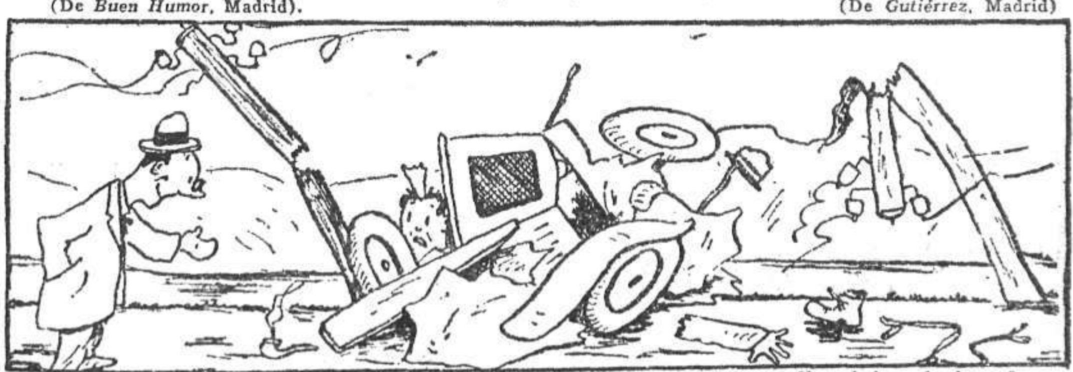
Ella (al ver que empieza a llover). — ¡Qué cargado vas, Luisito! ¿Quieres que te lleve yo el paraguas?
(De *Buen Humor*, Madrid).



Los conscriptos ebrios. — Este debe de ser general, por lo menos.
(De *Life*, Nueva York).



— Oiga, agente: ¿ha visto pasar a un hombre calvo con bigote negro?
(De *Gutiérrez*, Madrid)



— ¡Hombre!... ¡Es el amigo Eduardo!... Conque de paseo, ¿eh?... ¿Y qué hay de bueno?
(De *Pages Gaies*, Iverdon).



— Ayúdeme, agente, que está mi seño·a adentro.
— Vaya a otra parte con semejante bola.
(De *The Humorist*, Londres)



— ¿Cómo se llama usted?
— *Juan Díez y Díez.*
— Pues diga usted Veinte y acabaremos antes
(De *Gutiérrez*, Madrid)



— Estoy desolado. Acabo de tirarme una plancha; he llamado idiota a aquel hombre creyendo que eras tú.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

El músico belga Fetis

Fetis, célebre musicógrafo belga, nacido en Mons el 25 de marzo de 1784, estaba admirablemente dotado para la música. Hijo de organista y organista él mismo, había compuesto, desde la edad de diez años, grandes obras.

En 1800 fué a París. En el Conservatorio francés comenzó sus estudios sobre la armonía, en tanto que trabajaba febrilmente en una historia de canto gregoriano, que no pudo terminar.

En 1806 casóse con Adelaida Robert, persona de fortuna cuya madre, la señora de Queralio, había sido amiga de Robespierre. Pero poco tiempo después, la debacle de un banco parisiense lo arruinó casi totalmente. Retiróse a los Ardenes hasta 1813, de donde volvió como organista a San Pedro de Doué. Allí profesó la armonía y el canto. De esa época de su preciosa vida data su método elemental de canto y un sistema de armonía que presentó a la Academia.

Regresado a París en 1817, recibió en 1821 la cátedra de composición del Conservatorio, y fundó, en 1826, una notable innovación: "La Revista Musical", periódico de música de tendencia científica.

En 1833 Fetis se hizo bibliotecario del Conservatorio parisiense, justamente cuando fué llamado a la dirección del Conservatorio de Bruselas.

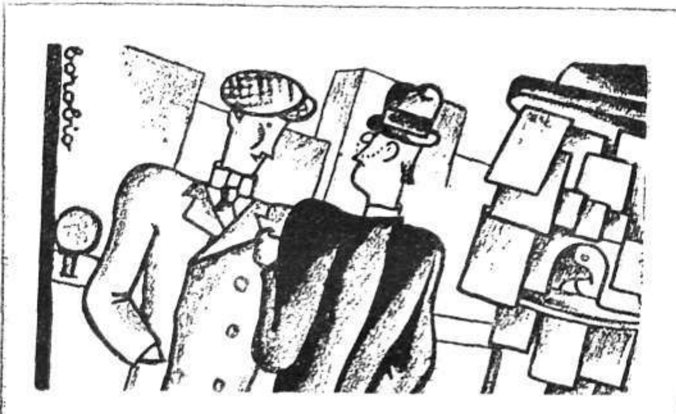
El profesor ocupó el alto puesto en su país durante treinta años, es decir, hasta su muerte, acaecida el 26 de marzo del año 1871.

Fetis había sido nombrado director de orquesta de la corte y miembro de la Academia belga.

El gran mérito de aquel trabajador es, más que el de sus composiciones, es el de su capacidad divulgadora y docente.

De 1835 a 1844 hizo una biografía universal de músicos, y una biografía general de la música, que ha sido y es una fuente maravillosa de documentación.

De modo que el recuerdo de tan meritorio maestro belga puede citarse con justicia entre los más notables de la nación amiga, tan culta, tan trabajadora, tan merecidamente próspera.



— ¿Por qué has reñido con tu novia?
— A causa de su pasado.
— ¿Has encontrado algo censurable?
— No; pero es que su pasado es demasiado largo: 45 años.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



El frío no hace presa en él

Este vigoroso atleta puede desafíar el invierno y sus intemperies porque sus bronquios y sus pulmones están colocados bajo una protección poderosa. ¿Cuál? preguntatá Vd. al observar su pecho completamente desnudo. Esta protección se ejerce no en el exterior, sino en el interior, porque está asegurada por un producto eficaz entre todos, extraido directamente del pino marítimo de Noruega el

GOUDRON - GUYOT

Penetra profundamente en los broquios y los pulmones para calmar su irritación, causa de la tos, desembaraza y facilita la respiración, aumenta la capacidad respiratoria, deseca y cicatriza las mucosas, para suprimir la expectoración. Los restriados y la tos desaparecen, los débiles y enfermos del pecho son puestos muy pronto en estado de resistencia para luchar victoriosamente contra la invasión de los microbios o contra sus estragos.

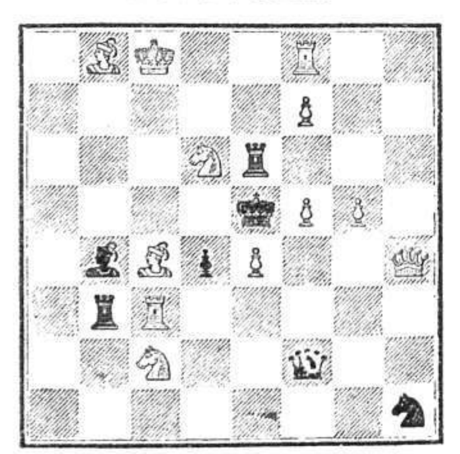
Exigir el verdadero GOUDRON-GUYOT (licor, cápsulas, pasta pectoral). Todos estos productos llevan el marbete en tres colores : violeta, verde, rojo y la dirección de la Maison FRERE, 19, Rue Jacob, PARIS 6º. Prevenir la confusión que crean ciertos productos similares.

EN TODAS LAS FARMACIAS.

Representantes Exclusivos: CAILLÓN y HAMONET.
Humberto I Nº 101 — Buenos Aires

Problema Nº 94, por E. J. Winter Wood

NEGRAS: 7 PIEZAS



BLANCAS: 12 PIEZAS
(TOTAL: 19 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 93:

C 8 R

Si 1..... R4 ó 5D ó P4AR
2 D × P D jaque mate

Si 1..... R4 ó 5A ó P4D
2 D × P A jaque mate

¿Es conveniente enviar nuestros ajedrecistas a competir en torneos del exterior?

La capacidad técnica de nuestros aficionados está fuera de toda duda, lo que han atestiguado todos los maestros que nos han visitado, inclusive el doctor Tartakower en su reciente visita.

Un punto interesante a tratar es apreciar si conviene enviar nuestros aficionados a participar en torneos del exterior. En nuestra opinión, prácticamente es más beneficiosa su actuación aquí, a condición de la participación de un maestro, como se hizo hace poco en el torneo ganado por el joven ajedrecista Maderna.

Con tal procedimiento, los jugadores reciben inspiraciones más directas del maestro, con la ventaja que suelen llegar a gozar de ellas un buen número, mientras que participando en torneos del exterior, ese beneficio se reduce a un corto núcleo, es decir, a la delegación que se haya enviado.

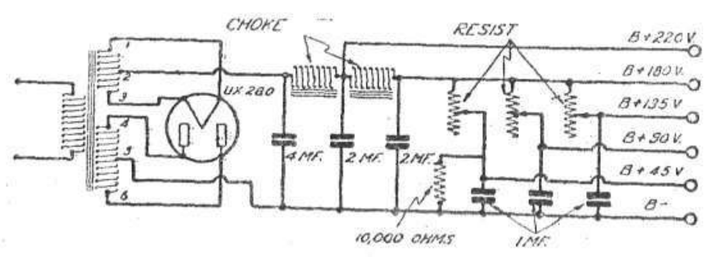
Estamos de acuerdo con la intervención de los aficionados argentinos en torneos en el extranjero, siempre que éstos se desarrollen relativamente cerca, como por ejemplo: Uruguay y Chile, puntos que permiten enviar nutrida delegación y avitar así, por medio de suplentes, el cansancio de los jugadores, factor qua ya en Europa en una ocasión impidió el poder haber obtenido un triunfo sensacional, aunque la colocación definitiva fué honrosa.

RADIOTELEFONIA

Por RAUL BORDENAVE

UN ELIMINADOR DE BATERIA "B" PARA CORRIENTE ALTERNADA CON VOLTAJES VARIABLES

Con él se pueden obtener los voltajes de placa y de grilla auxiliar adecuados a cada tipo de válvula



La construcción de un eliminador de batería "B" para el suministro de voltajes para las placas y grillas auxiliares de los distintos tipos de válvulas que se emplean en los receptores de radio, cuando se requieren voltajes variables entre distintos valores, aunque algo más complicada que la de uno de voltajes fijos, no presenta dificultad alguna para los aficionados constructores.

La conveniencia de contar con voltajes obtenibles a voluntad se fija en la necesidad de ellos para efectuar ensayos o pruebas de distintas válvulas, y que con dicho eliminador pueden hallarse los voltajes exactos requeridos por cada una de ellas.

Este eliminador se puede construir sobre una base de madera, en la que se fijará un pequeño panel de ebonita para las bornas y las resistencias reguladoras de voltajes; lo mismo es conveniente colocar en el lado contrario del papel una tirilla del mismo material para las bornas correspondientes a la entrada de la corriente de línea. Los demás implementos que constituyen el conjunto se distribuyen convenientemente sobre la superficie de la base.

Comenzaremos por anotar los accesorios necesarios para la construcción del eliminador de que hablamos, además de los ya citados: Un transformador elevador de voltaje, con primario para 220 voltios y dos secundarios, uno de 5 voltios, 2 amperios, con punto medio, para el filamento de la válvula rectificadora, y otro, también con punto medio, que rinda 275 voltios en cada una de sus secciones, a una intensidad de sesenta miliamperios, por lo menos; un portaválvula enchufe americano, para cuatro fichas; una válvula tipo 280 (que es una válvula constituida por un filamento y dos placas y que rectifica las dos fases de la corriente alternada); un "choke" de audiofrecuencia o reactor, doble, con unos treinta henrios en cada una de sus secciones y 60 miliamperios de paso; un condensador fijo, para filtro, para 500 voltios, de 4 microfaradios de capacidad; dos condensadores, del mismo tipo que el anterior, de 2 microfaradios; tres condensadores iguales en características que los anteriores, pero de 1 microfaradio de capacidad; tres resistencias variables que permitan fácilmente el paso de 20 vatios y de un valor máximo de unos 8 ó 10 megohmios; una resistencia fija, de 10.000 ohmios; ocho bornas; alambre para conexiones, etc.



Ada Falcón, que toma parte en los programas Radio Splendid.

Todos estos elementos deben ser conectados convenientemente entre sí por medio de alambres de cobre, gruesos, haciendo buenas soldaduras en aquellos puntos en que convenga o, de lo contrario, apretando muy bien los tornillos en los casos en que la conexión deba hacerse por medio de éstos.

Para aquellos aficionados constructores que pudieran no interpretar bien el circuito del eliminador que publicamos, vamos a explicar, punto por punto, la conexión de los elementos:

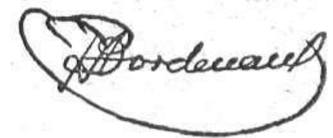
El primario del transformador de poder se conecta a las bornas de entrada de la corriente de línea; los terminales externos del secundario de filamento se conectan a las bornas F. F. del portaválvulas; el punto medio del mismo va unido a un condensador de 4.mF. y a un terminal del "choke" (si no se usara un "choke" doble, habrá que conectar dos equivalentes, en su reemplazo, conectados en serie); el punto central del "choke" se conecta a un condensador de 2mF. y a la borna B + 220.

Los dos terminales externos del secundario para alto voltaje se conectan a los G y P del portaválvulas, debiendo el punto medio ser unido a todos los condensadores fijos, a una punta de la resistencia de 10.000 ohmios y a la borna B —. Luego, del terminal que nos queda libre, en el "choke", haremos una conexión que pase por las tres resistencias variables y que termine, finalmente, en la borna B + 180. El terminal libre de la primera resistencia variable se conecta a la resistencia de 10.000 ohmios, al correspondiente condensador fijo de 1mF. y a la borna + 45; el de la segunda, se une con la borna B + 90 y al otro condensador de 1mF.; y, finalmente, el de la tercera se conecta a la borna B 135 y al condensador fijo restante.

Las citadas son las conexiones que deben hacerse.

Como se ve, pues, de este eliminador pueden obtenerse tres voltajes variables, los correspondientes a las bornas marcadas B + 45, B + 90 y B + 135, siendo los de 180 y 220 voltios, fijo.

En caso de desear comprobar cuál es el voltaje con que funciona mejor cada válvula en ensayo, aquél puede medirse, en cada caso, con un voltímetro adecuado. Si se aplicara el eliminador a un receptor fijo, basta con fijar las resistencias en el punto de más rendimiento y dejarlos en él, pues, si las resistencias son de buena calidad, los voltajes no variarán.



Una isla que duró dos años

No es sólo en la superficie de las tierras donde existen volcanes. Las aguas marinas nos ocultan bocas eruptivas cuyos paroxismos pasan inadvertidos para la mirada del hombre. Algunas explosiones submarinas logran manifestarse, sin embargo, al exterior y hasta construir tierras, islas de vida generalmente efímera, que se alzan como en función de magia sobre la antes uniforme superficie del mar. Refiramos un curioso ejemplo de este fenómeno.

Entre las islas de Sicilia y Pantelleria, y en un punto donde la sonda acusaba una profundidad de 150 a 200 metros, nacía en julio de 1831 la isla llamada por unos *Julia* y por otros *Fernandina*. Los fenómenos premonitorios fueron terremotos que se sintieron durante los últimos días de junio en las costas inmediatas y en el mar mismo, cuyas aguas manifestaban una constante agitación. Del 2 al 4 de julio se empezó a percibir un olor como de huevos podridos que salía del mar, y el agua de éste parecía hervir, se ponía turbia y se recubría de materias flotantes y de peces muertos. El 8 de julio se empezaron a producir surtidores de agua fangosa y a salir del mar, cada quince o treinta minutos, nubarrones de humo negro y denso. La primera tierra, de unos 3metros y medio de altura, se observó el día 16, y del 18 al 20 la erupción alcanzaba su máxima intensidad, formándose una isla de 65 metros de altura y de un circuito de cerca de 4 kilómetros.

Desde esta fecha la actividad explosiva fué decreciendo rápidamente, y como la isla estaba formada de materiales sueltos muy menudos, las olas empezaron a batirla en brecha y a diseminar sus materiales. En diciembre estaba reducida a un escollo que el mar se iba tragando poco a poco. Dos años más tarde la isla Julia había desaparecido y en su lugar se encontraba un peligroso banco de roca negra recubierto tan sólo de tres o cuatro metros de agua.

Caso curioso. Diversos navegantes, en nombre de sus respectivos países, habían tomado posesión de la nueva tierra por tan insólito procedimiento formada. Cuando los gobiernos correspondientes espezaban a discutir sus más o menos legítimos derechos a la posesión de la isla, el mar zanjaba toda cuestión volviendo a su seno lo que de su seno saliera. De la isla Julia no quedaba más que el recuerdo, y sin algún dibujo tomado por los viajeros que habían asistido a su formación, hoy no podríamos tener idea de cómo fué aquella pequeña tierra de vida tan breve.



El pensionista. — Señora: ¿Se puede saber por qué hace usted el chocolate tan espeso?
La patrona. — ¡Porque me da la gana! ¿Lo quiere usted más claro?
(De *Buen Humor*, Madrid)



— Le llevé el baúl desde la estación a su casa, y me salió con veinte centavos.
— ¿Y tú qué hiciste?
— Llevé el baúl a la estación de nuevo, y le dije que yo no trabajaba por esa miseria.

La siembra triguera actual

Por HUGO MIATELLO

Sin que se haya despejado del todo el horizonte de desasosiego e incertidumbres resultante de la crisis que lo oprime, el buen chacarero argentino, mancera en mano, ha acometido nuevamente la gran tarea del momento y ha empezado a sembrar su trigo, el cultivo mayor del país, el que constituye la base de la explotación agrícola nacional, y la tarea se generaliza en todas las zonas cerealeras, no con entusiasmo, pero sí con resignación y voluntad inquebrantable. Y es que el chacarero ve las cosas suyas mejor de cuantos, ocupándose patrióticamente de su mísera situación, creen de un plumazo resolverla o atenuarla, y es también que él le tenía fe a la tierra, aunque no es suya, y tiene confianza en su labor y todavía cree y espera en su misión de trabajo y de producción que alimenta y enriquece a sus hermanos de otros gremios, algunos de los cuales lo hacen a costa de sus sudores, de sus penas y de sus miserias. Porque, ya lo hemos visto recientemente, por el fracaso de la conferencia triguera de Londres, en esta lucha para eliminar o atenuar las dificultades derivantes de la crisis mundial y de la desorganización que caracteriza el comercio de la producción agrícola, estamos solos, y solos, con nuestros propios medios, debemos arreglarnos como podamos para colocar y vender nuestro trigo, nuestro maíz y todos los demás productos que nos sobren y que la exportación debe forzosamente absorber, ya que no tenemos población suficiente para consumirlos o aprovecharlos en cualquier otra forma que no sea la alimentación.

Se nos ha aconsejado desde afuera, y por la palabra oficial también disminuir el área cultivada con trigo, como medio de reducir la producción y elevar por tanto el precio de la oferta, pero eso es más fácil decirlo que hacerlo. No es cosa de un momento transformar el plan de cultivo de la explotación chacarera nacional, y es discutible a todas luces que podamos substituir, aunque sea una parte del área del trigo, con otros productos de colocación tan incierta y difícil o de precio tan bajo o poco remunerador como el primero. Efectivamente, ¿qué iríamos a sembrar? ¿Acaso más maíz, que está igualmente en crisis; o más avena, que se paga a precios irrisorios; o más lino, de producción difícil y de inestable porvenir comercial? Podríamos dedicar alguna extensión a unas cuantas leguminosas que importamos, pero si todos lo hicieran, nos iríamos, con la mayor facilidad, a la otra alforja de la superproducción. Por otra parte, el resultado de esta medida sería siempre aleatorio, porque, cuando menos, mientras nosotros nos sacrificamos en sembrar menos, peligra la cosecha triguera en alguna zona productora del mundo, como parece se entrevé en Canadá, y restableciéndose de inmediato el equilibro, los demás países grandes productores lo aprovecharán beneficiándose con el precio en elevación. Si todos los países exportadores de trigo hubieran aceptado la medida indicada, de común acuerdo y fielmente cumplida, entonces sí; pero ponerla en práctica la Argentina sola, para beneficiar, a lo mejor, a otros, no nos parece cuerdo ni equitativo y sí solamente un sacrificio estéril. Debemos, pues, seguir sembrando trigo, como antes, como siempre, con fe y tesón, como lo están haciendo los chacareros con laudable intuición y encomiable esfuerzo.

El "38 M. A.", variedad de pedigree, de producción oficial. Es de elevados rendimientos y gran valor panadero.

Y ya que debemos arreglarnos solos, sin la cooperación *fraternal* de otros países, de intereses siempre paralelos o antagónicos de los nuestros, parécenos que el quid del problema es: en su faz técnica, disminuir el costo de producción del quintal de trigo en todo cuanto sea posible, y en su faz económica, organizarnos comercialmente, con las cooperativas, los elevadores y, en fin, con el pool triguero argentino. Asociados estos dos factores, técnico y económico, sus resultados no dejarán de sentirse desde pronto, mejorando la situación del chacarero y restableciéndose el equilibrio en las fuerzas económicas de la nación. Para disminuir el precio del costo del trigo, entre los factores técnicos de eficacia indiscutible y resultados inmediatos, el más fácil y seguro es indudablemente el empleo de semillas de pedigree, cuya característica cultural más evidente y comprobada en todos los casos es la de los altos rendimientos, ya que, con poca diferencia en los gastos de recolección, tanto cuesta una hectárea de trigo de variedades comunes, de rindes inferiores como una de variedades selectas, de pedigree, de rendimientos superiores, que a veces alcanzan al doble de las anteriores. Y éstas son, para las provincias de Buenos Aires, norte y nordeste, Córdoba, Santa Fe y Santiago del Estero: el 38 M. A., Triunfo y San Martín. Para el oeste y sudoeste de Buenos Aires y Pampa: el Kanred y Sin Calel. Y para el sud y sudeste de Buenos Aires: el Sin Calel, Kanred, Triunfo, Vencedor y San Martín.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO


Don Camilo Depietri con sus bisnietos.

Don Camilo Depietri, figura popular del barrio de San Telmo, fué en sus mocedades—hoy tiene 88 años—gran tirador del ejército italiano, y realizó la campaña de Roma

Por FELIX LIMA

La barra del viejito don Braulio se hallaba en sesiones extraordinarias en el recinto de un cafecito cuyas puertas apuntan al mercado San Telmo.

—Hay que hacer algo por el flaco Roncoroni. ¡Manos a la obra, muchachos!

—Sí, don Braulio (por varios); pero, ¿dónde está?

—En el Ramos Mejía. Lo vi esta mañana. ¡Pobre flaco!...

—Le llevaremo cigarrillo, le llevaremo.

—¡Imposible! Tiene angina tabacal y le van a deshollinar los bronquios y los pulmones. ¡Cómo para fumar! En cuanto intente encender un medio toscano, el cabo de su sala tiene orden de ponerlo de patitas en la calle.

—Ya no tira la chimenea del flaco. ¿Y se le puede arrimar bebida?

—¡Avisen! Con un riñón al vino blanco, el otro al marsalín y el hígado a medio petrificar, ¿qué quieren que filtre el tipo? Está a leche. ¡Qué desgracia!, ¿no?... Bueno, muchachos: el domingo, toda nuestra barra en el Ramos Mejía, de 1 a 3. Hay que hacer algo por Roncoroni.

Cartas con copas, las del rey, ases, porotos, unos juegan y otros balconean.

Pido la palabra.

—¿"Corto a Olivos" o "tren de carga con 2.500 ejes"?...

—Cortínez, no más, don Braulio.

—Bueno, hablá.

—¿Quién es ese anciano que veo pasar, cada dos días, por frente a este recinto, con pinta de militar?

—¡Ah, sí!

—¿Lo conoce, don Braulio?

—Tengo echados algunos párrafos con él.

—Milico, ¿no?

—Italiano, milico del "risorgimento".

—Se parece a M. Fallieres, que fué presidente de Francia.

—¡Cierto, che! La pera... el peinado... la estatura...

—¿Pasó de los ochenta años?

—Le faltan dos para cumplir noventa.

—¡Epa!

—Papelitos cantan. ¡Sí, señores! Tan respetable anciano es don Camilo Depietri, con algo más de medio siglo de residencia en el barrio de San Telmo.

—¿Italiano, dijo?

—Nació en Spezia. Ya en edad de servicio militar, lo destinaron al 34 batallón de bersaglieri.

—¿Los de las plumas en el sombrero, don Braulio?

—Sí, los mismos. Uniforme vistoso, desde luego. Depietri no tardó en destacarse como tirador sobresaliente. ¡Qué enfocada!... Donde ponia el ojo, colocaba la bala.

—Como para ser conejo con semejante tirador...

—Su batallón, el 34 de bersaglieri, fué elegido para iniciar una batida a los brigantes que infectaban los Abruzos.

—Blancos en puerta...

—La batida duró tres años, y don Camilo, dice, riéndose, que despachó, sin recibo de retorno, varios brigantes... al otro mundo, por el Ferrocarril Terminal de esta vida.

—¡Encomiendas! Siga, don Braulio, ¿quiere?

—Don Camilo volvió a las filas ciudadanas. Pero esta situación no se prolongó mucho. Lo llamaron para que tomara parte en la campaña de Roma, en 1870. De nuevo en el 34 de bersaglieri.

—¿Cuando la Porta Pía?

—Sí, muchachos. Don Camilo entró por la Porta Pía. Cuenta que, cabeza que veía, cabeza que desaparecía. En cambio, al mayor Palai, jefe del batallón, le atravesaron el corazón, certero confite, los defensores de la bandera amarilla y blanca. También cuenta don Camilo Depietri que, después de la toma de Roma por Víctor Manuel II, los besaglieri estuvieron una semana de banqueteo permanente, pues en los hoteles, restaurantes y cantinas tenían orden de no cobrarles ni medio.

—¿Y quién formaba, don Braulio?

—Il monichipio di Roma, caro. Don Camilo continuó prestando servicios en el ejército italiano, del cual ya era sargento. Ganó muchos premios, millares de liras, en concursos de tiro al blanco, y fué instructor de tiro de su batallón. Total: 14 años y pico bajo banderas.

—¿Atravesó el charco, después?

—Sí, muchachos. Aquí, en Buenos Aires, dedicóse a constructor de obras de albañilería. Buen ojo para todo: para el tiro y para los ladrillos. Se levantó otros pesos, y desde hace más de veinte años duerme sobre los laureles de su renta. Antes que me olvide...

—¿De qué, don Braulio?

—Don Camilo lleva un reloj como "acorazado de bolsillo", en una de cuyas tapas fijó una figura que no borrará el rodar del tiempo: la de Garibaldi, ¡muchachos!

Félix Lima

El progreso de la paz y su origen guerrero

Forjando los instrumentos de guerra, las naciones han preparado a veces los útiles necesarios a los trabajos de la paz.

La nieve ha caído este invierno en gran abundancia en los Alpes y en muchos puntos formó una capa glacial de cerca de un metro. Las comunicaciones entre las aldeas estaban cortadas. ¿Cómo restablecerlas? Los trabajos de los hombres no bastaban; la pala y el pico eran insuficientes. Se tuvo, pues, la idea de prestar del ejército los carros de asalto, de juntarlos con los trineos, contra la nieve, y los caminos fueron librados prontamente.

El sistema de las ruedas con poleas férreas era conocido antes de la Gran Guerra. Desde el año 1908, un inglés nombrado David Robats había inventado un vehículo provisto de tales ruedas, el que él recomendaba como tractor en las grandes labores del campo. Pero nadie tomó en serio la invención. Mas la guerra sacó del olvido aquella máquina desdeñada hasta allí por la agricultura, y llegó la ocasión de probar su fuerza. Su utilidad en los trabajos de la paz fué cosa clara después de la hecatombe.

Sabido es lo mucho que ha servido el tractor mencionado desde entonces no sólo en los trabajos del campo, sino dondequiera que hay terrenos de difícil acceso. ¡Cuántas ventajas se obtendrán aún con estas máquinas que contaron entre las de mayor eficacia de la Gran Guerra!

Ultimamente en un magazine inglés se podía ver la reproducción de una fotografía cuyo asunto evocaba los días más bravos de la guerra mundial. Era un hombre vestido de cuero desde la cabeza hasta los pies, manejando uno de esos temibles tubos lanzallamas, de que se hizo tanto uso.

¿Contra qué enemigo se usaban esas armas terribles? La leyenda del grabado lo decía: Contra las nubes de langosta. Tal procedimiento se emplea en el Africa del Sur.

Así, de esas cosas atroces y monstruosas que dió la guerra, varios progresos han surgido, como las flores que nacen sobre las tumbas.

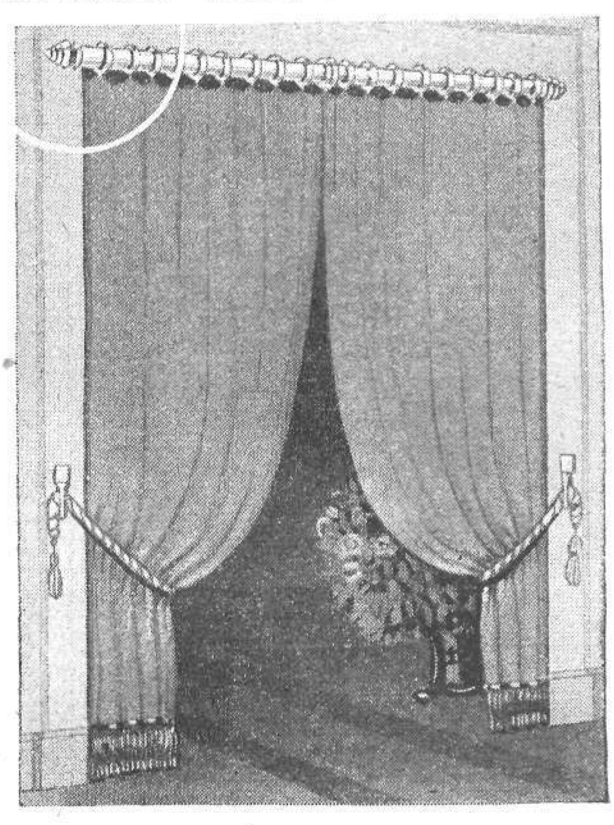


El marido. — Si se te acabara el dinero, no tienes más que ir al banco.

La mujer. — Muy bien... ¿A qué hora cerrarán el banco esta tarde?

(De *The Passing Show*, Londres)

Este cortinado...
atrae por el brillo del barrote



Ese brillo que irradia el barrote y las argollas de bronce, son los que atraen hacia sí la mirada de quien visita su hogar... ¿por qué?... hum!... un barrote opaco desmerece siempre el valor de cualquier cortinado por más rico que fuere... y, opaco se pone con el tiempo... Queda tan feo!...

Déle un brillo puro y duradero. En el almacén donde Vd. compra, conocen el "medio"... pida: un tarro de Brasso... cuesta unas monedas y tendrá para rato, porque para sacarle brillo a un barrote o cualquier otro objeto de bronce una pequeña cantidad basta... Vierta un poco en un trapo y páselo suavemente sobre el metal... a medida que vaya frotando extraerá la suciedad incrustada en el bronce. Antes eran pocos los que usaban Brasso; hoy se usa en todo el mundo. Uselo Vd. también



Brasso les da vista a los metales.



limpia y pule metales



ATLANTIS LIMITED - Av. de Mayo 1370 - Buenos Aires.

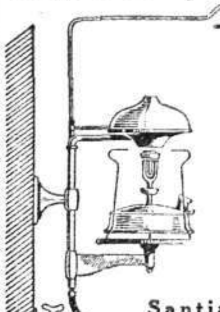
Envío 3 etiquetas de bolsitas de Azul Reckitt marca Brasso, para que me manden, gratis, un cuento de Hadas en colores.

Nombre. . . . .

Dirección. . . . .



Con cualquier Calentador



FUNCIONA este Calefón de Baño y sólo 2 centavos le costará un baño de lluvia de media hora de duración.

VISITENOS O PIDA FOLLETO EXPLICATIVO.

CASA PRIMUS

Santiago del Estero, 155.
BUENOS AIRES

BANDONEON "C. B." Arnold

(El más moderno de los Bandoneones).

Piense que si antes necesitaba Vd. dos a tres años para su aprendizaje, hoy con el "C. B. ARNOLD" se reduce a pocos meses.



ABRIENDO Y CERRANDO DA EL MISMO TONO.

TECLADO EN ORDEN MUSICAL

Solicite catálogos GRATIS a sus Unicos Representantes:

BOLIA y Cía.

SAENZ PEÑA, 171 - Buenos Aires.
U. T. 38, Mayo 1373.

La más eficaz protección para los Bronquios y Pulmones

Al ligero catarro, seguido o no de tos, pocos son los que le prestan atención. Sin embargo ese es siempre el comienzo de las más graves afecciones pulmonares. La mayor parte de las tuberculosis empiezan por un vulgar catarro. Por esto los resfríos exigen atención inmediata y un tratamiento eficaz y seguro.

La Bronquialina Ruxell es el más eficaz protector de los pulmones. Es una combinación científica, de propiedades antisépticas y tónicas en alto grado, carente en absoluto de los productos vulgares del comercio, como lo son el alquitrán, eucaliptus, tolú, etc., y de narcóticos cuya administración representa verdadero peligro. Ningún medicamento conocido tiene una acción tan bienhechora sobre la laringe y los bronquios. Los doctores Jeannel y Courmont han dicho con exactitud que ***la Bronquialina Ruxell resume todo un tratamiento.***

Se presenta bajo la forma de jarabe de agradable sabor y en pastillas, que son el ideal para los que tienen que salir fuera de casa, ya que les permite continuar el tratamiento durante el trabajo, en los viajes, etc. En épocas de grippe la Bronquialina Ruxell es un inapreciable preventivo.

Todas las farmacias tienen existencia del jarabe y pastillas de Bronquialina Ruxell.

Excelente Salud y Aumento de Peso para Hombres Flacos y Enfermizos

¿Por qué continuar siendo un ser débil y enfermizo cuando tan fácilmente puede lograr un físico varonil magníficamente desarrollado, lleno de vida y vigor?

La ciencia moderna pone a su alcance las Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao llenas de vitaminas que restablecen la salud y producen nuevas carnes sólidas.

Para recuperar el peso perdido y restaurar rápidamente la vitalidad y Energías tome las Pastillas McCOY. Ya no hay que tomar el aceite líquido de bacalao que es tan bueno pero de tan difícil digestión. Las Pastillas McCOY reúnen todas las maravillosas propiedades del aceite liquido sin tener mal sabor ni olor y lo que es aún más cómodo se pueden tomar en cualquier estación del año. Un hombre aumentó más de 10 kilos en dos meses. Hoy es un hombre feliz, porque nunca tuvo mejor apariencia ni se sintió tan bien. Compre las Pastillas McCOY en las buenas farmacias.



La púa en el surco

Una escena de contraste. Un grupo de indígenas del Congo se interesa por la música que brota de un fonógrafo llevado hasta aquellas remotas regiones africanas por unos precavidos exploradores. Los negros tienen una extremada sensibilidad musical, y no cabe duda, por la expresión sorprendida por la cámara fotográfica, que los trozos modernos grabados en el disco han de recordarles vagamente algunos de sus frenéticos candombes.

¶ La conservación del disco moderno es un problema capital. El que un bailable resista o no a un número determinado de audiciones poco importa, porque siempre será inferior la boga de la pieza que su duración. La cosa cambia de aspecto cuando se trata de discos clásicos y valiosos. En este sentido, cuanto se haga será poco. Y en Inglaterra, donde no confunden estrépito y resonancia con nitidez, el empleo de púas de fibra está difundidísimo.

¶ El maestro Respighi, en su *Pinos de Roma*, ha incorporado a la orquesta un fonógrafo para que reproduzca el canto del ruiseñor.

¶ La potencia del sonido está en razón inversa a la longitud de la aguja.

¶ La revista fonográfica norteamericana *The Phonograph* recibe mensualmente más de dos mil discos para que su cuerpo de redactores haga la crónica o crítica correspondiente.

Hasta no ha mucho se decía que el único compañero y consejero del hombre solitario y atribulado era el libro. En el presente también es interesante constatar que un fonógrafo, en el que se toquen trozos agradables y escogidos de acuerdo con los gustos particulares, no ha de resultar mal camarada para los instantes críticos en que el espíritu se turba y la mente desvaría.

¶ En Francia existe quien asegura que la invención del fonógrafo no le corresponde a Edison. Parece ser que el poeta Carlos Cros, mucho tiempo antes que el inventor norteamericano, depositó en la Academia de Ciencias una memoria en la cual describía, poco más o menos, un procedimiento de grabación de los sonidos semejante al que luego se hizo universal.

¶ Vicente d'Indy ha calificado al fonógrafo de instrumento apropiado sólo para "necios snobs".

¶ En Londres, Ginn, el conocido constructor de aparatos fonográficos, ha dado una audición con discos de música clásica que fueron utilizados mil veces con agujas de fibra.



¶ El órgano es uno de los instrumentos que mejor resonancia tienen en el disco. De Bach y César Frank hay un interesante repertorio.

¶ La pasión por las composiciones musicales grabadas en los discos ha asumido caracteres muy similares a la de los bibliófilos. Ultimamente en los Estados Unidos se puso en venta una edición numerada de *La gran pascua rusa*, de Rimsky Korsakow, con el autógrafo de Stokowsky en la etiqueta y que, pese a su elevado precio, fué inmediatamente agotada.

¶ Muchas veces resulta agradable dedicarse a la audición fonográfica en una sala semioscura. Para evitarse el tener que estar encendiendo la luz continuamente, cuando los aparatos carecen de las lamparillas apropiadas, conviene munirse de una portátil, que se colocará junto al plato.

¶ Una de las ventajas que tiene la reproducción por medio del pick-up está en la perfecta igualdad de las notas graves y de las altas.

¶ En Berlín existe una de las discotecas más interesantes del mundo. En ella se encuentran archivadas las voces de la mayoría de las personalidades del siglo. Igualmente se ha constituído un archivo criminal con las declaraciones de los más famosos asesinos de estos últimos años.

¶ Caruso, en el curso de su vida, llegó a impresionar unos doscientos discos. Por el primero, en Italia, cobró nada más que doscientas liras, y ello ocurrió en el año 1902. En el año 1920, por la grabación de discos, en los Estados Unidos, recibió doscientas mil libras esterlinas.

¿Por qué

Usted anda en tranvía. Por la puerta abierta se cuela el fresquete. Al lado de usted empieza un señor a estornudar sin taparse la boca ni las narices. Al día siguiente usted está con un resfrío espantoso, y su voz es completamente afónica. ¿Cómo se explica esto?

Es evidente que dos factores deben obrar de consuno para que se produzca un resfriado. El primero es la presencia de los bacilos, es decir, de los provocadores de la enfermedad. Su amable vecino en el tranvía los ha arrojado al espacio y usted los ha inhalado. Ahora los tiene usted en las mucosas de las cavidades bucal y nasal, en la faringe, la laringe y en las ramificaciones bronquiales.

Pero por sí solo eso no hubiera bastado para originar la enfermedad, porque día por día se depositan microbios en nuestras mucosas, sin producirnos malestar alguno. Para que de su actuación resulte una afección catarral se precisa un segundo factor, a saber, la disposición morbosa, que en los resfriados es muy a menudo el efecto de una transmisión a distancia. Una corriente de aire frío hiere una parte de su organismo y en otra — tal vez muy distante de ella — quedan afectadas las mucosas. Un hombre se ha mojado los pies; pero no son éstos los que sufren, sino las amígdalas, que ahora constituyen un excelente terreno nutritivo para los agentes mortíferos.

La consecuencia inevitable es una amigdalitis. No hay nada más molesto que estos eternos resfríos. Es cierto que raras veces acarrean dolencias graves; pero esto no quita que por término medio tres o cuatro veces al año se pierdan por algunos días la fruición de vivir y la gana de trabajar. ¿Qué hacemos para evitar semejantes disturbios de la salud?

La más fundamental de todas las reglas es ésta: Atempere usted su indumentaria a las condiciones meteorológicas, más que al calendario.

DOCTOR W.



Más vale fuerza... que maña.
(De *Il Travaso delle Idee*, Milán).

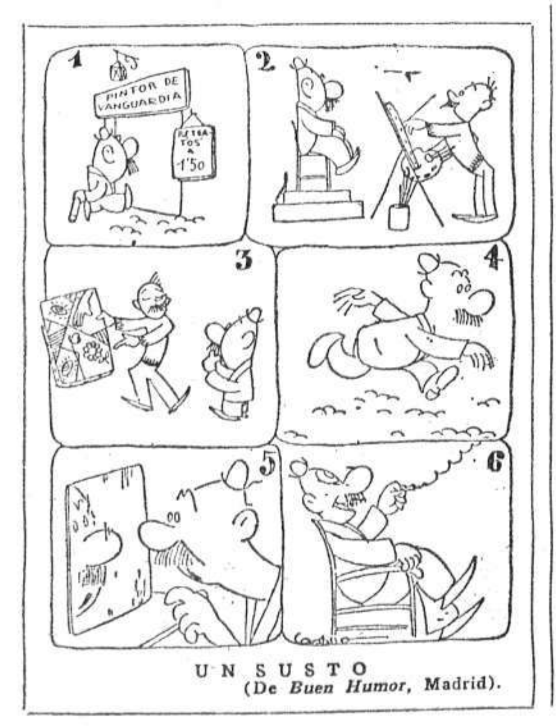
nos resfriamos?

El tiempo tampoco se rige por el almanaque, como bien lo hemos visto siempre. Sobre todo los que viven en las inmediaciones de una montaña han de contar siempre con una extremada volubilidad del tiempo. Además conviene mucho tomar con regularidad baños de aire y de agua fría para hacer el tejido epidérmico insensible a las influencias atmosféricas. La higiene del cutis, y principalmente su frecuente limpieza, coadyuvan mucho a vigorizar este importante órgano protector.

Las mujeres, que en este particular observan rigurosamente las leyes de la higiene y de la dietética, están — aun en invierno — menos expuestas a resfriados que los hombres, a pesar de andar vestidas más ligeramente. Hay que dedicar un cuidado especial al régimen alimenticio, y siempre se debiera aspirar a la esbeltez. Los gordos se resfrían más fácilmente que los delgados, aunque sólo fuera por la razón de ser menos abundante la ventilación de sus pulmones.

Cuando se tiene la sensación de haber pescado un resfrío y se atiende en seguida a los *signos premonitores*, se puede muchas veces impedir que se declare la enfermedad. En tales casos es el remedio más indicado el calor, sea que se lo aplique al paciente en forma de infusión de saúco a usanza de nuestras abuelas (naturalezas robustas prefieren un vaso de vino caliente), o sea que se le administre un baño de vapor. Naturalmente, precisa acostarse inmediatamente después. Sudar no puede causar daño, aunque parece que lo esencial no es la transpiración misma, sino el fuerte calentamiento que la precede. Cataplasmas en el cuello y el pecho, una envoltura con gutapercha o batista Billroth y una manta de lana o de franela son medios excelentes para coartar el curso de la enfermedad. Muy recomendable es calzar chanclos de goma en tiempo de lluvia.

SCHWEISHEIMER



UN SUSTO
(De *Buen Humor*, Madrid).

El nocaut

¿Y cuáles son los efectos del nocaut? ¿Qué es lo que se siente durante ese cloroformamiento? Muchas veces nada. Plena inconsciencia. Pero a veces durante ese letargo se producen monstruosas alucinaciones o sueños maravillosos.

Nocaut: láudano del pugilismo. Aquí tienen un nuevo paraíso artificial los que queman sus existencias — ¡Baudelaire, Verlaine, Poe!... — en las hogueras de todos los placeres; los que buscan la leticia de la vida en la copa de todos sus vicios y ardientemente exprimen de la tierra todo su zumo. Puedo asegurar que es una droga de inefables delicias, porque boxeadores de escasa imaginación han referido cuentos dignos de la fantasía exaltada de bardos orientales.

No hay nada que pueda acusar, ni siquiera se puede abrigar la más remota sospecha, que en la anatomía gigantesca y nudosa de Tom Heeney se anide el átomo más insignificante de poesía. No obstante, escuchad este relato de la visión maravillosa que pobló sus sentidos durante el sopor de un nocaut:

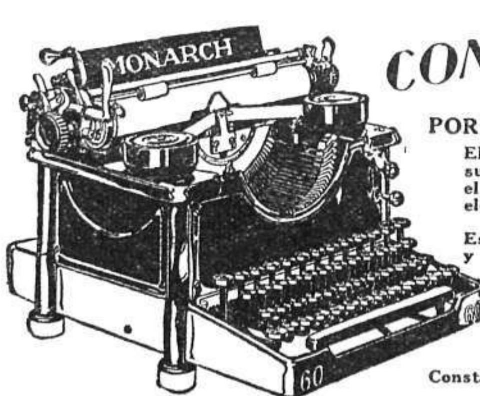
"...Era un valle de oro en una tarde plata. En el centro del valle había, como una gran esmeralda engarzada, un lago de aguas perfumadas. Por las orillas florecían jazmineros y rosales, relucientes de luz célica. Se escuchaba una música lejana que se extinguía como el efluvio de los jazmineros y rosales. En la orilla del lago descubrí una escalera de cristal de roca. Y por ella descendí. Sentí primero una gran humedad; pensaba que estaba vestido de agua. Súbitamente me encontré en un salón fantástico cuyo piso era de nácar, las paredes de plata fosforescente y el techo, rútilo de astros y pedrerías, fulgente como incendio de iris. Mi alma se extasiaba, y el cuerpo estaba exhausto de placer, como si labios febriles y voraces lo cubrieran de besos..."

Y hay muchos casos más. Pero creo que éste es suficiente para demostrar el ramillete de mirificos ensueños que se proyectan en el cerebro de la víctima, como si por una linterna mágica se desenvolviera en film una estrofa rubendariana.

Jorge LOSADA



La visita. — ¿Me vienes a acompañar hasta la estación, Tomasito?
El chico. — No, porque mamá dijo que íbamos a cenar no bien se fuera usted.



COMPRE UNA "MONARCH" 60

POR MUCHOS AÑOS NO PENSARA EN COMPOSTURAS

El valor de una máquina de escribir "MONARCH" es siempre superior a todas las demás. Por eso todos sus modelos, inclusive el portátil, se prefieren en licitaciones y concursos, aún a más elevados precios. Es una maravilla mecánica que debe interesar a cuantos están por resolver una nueva compra.
Escríbanos o diríjase a nuestros Agentes solicitando detalles, y el nuevo catálogo ilustrado. Aceptamos máquinas en canje.

Exclusivos Distribuidores:

Taller de Reparaciones Accesorios. **CASA ITURRAT GIAMBIAGI & SCHIAVI** CERRITO 544 Bs. AIRES

Constantes oportunidades en máquinas usadas de cambios. Solicite la lista "U".

URINARIAS

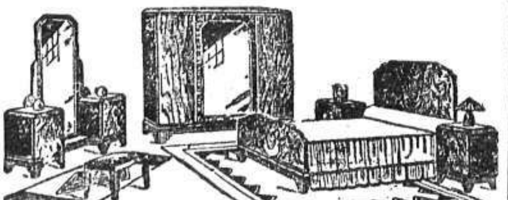
(AMBOS SEXOS)

LO MAS EFICAZ, COMODO, RAPIDO, RESERVADO Y ECONOMICO.

Sin lavajes, inyecciones, ni otras molestias y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos en las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante unas semanas, 4 ó 5 Cachets Collazo por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pida folletos gratis a Moreno 1027, Buenos Aires, o a la Farmacia del Cóndor, Rosario.

LA AMERICANA - Rujensky Hnos. - Corrientes 1360 - Bs. As.

Embalaje y Acarreo Gratis — SOLICITEN CATALOGO



PRECIOSO DORMITORIO futurista, lustrado nogal obscuro con raíz de nogal de Italia. Compuesto de: 1 Ropero metros 1.60, con cajoneras interiores, bisagras de piano; 1 Toilette Ziche; 2 Mesas de luz; 1 Cama de 2 plazas con elástico Imperial, y 1 banqueta tapizada en género de seda, a. . . . . $ **320.—**

LUJOSISIMO COMEDOR en estilo FUTURISTA compuesto de un aparador con vitrina central moderna con estantes de cristal pulido y cristal biselado al frente, un trinchante, mesa ovalada para ocho cubiertos y seis sillas tapizadas en cuero, a. . . . . $ **330.—**
VITRINA haciendo juego. . . . . $ 85.—

UNICAMENTE AL CONTADO

REDUCCION GARANTIDA MEDIANTE NUESTROS NUEVOS



Reductores Reguladores ORION

Compresores elásticos, desde **$ 15.-**

HERNIAS ORION

Consultas, pruebas y revisación gratis.

Pida catálogo.

Brazos y piernas artificiales.

Aparatos y Corsés ortopédicos.
Espalderas, Vendas, Muletas, etc.

J. PAÑELLA y PORTA

BERNARDO DE IRIGOYEN, 253
Buenos Aires.

FAJAS aplicables en los Obesos, Vientre caído, Operados, etc., desde . . $ **15.-**



PIERNAS artificiales, desde $ **200**

Enlaces en provincias



Señorita María Antonia Portell Bosch, con el señor Eugenio R. Wacker, en la residencia de la novia.



Señorita Yolanda Cerminatti, con el señor Walter Brinkworth, en Concordia.



Señorita Martha Castiglione, con el señor José Alberto Balbi, en Concordia.



Sta. Carolina Calónico, con el Sr. Pedro Sirimarco, en San Isidro.



Señorita Friné Estorch, con el doctor L. Fierens, en Lomas de Zamora.



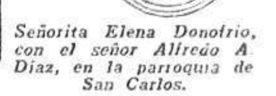
Enlace E. Gandini - J. Sanmartín, en Chivilcoy.



Sta. María A. Rauch, con el Sr. Víctor Maffasanti en T. Lauquen.

Señorita Ana Mársico, que contrajo enlace con el señor Luis Perrone, en Chivilcoy.





Señorita Elena Donofrio, con el señor Alfredo A. Díaz, en la parroquia de San Carlos.



Señorita Mafalda Vago, con el señor Luis Lavalle, en Lomas de Zamora.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

ALBERTI



Grupo de concurrentes al "garden party" de beneficencia efectuado en esta localidad en conmemoración de la fiesta patria.

CASTILLA



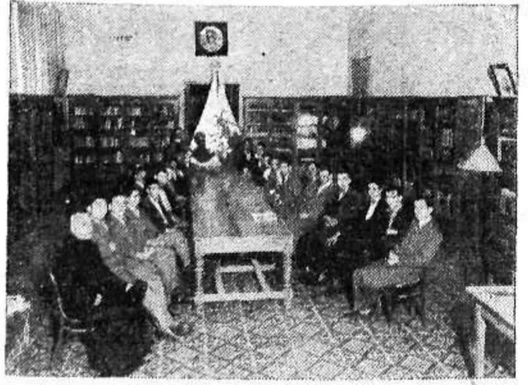
Comisión de damas que tuvo a su cargo la organización de la quermese a beneficio del hospital Tomás Keating.

9 DE JULIO



Homenaje póstumo tributado a la memoria del señor Eduardo Moledo al cumplirse el 1er. aniversario de su fallecimiento. La gran concurrencia ocupando el cementerio local.

LUJAN



La comisión del Centro Católico de Estudiantes, de Luján, celebrando una reunión en homenaje a los héroes de Mayo.

CORONEL BRANDSEN



Autoridades locales y conocidas familias saliendo de la iglesia matriz al terminar el tedéum ofrecido con motivo de la festividad patria.

Las estrellas fugaces

El meteorito o la estrella fugaz no son visibles sino cuando atraviesan la atmósfera que rodea a la Tierra. ¿Razón de esto? Muy sencilla. Más allá de nuestra atmósfera, entre ésta y los demás astros, el espacio está por completo vacío, reinando en él un frío intensísimo. Los cuerpos que por él se mueven son oscuros, y a no tener dimensiones comparables a las de un planeta quedarán invisibles para nuestra mirada. Pero cuando entran en la atmósfera, con una velocidad prodigiosa, su rozamiento con el aire eleva su temperatura y se ponen incandescentes, como el hierro que metemos entre las ascuas. Y gracias a esto y a su menor distancia de nosotros, se hacen perfectamente visibles. El meteorito que cayó en Madrid el 10 de febrero de 1896 dió una luminosidad como la de un relámpago, a pesar de que el sol brillaba a la hora de su caída, bien entrada la mañana, en un cielo limpio de nubes.

Otro fenómeno, compañero de la presentación de los meteoritos, es el ruido. Cuando son pequeños suele reducirse a una especie de silbido o imita el chirrido que se produce al rasgar una tela fuerte. Si son mayores, el ruido es comparable al que produce una tabla al hacerla girar rápidamente en el aire atada a una soga. En algún caso semeja un prolongado trueno, como los que se producen durante la tempestad en un país montañoso.

Algunos bólidos, antes de caer, estallan en la atmósfera, rompiéndose en pedazos. El ruido entonces será como el de una detonación formidable, siempre proporcionada a la masa del meteorito. El mencionado de Madrid, a pesar de que el mayor de los cuatro o cinco fragmentos recogidos no pesaba más de 144 gramos, hizo pensar en algunos barrios que las casas se hundían a consecuencia de un terremoto repentino.

La explosión suele ir acompañada de ráfagas luminosas en todos sentidos, como rayos que salieran del bólido. En seguida caen al suelo los fragmentos, constituyendo a veces una verdadera lluvia de piedras. En el término de un pueblecito de Normandía, llamado L'Aigle, cayeron en una de estas lluvias unos 3000 meteoritos; en Pulstuck (Polonia), se verificó una caída en que se calcula que pasaron de 100 000 los fragmentos precipitados sobre el suelo.

Aunque el fenómeno de la caída de los meteoritos haya llamado sin duda la atención del hombre desde que la humanidad existe, sólo desde tiempos modernos se le ha concedido la importancia que tiene y se ha procurado registrar las fechas de las caídas y las condiciones en que se han realizado. Las caídas de fecha conocida, registradas hasta hoy día, pasan de 700, lo que indica que este fenómeno no es tan raro como pudiera creerse. Y hay que tener, además, en cuenta que pasarán inadvertidas muchas, ora por realizarse en el mar o en regiones deshabitadas, ora porque siendo muy pequeños los fragmentos no se produzcan ruidos y resplandores apreciables. No es exagerado afirmar que nuestro planeta sufre un continuo bombardeo desde los espacios celestes por donde continuamente boga.

Durante las edades Antigua y Media, la caída de los meteoritos, impresionaba al vulgo ignorante.



— Debía darles vergüenza esto de comer carne humana.
— No se preocupe. Cuando el jefe se lo vaya a engullir, tendrá usted la carne de gallina.

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!



JUNIO 20

¶ WASHINGTON. — Hoover propuso la suspensión por un año de los pagos de las deudas. Verdadero acontecimiento en la política internacional, fué aplaudido por la prensa del mundo.
RIO DE JANEIRO. — Inauguróse el congreso feminista internacional.
NUEVA YORK. — Es tan intensa la ola de calor en todos los estados del este, que la temperatura ha causado la muerte de unas cincuenta personas.
BUENOS AIRES. — Con varios actos escolares recordóse la memoria del doctor José María Gutiérrez en el centenario de su nacimiento.

JUNIO 21

¶ CARACAS. — Fué reelegido por unanimidad presidente de Venezuela el general Juan Vicente Gómez.
MADRID. — Proclamáronse los candidatos que tomarán parte en las elecciones del 28 del corriente.
LIMA. — En todo el Perú declaróse la huelga general a raiz de la "matanza de trabajadores" en los campos petrolíferos.
BUENOS AIRES. — Falleció el doctor Eliseo Cantón, una de las eminencias médicas de nuestro país.
WIMBLEDON (Inglaterra). — Se iniciará mañana el campeonato internacional de tenis.

JUNIO 22

¶ NUEVA YORK, BERLIN, LONDRES. — La primera consecuencia del plan propuesto por Hoover ha sido una alza general de valores en todos los países del mundo.
PARIS. — Falleció M. Armand Fallieres, destacada personalidad que ocupó la presidencia de la República desde 1909 hasta 1913.
FRIEDRICHSHAFEN (Alemania). — El doctor Hugo Eckener renunció a su vuelo al Polo Norte en dirigible.
MONTEVIDEO. — Un fuerte temporal azotó la costa uruguaya.
LONDRES. — Se ha obsequiado a Jorge V con un teléfono de oro, el número 2.000.000, lo que da una idea de la cantidad de abonados.
BUENOS AIRES. — Ha sido designado interventor en Tucumán el doctor Horacio Calderón.

JUNIO 23

¶ MONTEVIDEO. — Ha fallcido el señor Héctor R. Gómez, descollante personalidad política y periodística del Uruguay.
IQUIQUE (Chile). — Fué descubierto un conato de carácter sedicioso. El comandante Vergara y cinco oficiales han sido detenidos.
BUENOS AIRES. — Emitiránse bonos del tesoro para el pago de créditos del gobierno. La amortización será del 20 % trimestral y gozará del 6 % de interés.
CÓRDOBA. — Declaróse en comisión al personal de la Municipalidad de esta ciudad.
PARANA. — El gobierno provincial acordará créditos en semilla a los agricultores.

JUNIO 24

¶ BERLIN. — Los aviadores Gatty y Post llegaron a ésta. Hacen una gira alrededor del mundo. Cruzaron el Atlántico en un solo vuelo.
SEVILLA. — El aviador teniente coronel Ramón Franco se rompió una pierna al hundirse una tribuna en un mitin político realizado en Lora del Río.
LA PLATA. — Amotináronse los presos en la cárcel conocida por La Mecánica, en Los Hornos, destruyendo cuanto encontraron a mano y atacando a los carceleros. Luego fueron reducidos.
BUENOS AIRES. — En un acuerdo de ministros anulóse el presupuesto del Banco Hipotecario Nacional, pues en sueldos y creación de empleos habíase aumentado en 1.912.930 pesos.
GOYA (Corrientes). — El vapor "Aguila" embistió en el puerto a una lancha del cañonero "Rosario". Perecieron ahogados cinco marineros.

JUNIO 25

¶ NUEVA YORK. — Justo Suárez sufrió la primera derrota en su carrera pugilística. Billy Petrolle lo venció por K. O. en el 9º "round".
BUCAREST (Rumania). — Incendióse un cinematógrafo en Galatz. Numerosas personas fueron pisoteadas. El operador murió a raíz de una descarga eléctrica, y muchos niños resultaron heridos.
ORENSE. — En Carballino una manifestación proclamó la República Gallega, a raíz de la supresión del proyectado ferrocarril Zamora - La Coruña.
BUENOS AIRES. — Serán transportados a Ushuaia en el "Pampa" los suboficiales de la cuarta división complotados para un acto de rebeldía. Cumplirán de tres a seis meses de pena y serán destituídos.
BUENOS AIRES. — Por divergencias con el gobierno dimitieron siete vocales del Banco Hipotecario Nacional.

JUNIO 26

¶ MADRID. — Fué destituído de la jefatura de la aviación militar Ramón Franco, complotado en una conspiración con elementos monárquicos y republicanos.
BERLIN. — En una conferencia, Einstein comparó a la Tierra con una pompa de jabón que llegará al máximo posible y luego empezará a contraerse.
LONDRES. — Falleció el escritor inglés A. A. Horn, conocido como Trader Horn. Su fama habíase popularizado recientemente mediante el arte cinematográfico.
LA PLATA. — En la sala de acuerdos de la Suprema Corte de Justicia prestaron juramente los nuevos magistrados de la Provincia.
PARIS. — Se aprecia favorable la respuesta francesa a la propuesta de moratoria de Mr. Hoover.

JUNIO 27

¶ LA PLATA. — Se efectuará hoy en la Universidad la 19º colación de grados.
BUENOS AIRES. — Mañana se inaugurará el monumento a la memoria del ingeniero Emilio Mitre.
MADRID. — Han terminado las actividades de propaganda electoral. A los comicios de mañana concurrirán veinticuatro fracciones políticas.
MENDOZA. — A causa de las fuertes nevadas se ha interrumpido el tráfico por la cordillera andina.
BUENOS AIRES. — Ha sido inaugurado el monumento a Florencio Sánchez.

Comprobaciones de la telepatía

"Telepatía"... La palabra es de reciente creación. No tiene más de veinticinco años de existencia, que para una palabra es la niñez. Pero si el vocablo es nuevo, la cosa es tan vieja como el mundo, como la humanidad. En la lectura de los autores más antiguos se encuentran estados de alma parecidos o iguales al presentimiento, al vaticinio, comunicaciones misteriosas de una alma a otra, de uno a otro espíritu, todo lo cual comprueba las manifestaciones de esa fuerza psíquica que los antiguos creían milagrosa, que nosotros creemos natural, aunque ignoramos, tanto como los antiguos, de dónde viene y cuáles son sus leyes. Ahora, recientemente, los diarios ingleses señalan un hecho telepático de los más singulares: Una actriz norteamericana que trabaja en Londres, la Mac-Graw, se detuvo súbitamente mientras actuaba; palideció y se desmayó. La transportaron a su camarín; y cuando recobró el sentido declaró que había tenido de pronto la visión de su esposo muerto. Algunas horas después llegaba de Nueva York la noticia del fallecimiento del señor Mac-Graw, el que había caído desde un cuarto piso, "cuando trataba de pasar por la ventana hacia un departamento vecino, donde moraba una linda mujer". El infiel ¿había, por tanto, pensado en su esposa ausente, en el momento supremo? La ciencia del porvenir explicará tal vez por qué y cómo se puede establecer esa maravillosa comunicación entre dos seres. Las sociedades psíquicas de Europa y de Norteamérica han hecho ya muchas observaciones de no menor importancia y claridad que la que apuntamos aquí. Pero hay un hecho curioso: el fenómeno no se produce nunca sino por un motivo trágico, un último adiós, un llamamiento de auxilio. No hay ejemplo de un caso de telepatía alegre y grata. Cada vez que un ser siente lo que a otro le sucede, en la distancia, es de alguna desventura de lo que se trata. Siempre el drama, siempre la tristeza, siempre la muerte o su amenaza. El alma humana, hasta en el estado inconsciente, parece que guarda su egoísmo.

El ser que ella anima ¿corre algún peligro? Se produce un grito de alarma, un llamamiento a las almas hermanas. Pero en cuanto al placer... no hay telepatía. El goce es mucho más egoísta, personal, que el dolor.



— ¿A dónde irá tan deprisa?
— Yo creo que a comprarse unos pantalones.

Algo sobre ostricultura

Hace unos sesenta y cinco años, allá por 1866, un industrial pensó en hacer llevar desde las costas de Portugal, para ensayar la crianza en Francia, o más bien el cultivo, y dar luego al consumo, ostras de un aspecto y de un gusto diferentes a los de las ostras indígenas que no escasean en el país amigo.

Un vapor cargado por cuenta de ese industrial de ostras portuguesas, destinadas a un rincón de Arcachón, fué obligado por la tempestad a refugiarse en el río Gironda, el que luego remontó hasta Burdeos. El cargamento se descompuso y la infección que repartió fué tal que la administración marítima, temiendo por la salud pública, debió intervenir e invitar al capitán a darse inmediatamente a la mar. El capitán no esperó alejarse mucho de las costas para deshacerse del cargamento infestado, y lo hizo echar al río, entre Tales y Verdón. Y es a tal circunstancia que se debe hoy el inmenso yacimiento de ostras que se extiende sobre la ribera izquierda del Gironda hasta San Cristoly, y sobre la ribera derecha desde San Serin de Isay hasta Tierra-Negra, y hasta más allá, puesto que la *semilla* se expandió hasta muy al norte.

De acuerdo con lo que dicen viejos marinos, el barco en cuestión sería el "Finisterre", comandado por el capitán Patoiseau. Este no pensó en que el cargamento arrojado fuese a producir tan maravillosos resultados. Y así se inició en Francia la producción de las hoy renombradas ostras portuguesas que nuestros viajeros conocen.

De tal industria viven hoy muchísimas familias.

Desde la apertura de la última campaña, en noviembre de 1930, la industria ha estado casi siempre contrariada por el mal tiempo y los yacimientos ostrícolas no se han descubierto, por decirlo así.

Pero un tiempo excepcional ha favorecido ahora la pesca y nunca desde hacía muchos años el mar se había mostrado tan pródigo.

UNA VERDAD INDISCUTIBLE



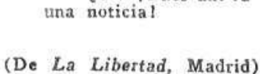
— ¡Es usted un embustero, un hombre incapaz de decir una palabra de verdad!...



— ¡Y mucho ojo con que me diga usted nada que no sea absolutamente cierto! ¿Lo oye?



— ¿Sí? ¡Pues ahí va una noticia!





— Le acabo de sacudir el sopapo más grande que le han dado en su vida... ¿Es o no es verdad?

(De *La Libertad*, Madrid)

Un héroe del amor

Por ALBERTO BARNEDA

En el desván de mi reciente domicilio, encontré hoy un curioso manuscrito anónimo algo deteriorado por la acción del tiempo y la humedad. Es un relato inconexo, que denota la existencia de un espíritu notablemente expuesto a las peligrosas sugestiones del "séptimo arte". Pero como documento que confirma la teoría de Stendhal acerca de la intoxicación voluntaria del espíritu, es de un valor inestimable. Lo transcribo a continuación:

Gloria Swanson: he decidido amarla. No se asombre. Mi temperamento, subordinado a mi voluntad, me permite hacer tal afirmación. Comprendo perfectamente que mi amor, a pesar de su sensatez, no está comprendido dentro de los límites del "idealismo experimental". Sin embargo, es una saludable experiencia sentimental lo que me decide a quererla.

"Usted ha dejado de ser una mujer para convertirse en un símbolo representativo del aspecto más interesante que ofrece el talento femenino: la gracia deportiva. Interpretado esto con amplio sentido, vale decir, dejando de lado la rigurosa acepción de los términos, significa la práctica de una gimnasia espiritual y física, con el indispensable usufructo de sus beneficios. La mujer, por este medio psicodinámico, adquiere ese prestigio singular que anticipa la clara personalidad de la mujer futura.

"Gloria: la estoy mirando a usted. Sobre mi mesa de trabajo, entre un marco obscuro, se destaca su imagen, cuya noble serenidad es la expresión de sus virtudes: altivez, conciencia del propio valer, respeto de sí misma, desprecio absoluto de la vida moderna, que conspira contra los medios que la naturaleza le ofrece para ser más llevadera.

"Esta digresión surge a raíz de la plática que sostuvimos anoche. Usted recordará perfectamente lo que hablamos. Niego, además, que el episodio sea un sueño al margen del orden natural, o superior a las fuerzas humanas. Conversamos hasta altas horas de la noche. De pronto, como usted manifestara su pasión por el mar, me engolfé en una larga disquisición. He aquí lo que dije:

"—Como la misma naturaleza, quisiera no hablar a usted y, en cambio, sugerirle todo; como la misma naturaleza, que cuando medita en el crepúsculo de nada habla, pues la misma voz de los vientos parece acallarse, y, sin embargo, despierta en nuestro pensamiento, con su actitud apacible, imágenes que se van proyectando en la tela imprecisa del ambiente, en la atmósfera en reposo de la tarde. Siento que palpito con el mismo ritmo que palpita la naturaleza. Me siento placentero y alegre. La alegría es santa porque es fecundidad y es vida. Pero sé que en contraposición a ella está el invierno, maldito por la muerte que entraña. Figúrese usted, Gloria, una noche invernal en el Sahara. Imagínese la extensión de un inmenso arenal que remata en el lejano horizonte, oprimido por el peso de la noche. Todo es tristeza. Es el ensueño de un vate sombrío que surgiese en el teatro medioeval. El pensado poeta de Goethe.

"Pero usted ama el mar, que tiene más vitalidad, que es alegre.

"El mar modula las palabras mismas que dictaba el alma angelical de Guyau, y que él escribió en sus obras, inspirándole su hipótesis de la "indiferencia". Fouillée lo recuerda cuando dice que "el océano no es sólo un gran inspirador de poesía, como lo demuestran los poemas que ha dictado a Byron y a Víctor Hugo; es también un gran maestro de filosofía". En efecto: él nos hace meditar hondamente, y hace nacer en nuestro pensamiento brillantes concepciones. "No hay nada, continúa, que ofrezca a la vista y al pensamiento una representación del mundo más completa que el océano. Es, primeramente, la imagen de la fuerza en lo que ésta tiene de más terrible y de más indomada; es una ostentación, un lujo de poderío de que ninguna otra cosa puede dar idea; y eso vive, se agita, se atormenta eternamente sin objeto. Diríase, a veces, que el mar es un ser animado, que palpita y respira, que es un corazón inmenso en el cual se ve el latir potente y tumultuoso; pero lo que en él desespera, es que todo ese esfuerzo, toda esa vida ardiente, se gasta en pérdida inútil: ese corazón de la tierra late sin esperanza; de todo ese chocar, de todo ese incesante movimiento de las olas, sale un poco de espuma deshecha por el viento". Y dice Guyau, en su meditar apacible y resignado: "Había allí un depósito infinito, inagotable de fuerza ¡Qué bien sentía la impotencia del hombre para detener el esfuerzo de todo ese océano en marcha! Un dique podía romper una de esas olas, podía deshacer centenares y millares de ellas, pero ¿quién acabaría por llevar ventaja más que el inmenso e infatigable océano?" Y luego, como pensara siempre en la indiferencia de la naturaleza, surge pujante, frente al mar, el pensamiento de su duro estoicismo. Dice: "Cuando se observan sus profundidades, se ve en ellas pulular la vida; no hay una sola entre sus gotas de agua que no tenga sus habitantes, y todos se combaten unos a otros, se persiguen, se evitan, se devoran. ¿Qué importan al todo, qué importan al profundo océano, esos pueblos que al

azar pasean sus amargas corrientes? El mismo nos ofrece el espectáculo de una guerra, de una lucha sin tregua; sus olas que se estrellan y entre las cuales la más fuerte encuentra y arrastra a la más débil, nos representa en miniatura la historia de los mundos, la historia de la Tierra y de la humanidad".

"Y así sigue, amiga mía, recordando esos mundos microscópicos de que nos hablan Pascal y Leibnitz, esos universos contenidos en la extensión infinitesimal de un átomo. Sigue meditando, quizás, en la trasmutación sin fin que penetrara el abstruso pensamiento de Heráclito, que reprodujera Hégel en su devenir eterno, que la ciencia contemporánea señalara como verdad a los hombres. Avanza en sus meditaciones, va surcando los espacios, va invadiendo los vacíos interastrales, va pensando que el océano es la visualización del mundo. Parece que mirara el mar con las pupilas que Hobbes miraba a los hombres; diríase que piensa con Darwin: "Si nuestros ojos pudieran abarcar la inmensidad del éter, veríamos tan sólo en todas partes el choque ensordecedor de las olas, una lucha sin fin porque no tiene razón de ser, una guerra de todos contra todos". Y después, cuando avanza un tanto, así se expresa: "A medida que reflexiono, me parece ver el océano crecer en torno mío, invadirlo todo; me parece que tan sólo soy una de sus olas, una de las gotas de agua de sus olas; que la tierra ha desaparecido y que no queda más que la naturaleza, con sus ondulaciones sin fin, sus flujos, sus reflujos, los perpetuos cambios de su superficie, que ocultan su profunda y monótona uniformidad".

"Como usted habrá notado, parece elevarse a la concepción de la metafísica spenceriana, con la inmensa marea de la evolución y la disolucion de continentes de infinitas ondulaciones. Y aquel filósofo - poeta que se contentaba con ser "una sílaba, una palabra, ni siquiera un verso" de ese poema que "se desarrolla y vive en el universo", y que exclamaba: "¿Qué importa si encuentro un encanto que me embriaga en el ritmo divino que me arrastra?", resignarse a ser del mar "una de sus olas, una de las gotas de agua de sus olas".

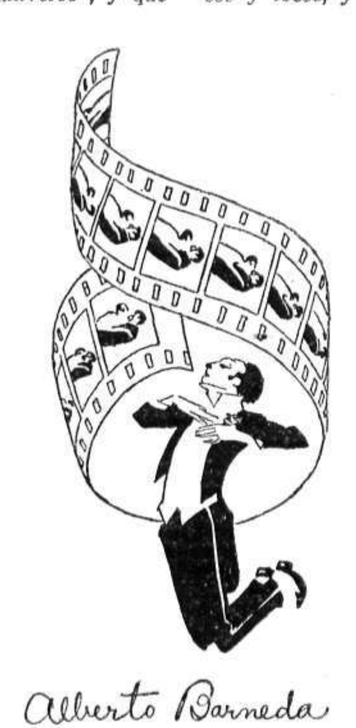
"El mar, Gloria, tiene un amplio poder evocativo, cual si los mundos de que nos hablara el místico discípulo de Descartes aparecieran uno a uno ante nuestra mirada espiritual. Pienso, al recordar el *vaivén* vertical de las aguas, en las masas moleculares que van subiendo desde las profundidades marinas hasta su misma superficie, como de lo más hondo del alma surge una escena olvidada, y conducida por la onda del recuerdo, levántase hasta la clara luz del pensamiento actual".

Hasta aquí la parte substancial de mi disertación de anoche.

¿Conoce usted, Gloria, a Vera Sergine? La proclamo hermana suya. Ella, del mismo modo que usted, le reprocha a los hombres haber complicado con notable torpeza la existencia... Pero, ¡qué distracción la mía! Perdón, Gloria. No debí nombrar, parcialmente, a ninguna otra excepción femenina. Ha sido una diversidad imperdonable de mi pensamiento, ya que ello equivale a quebrantar la fidelidad exclusiva de mi cariño. Para subsanar este yerro mío, vuelvo a mirar su imagen con arrobamiento, y dejo que mi ánimo sea poseído por la virtud atractiva de sus ojos ausentes.

¡Ah, Gloria! Al par que hilvano estas mezquinas palabras que no alcanzan a expresar la integridad de mi sentimiento, me tortura la inquietud dolorosa de saber imposibles mis deseos. Pero no; siento que las reacciones de mi voluntad anulan este estado insostenible. Se opera la transicion. Mi receptividad amorosa ensaya ahora un prudente cálculo de probabilidades. Esto es: ambos estamos en la vida. Aunque lejana, no es usted inasequible. Este razonamiento me lleva a pensar en Hollywood.

En el remanso de mi imaginación ha caído este nombre, formando grandes círculos concéntricos. Se escurren unos instantes de silencio. Al influjo de esta sugestión paulatina, surge un sedimento de mortificante desconsuelo que usted, Gloria, provocara en mi reciente juventud, y que yacía en el fondo de la conciencia. Y por un caso de cerebración involuntaria, escucho a Teófilo Gautier: "Entre estas mujeres, unas simbolizan la disipación inconsciente, con sus máscaras cargadas de pomada y albayalde, sus pupilas carbonizadas de k'hol, sus bocas teñidas de carmín y parecidas a heridas sangrientas, sus cascos de cabellos postizos y sus joyas de brillo seco y duro; otras, de corrupción más fría, más inteligente y más perversa, especies de marquesas Marteuil del siglo XIX, trasladan el vicio del cuerpo al espíritu. Son altivas, glaciales, sin otro placer que la maldad satisfecha, insaciables como la esterilidad, monotonas como el fastidio, llenas de caprichos histéricos y locos, y privadas, como el demonio, de la facultad de amar. Dotadas de una belleza imponente, casi espectral, que no anima la púrpura roja de la vida, se encaminan a su fin, pálidas, insensibles, soberbiamente hastiadas, por sobre los corazones que pisotean con sus tacones puntiagudos".



Ahora, mi honestidad me arrostra duramente por esta evocación absurda, pues carece de toda relación con usted. Pero la causa de mi desvarío es grave: siento que mis centros psico-motores comienzan a fallarme. La voluntad me abandona.

Agravando esta situación horrible, como un obscuro designio fatalista, me llega un mensaje desolador. Reza así: "Santa Gloria Swanson no existe para todos aquellos que son productos de evoluciones intermedias, consecuencia transitoria en la paciente gestación de una vida mejor". Mi alma, consternada, se arrodilla. En adelante, el recuerdo de una muerta querida velará sobre mi conciencia".

Por la transcripción:

Las plazas de infantes en las grandes ciudades

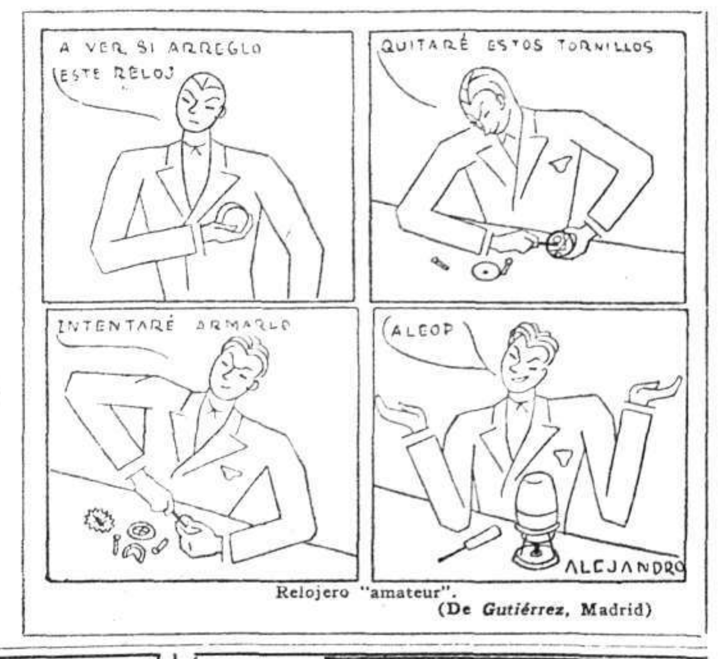
Los niños, en las grandes aglomeraciones modernas urbanas, y más particularmente en los barrios populosos, están casi todos atacados de lo que los médicos han llamado la "tara ciudadana", es decir: una especie de fatiga que resulta de la falta de aire puro, de espacio y de sol.

Y hace ya más de medio siglo que se trató de remediar ese estado de cosas mediante la creación, en muchas de las grandes capitales, de colonias de vacaciones. Desde entonces, sea en plena campaña, sea a la orilla del mar, sea en las montañas, se suceden sin interrupción, durante las vacaciones, las salidas de colonias de cincuenta a sesenta chicos. Pero esa cura de aire puro no puede durar más de tres o cuatro semanas. Y después, es el regreso forzado a la casa que no tiene buen aire, ni sol, ni espacio... Es la vuelta a la escuela donde los chicos generalmente están amontonados en clases muy estrechas. El beneficio de los rápidos días de asueto está perdido; y la tara ciudadana no tarda en reaparecer con todos sus peligros y consecuencias.

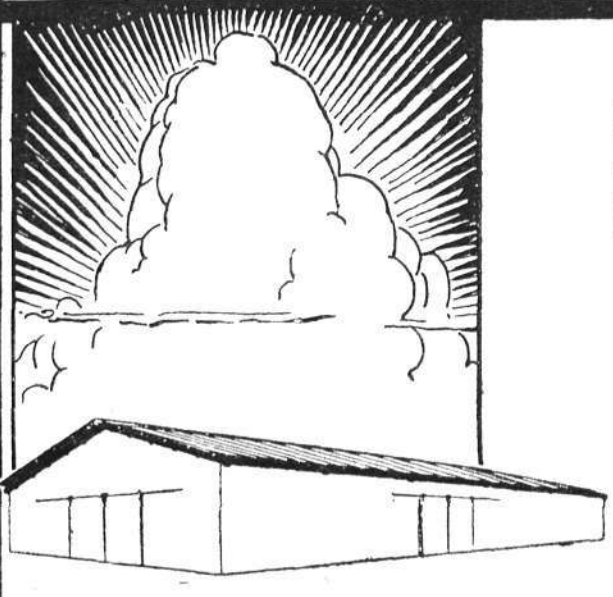
¿Cómo remediar un mal tan grave?

Se ha preconizado durante el verano la clase en pleno aire, en los patios y dependencias abiertas de las escuelas; pero el verano entre nosotros, por ejemplo, es tan serio... Es por eso que se debe pensar cada día en los chicos que mientras que las madres trabajan fuera, permanecen confinados en la casa insalubre. En muchas grandes ciudades se ha creado, pues, la plaza o plazoleta de infantes.

El promotor de la idea permitió la realización, en París. No hace todavía un año que fué inaugurada la primera plaza de infantes, y otras cuatro están por abrirse.



Relojero "amateur".
(De *Gutiérrez*, Madrid)



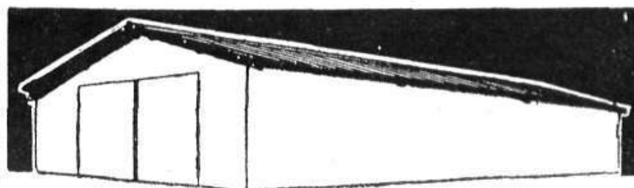
HAN pasado más de 40 años desde que iniciamos la venta de nuestras construcciones y cada día vendemos más. ¿Que hay crisis? Nosotros siempre vendemos! ¿Que no la hay?... vendemos mucho más. Y vendemos... y vendemos. Es que nuestros clientes están satisfechos. Hemos ganado su confianza y con ello nuestro prestigio. Solicite sin compromiso nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Celosías, Garages, Casillas, Chalets, Galpones, Tinglados, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.

GALPON TIPO REFORZADO Nº 71. — De metros 4 de alto en la parte más baja, forro exterior y techo de hierro canaleta galvanizado Nº 24; armazón de pino tea, bases de madera dura.

De metros	7×12	$ 1.450.—
„ „	7×16	„ 1.800.—
„ „	8×16	„ 1.950.—
„ „	8×20	„ 2.350.—
„ „	10×20	„ 2.700.—
„ „	12×30	„ 4.300.—
„ „	15×50	„ 7.900.—

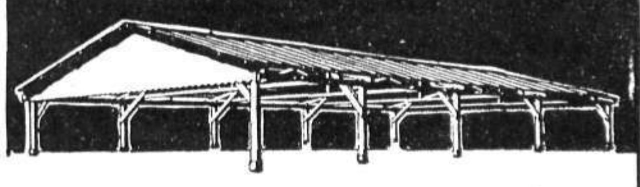
5 % de descuento en ventas al contado.

Solicite informes sobre nuestras ventas en mensualidades.



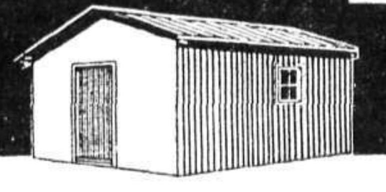
GALPON Nº 70. — De metros 2.80 de alto en la parte más baja, forro exterior de hierro canaleta galvanizado Nº 26; techo Nº 24, armazón de pino tea, bases de madera dura.

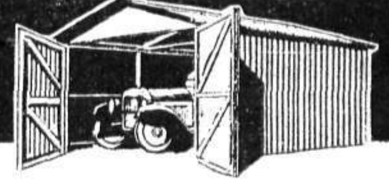
De metros	4×8	$ 520.—	De metros	5×12	$ 820.—
„ „	4×10	„ 620.—	„ „	6×12	„ 930.—
„ „	5×10	„ 710.—	„ „	6×15	„ 1.130.—



TINGLADO Nº 72. — De metros 2.60 de alto en la parte más baja, techo de hierro canaleta galvanizado Nº 24; armazón de pino tea, bases de madera dura.

De metros	4×8	$ 300.—	De metros	6×15	$ 770.—
„ „	4×12	„ 410.—	„ „	8×16	„ 1.100.—
„ „	5×10	„ 430.—	„ „	10×16	„ 1.400.—
„ „	6×12	„ 620.—			





GARAGE Nº 68. — Convertible en la casilla que también se ilustra. De metros 2.60 de alto en la parte más baja, forro exterior y techo de hierro canaleta galvanizado Nº 26; armazón de pino tea.

De metros	3×4.00	$ 207.—	De metros	3×5.50	$ 247.50
„ „	3×4.50	„ 220.50	„ „	3×6.00	„ 261.—
„ „	3×5.00	„ 234.—			

EXPOSICION Y VENTA:
CHARCAS, 2950
BUENOS AIRES

TORTOSA Hnos.

ADMINISTRACION Y TALLERES:
Av. CHICLANA 3341
BUENOS AIRES

La sugestión

Las curas extraordinarias que algunos médicos contemporáneos realizan en distintas latitudes, con intervalos que disminuyen su carácter milagroso, actualizan en todo momento este siempre interesante fenómeno psicológico.

Si debe aceptarse con reservas la eficacia curativa de una frase panacea, repetida a diario automáticamente, no puede dudarse, en cambio, de la favorable influencia que ejerce sobre el enfermo la persuasión de "que debe curar" mediante el procedimiento de Dejerine y sus discípulos, que consiste en colocar al paciente "en la lógica de su curación".

P. E. Levy ha llegado a la perfección de ese procedimiento de enseñar al enfermo la evidencia de su mal, reeducando su voluntad en el sentido de anularlo.

Pero la sugestión no es solamente un valor ponderable en el orden terapéutico, sino que interviene en forma activa en una serie de fenómenos individuales y colectivos.

El "ejemplo", socorrido recurso en la educación del individuo, en la formación de las conciencias y aun en la moral de las sociedades hace residir su eficacia en la verdad de la sugestión.

Las epidemias espasmódicas se explican de idéntica manera; el individuo se asocia por espíritu de solidaridad; tiende, por impulso propio, a establecer nexo con cuanto le circunda, a ponerse al unísono con cuanto le rodea.

Los uniformes tienen gran influencia sobre el sentimiento de la colectividad que los usa, ejerciendo como una nivelación de los caracteres de todos sus integrantes, como una anulación de la individualidad en obsequio a la homogencidad del "todo".

En efecto; si se observan los distintos gremios o agrupaciones de cualquier orden en que suelen reunirse los individuos con determinados fines y se analizan la mayor o menor solidaridad que caracteriza a cada uno de aquéllos, pronto se cae en la cuenta de que esta cualidad se acentúa en los que, por tradición o por exigencia práctica, imponen a sus componentes una vestimenta uniforme, como si la semejanza del vestido que les permite en cualquier lugar sentirse partes de un mismo "todo" estrechara más aún el vínculo de que por sí existe entre los miembros de una misma entidad.

En el orden militar se presentan innumerables ejemplos que ilustran en forma incontrastable la influencia decisiva del uniforme sobre el individuo que lo usa.

Uno de ellos nos lo da el caso de esos "cuerpos" que se distinguen entre todos los demás por su bizarría, distinción y prestigio que, en muchos casos, data de siglos. Siendo el valor un sentimiento tan íntimo y tan difícil de aquilatar, fuera de las circunstancias reales que lo prueban y evidencian, no es posible creer que la tradición heroica subsista por la selección de que puedan ser motivo sus renovados componentes.

La razón de este fenómeno es muy otra; es, precisamente, la fuerza de sugestión que hace del soldado común uno de excepción, por el hecho de vestir el uniforme glorificado por antecesores heroicos; es la emulación que se hace presente en la "guerra" del cuerpo o en el nombre del batallón, cuya sola presencia o simple mención evoca hazañas que elevan el ánimo y exaltan el valor.



El cliente. — ¡Ay!... Perdone usted, pero me he venido sin dinero.

El peluquero. — Lo siento, pero entonces no sale de aquí hasta que le vuelva a salir el pelo.

(De *Die Muskete*, Viena)

Teniente de fragata Federico N. Mangold



Su muerte significa una valiosa pérdida para nuestra armada, en donde era considerado como uno de los oficiales más destacados.

Señor Belisario Serpa Guiñazú



Su fallecimiento ha conmovido a la sociedad mendocina, en donde actuó política e industrialmente en beneficio de la misma.

Comisario inspector Sr. José M. Moreira



Fallece a los 54 años de edad, después de una vida laboriosa. Consagró sus energías al mejoramiento de la institucón policial, que ha lamentado profundamente su deceso.

Señor Bartolomé A. Meloquio



Cuando aún era dado esperar nuevos frutos de su energía, baja a la tumba rodeado del afecto de sus familiares y de sus numerosas amistades.

La población de Europa

El "Whitaker Almanak - 1931", según las últimas estadísticas, señala así la población de los países europeos:

1 Alemania, 62.592.575, 1925.
2 Austria, 6.534.481, 1923.
3 Bélgica, 8.060.189, 1921.
4 Bulgaria, 5.772.600, 1929.
5 Checoeslovaquia, 13.588.830. 1921.
6 Danzig, 390.000.
7 Dinamarca, 3.435.000, 1925.
8 España, 21.763.000, 1924.
9 Estonia, 1.116.474, 1929.
10 Finlandia, 3.582.406, 1927.
11 Francia, 40.939.292, 1929.
12 Grecia, 6.204.684, 1928.
13 Holanda, 7.832.911, 1929.
14 Hungria, 8.661.787, 1929.
15 Inglaterra, 48.000.000.
16 Italia, 41.173.000, 1928.
17 Letonia, 1.845.000.
18 Lituania, 2.000.000.
19 Noruega, 2.821.202, 1929.
20 Polonia, 30.1000.000, 1928.
21 Portugal, 10.384.381.
22 Rumania, 18.000.000.
23 Rusia, 138.851.250.
24 Suecia, 6.120.080, 1929.
25 Suiza, 3.886.090, 1920.
26 Turquía, 13.660.275, 1927.
27 Yugoeslavia, 13.000.000, 1927.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre . . . . . $ **2.50**
Semestre . . . . . . „ **5.—**
Año . . . . „ **9.—**
Número suelto . . **20** ctvs.
Número atrasado del corriente año . . **40** „

EN EL INTERIOR

Trimestre . . . . $ **3.—**
Semestre . . . . . „ **6.—**
Año . . . . „ **11.—**
Número suelto . . **25** ctvs.
Número atrasado del corriente año . . **50** „

EN EL EXTERIOR

Trimestre . . . $ oro **2.—**
Semestre . . . . „ „ **4.—**
Año . . . . „ **8.—**

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año. . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

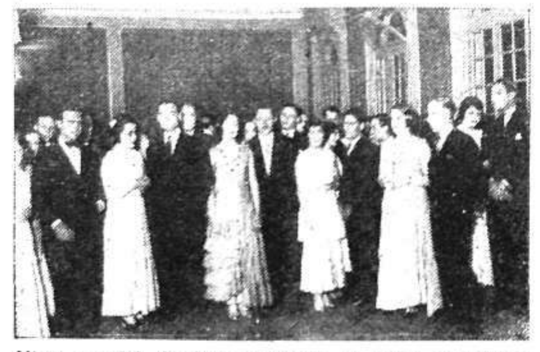
EL ADMINISTRADOR

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

RAMOS MEJIA



Las autoridades y parte de la concurrencia que asistieron al tedéum ofrecido en conmemoración de la fiesta patria.



Vista parcial de los asistentes al baile organizado por el club social y atlético Polo Norte en honor de sus asociados.

AVELLANEDA

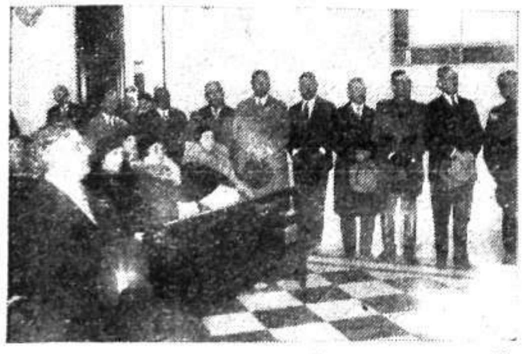


Aspecto que presentaba la plaza Alsina al efectuarse la procesión católica de Corpus, que congregó a una crecida cantidad de fieles.



Asistentes a la comida ofrecida por el personal del suplemento de artes y letras de "La Opinión", en honor de su director, señor José A. Siciliano.

SAN FERNANDO

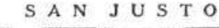


Inauguración oficial de la capilla cuya construcción fué auspiciada por la comisión de damas y caballeros que aparece en la fotografía.

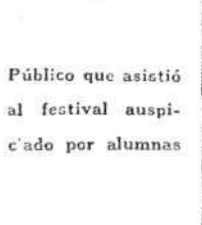
FLORENCIO VARELA



Comida ofrecida al señor Carlos Calegari por sus amigos, despidiéndolo de la vida de soltero, y que dió lugar a un acto de franca cordialidad.



SAN JUSTO





Público que asistió al festival auspiciado por alumnas y ex alumnas del colegio Santa Rosa de Lima.

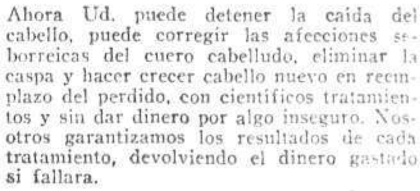


La Caída del cabello detenida

El cabello caído vuelve a crecer. La caspa y las afecciones seborreicas, desaparecerán. El cabello débil se fortifica,



—o le devolvemos el dinero.



Ahora Ud. puede detener la caída del cabello, puede corregir las afecciones seborreicas del cuero cabelludo, eliminar la caspa y hacer crecer cabello nuevo en reemplazo del perdido, con científicos tratamientos y sin dar dinero por algo inseguro. Nosotros garantizamos los resultados de cada tratamiento, devolviendo el dinero gastado si fallara.



¿Cuál es el caso de Ud?

Los tratamientos del cuero cabelludo basados en los efectivos resultados de la Solución Vindobona, detienen la caída del cabello, eliminan la caspa, corrigen las afecciones de carácter seborreico lo mismo que la alopecia areata y obligan el crecimiento de cabello nuevo en las calvicies. Hacen todo eso porque se combinan según cada caso individual. No se trata de una preparación tónica o caspicida recomendada para cualquier afección del cuero cabelludo e igual para toda persona, sino de tratamientos para cada caso, según las características del mismo.

Dé Ud. hoy su primer paso para salvar su cabellera. Miles de hombres y mujeres lo han hecho antes que Ud. y están encantados. En el cupón que insertamos más abajo, tache Ud. los síntomas que no se han presentado en Ud., dejando los que sí padece. Así nosotros veremos cuál es el caso de Ud. Le indicaremos SU tratamiento, y si fallara, sólo nosotros seremos responsables y le devolveremos el dinero gastado.

Agregue su nombre y dirección en el cupón y envíelo a Laboratorios Vindobona, Florida Nº 8, Buenos Aires, o visítenos.

(1) Ilustramos un caso de caída de cabello y caspa, debido a la seborrea oleosa. El casco pica y el paciente se siente tentado a rascarse. El cuello del saco se ve sucio, por la caspa desprendida. A menudo un amigo retira del cuello unos cabellos desprendidos. ¡Es tan sencillo corregir esa afección! Metódicos lavados de cabeza con Shampoo Sarowal y el uso diario de Solución Vindobona, Fórmula A, terminan con la seborrea oleosa, muchas veces en quince días.

(2) La más antiestética de las calvicies es la alopecia areata. Empieza con una pequeña mancha calva en el cráneo. Pronto se extiende y se forman varias irregulares. Esta afección puede llegar a robarle a la persona atacada, en poco tiempo, la más hermosa cabellera. Pero bien tratada es benévola. Se necesita, aparte de metódicos lavados de cabeza, el uso diario de Solución Vindobona fórmula A y B. Entonces el cabello vuelve.

(3) La alopecia seborreica seca es debida a una falta de secreción de las glándulas endocrinas contenidas en el cuero cabelludo. Sus características son el adelgazamiento del cabello y un cuero cabelludo seco. La cabellera es cada vez más raquítica hasta llegar a la calvicie completa. El tratamiento principalmente con Pomada Ossatan suministra al cuero cabelludo la nutrición faltante y la cabellera vuelve a desarrollarse fuerte y abundante.

(4) La calvicie no es resultado de la edad o de predisposición, sino de las afecciones del cuero cabelludo. La Solución Vindobona fórmula B, al activar las papilas, obliga el crecimiento de cabello nuevo.

Todos los tratamientos Vindobona para el cabello son garantizados. Ud. puede seguirlos en su hogar, sin molestias ni arriesgar dinero. Para obtener amplios informes, visítenos o mándenos el cupón.

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA Nº 8 - Piso 1º — BUENOS AIRES

En Chile: Huérfanos Nº 920 — Santiago.

En Uruguay: Andes Nº 1338 - piso 3º — Montevideo.

Atendemos pedidos del interior.

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA Nº 8 - Buenos Aires.

Sin compromiso ni gasto para mí, sírvanse enviarme folletos explicativos sobre los tratamientos para el cabello. En la siguiente lista de afecciones del cuero cabelludo, tacho las que no tengo:

—Caída del cabello—grasitud en el cuero cabelludo — picazón — caspa — escaso cabello en la coronilla — entradas pronunciadas — el cabello adelgaza y se acorta sobre la frente y en las sienes — calvicie en la parte superior del cráneo — sitios calvos en varias partes del cráneo (alopecia areata - tiña).

Nombre . . . .

. . . .

Dirección . . . .

. . . .

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151 - 155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 192

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso Nº 189, han correspondido a los firmados:

La vida pintoresca de los enanos

Elogio de los enanos. — La estadística no registra jamás delitos cometidos por enanos. — Sus pasiones y sus virtudes. — Países productores de enanos. — Cómo se forman las "troupes" de enanos. — La perfección de las formas. — El enano más pequeño del mundo está en Buenos Aires. — Origen de los enanos. — La maldita glándula tiroides. — El alma de los liliputienses. — El amor y las cartas apasionadas.

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

Elogio de los enanos

En *Buenos Aires,* — afirma la estadística oficial — *viven 242 enanos.* En realidad son muchos, pero no se les ve. Buenos Aires, con sus dos millones y medio de habitantes, es un bosque profundo para esos doscientos cuarenta y dos pequeños seres que pasan silenciosamente por la vida, ganándose el sustento, sin hacer mal a nadie, sin cometer un solo crimen, sin exigir jamás una limosna, sin aspirar siquiera a las glorias humanas. Ninguno de ellos registra en sus prontuarios la sombra de un delito. Sin embargo, imaginaos la destreza con que podrían deslizarse por las rendijas de las puertas, esconderse en los pliegues de una alfombra, hundirse en el más hondo secreto de las casas...

—*Si son tan perfectos y tan puros,* — me replica una amiga, — *tendrán la insensible naturaleza de los ángeles. Carecerán, sin duda, de pasiones.*

¿Pasiones? Su cuerpo frágil es un armonioso tejido de pasiones. Poseen todas las nobles pasiones conocidas y algunas otras más. Odian. Aman. Sufren. Gozan... Disfrutan, por lo tanto, de las grandes delicias con que Dios embellece los tornillos de nuestra maquinaria.

Países productores de enanos

Es menester oír a las personas que los tratan de cerca:

—*Los enanos* — me dice el gran artista Chéfalo, — *son, a menudo, personas más complicadas que nosotros. Mucha gente, juzgándolos por el tamaño, creen que su cerebro es también infantil. No hay tal infantilismo. Ya lo verá usted. Venga conmigo...*

Y el admirable mago me conduce al hotel a visitar a los doce enanitos de su compañía. Son doce verdaderos artistas — hombres y mujeres, — que el propio Chéfalo ha logrado reunir a través de sus largos viajes por el mundo. Los doce son muñecas y muñecos de estructura perfecta. Una de las mujeres tiene, en miniatura, un cuerpo escultural. Son, en fin, señoras y caballeritos bien proporcionados, sin anomalías, sin cabezas disformes, sin espaldas torcidas, sin ningún rasgo físico que nos inspire lástima. Al contrario. Nos parecen juguetes para adornar estuches de bombones; habitantes del maravilloso país de Liliput con que Gulliver iluminó nuestra inocencia; estatuítas humanas de carne artificial modelada por Edisson...

—*Para formar mi compañía de liliputienses* — agrega Chéfalo, — *he tenido que selecionarlos entre varios centenares de enanitos. Durante mis giras por todos los países del orbe, inserto en los periódicos avisos donde pido enanos que quieran enriquecerse trabajando en el teatro. Yo les pago muy bien. Los cuido como a hijos...*

—*El contrato, ¿lo firma usted con ellos?*

—*Con ellos. En Europa el enano dispone ampliamente de derechos civiles. En los casos de minoría de edad, el convenio se firma con los padres. Ahora, en Rusia, el gobierno soviético ha establecido que los hombres y las mujeres son mayores de edad cuando cumplen quince años.*

—*¿Hay muchos enanos en Europa?*

—*Se me presentan muchos, a pesar de que envejecen y se mueren con facilidad. Salvo excepciones de organismos robustos, su término de vida para hombres y mujeres suele ser cuarenta años. Con frecuencia estando en mi compañía se casan enanos con enanas. No tienen hijos, pero enanos no faltan. Son tantos que nadie se imagina cuántos de estos pequeños seres sensitivos hay sobre la tierra. En las grandes ciudades abundan. A mi paso surgen de la sombra; salen de la ternura del hogar atraídos por el instinto lógico del amor al dinero. En su mayoría, desgraciadamente, no reúnen las condiciones que yo exijo. Ante todo,*

su salud debe ser tan sólida que soporte las pruebas más rudas a que estamos expuestos los artistas: climas antagónicos, viajes horribles, dormitorios salvajes, aventuras tristes, tentaciones alegres... Además, se requiere dentro del enanismo cierta belleza física porque de otra manera el espectáculo sería doloroso y, tal vez, repulsivo.

Yo le pregunto a Chéfalo cuáles son los países productores de mejores enanos.

—*Rusia y Checoeslovaquia* — me contesta. — *Se cree que es el agua. En mi "troupe" figura el enanito más pequeño del mundo. Es ruso. Se llama Alex y mide setenta centímetros de altura. Acaba de cumplir 23 años. El más alto mide noventa y seis centímetros. ¡Viera usted qué naturaleza extraordinaria la de estos minúsculos caballeros y qué psicología más lírica y fogosa la de estas buenas damas que no llegan a un metro!*

Chéfalo me expone su sorpresa ante la indiferencia de los psicólogos, de los psiquiatras y de los médicos que, en Buenos Aires, no han dado un solo paso para estudiar de cerca a sus liliputienses.

—*En los Estados Unidos, en Europa, en el Brasil, muchos hombres de ciencia han acudido a examinarlos, a conversar con ellos, a investigarles el secreto de su mentalidad. Aquí, es usted el primero que pretende asomarse a sus almas...*

¡Y qué difícil me va a ser asomarme a sus almas! Mejor dicho, imposible. Renuncio...

El origen de los enanos

En el patio del hotel.

Tres enanos van y vienen. Hablan, accionan, se agitan, se atufan. Me cuesta trabajo pensar que estos tres caballeros de estatura de niños de pecho, abrigan en sus cerebros las mismas ideas que tenemos nosotros. Piensan como nosotros. Se emocionan como nosotros. Ven la vida de una manera idéntica y del mismo tamaño que la vemos nosotros.

Recuerdo que Chéfalo me ha dicho:

—*Hábleles usted como si se tratara de personas mayores. No incurra en el error de creer que los enanos son chicos inocentes nacidos en el limbo. Su pobre cuerpo no se desarrolla por culpa de la glándula tiroides, pero su mentalidad sigue su marcha en sentido ascendente. Además, los enanos no pertenecen a una raza especial de seres pequeñitos. No son pigmeos de los cuales puedan nacer también hijos pigmeos. Sus padres fueron hombres y mujeres normales. Por eso los enanos no tendrán nunca descendencia de enanos. La Edad Media se empeñó inútilmente en producirlos, como industria de reyes. Por otra parte, si el enano no crece es por una simple deficiencia orgánica.*

(¡La tiroides! ¡Maldita glándula vascular situada frente a la laringe y que, cuando se atrofia, transforma al niño, para siempre, en enano!)

Y Chéfalo me cuenta que, hace dos años, en Boston, un médico famoso anunció el hallazgo de un sistema quirúrgico para operar a los enanos, haciéndolos crecer. Es de imaginarse el revuelo que la noticia tuvo entre todos los enanos del mundo. Uno de los enanitos de la "troupe" de Chéfalo se ofreció para el experimento. ¡Nada!

—*¡Mírelo! Es ése. En la garganta y en el vientre tiene las cicatrices. No creció ni un milímetro.*

El amor

Uno de los liliputienses, Jack Daveresky — el más simpático de todos, — se me acerca con cara de alegría. Es el poeta de la farándula: va todos los domingos al Hipódromo con la esperanza de ganar... Me hace señas para que contemple a una pareja soñadora de enanos. Una señorita de ochenta centímetros y un don Juan de noventa conversan amorosamente en un rincón del patio.

—*Son novios* — me dice Daveresky. *¡Mucho amor!*

Agrega en seguida detalles del idilio. El nombre de ella es Paccia y tiene treinta y cinco años de edad. Es hija de un príncipe moscovita caído en la miseria. El doncel — Gregori — anda por los treinta. Ambos se conocieron en la "troupe" de Chéfalo. Un día ella se enfermó y él fué su mejor enfermero. Desde entonces se amaron.

—*Se quieren mucho* — agrega Daveresky — *y ya se han cambiado los anillos.*

—*¿Van a casarse pronto?*

—*Sí. En cuanto a él le salgan los pelos de la barba.*

Chéfalo se me acerca, hablándome al oído.

—*No se ría. Los enanos llegan a la edad de casarse cuando les salen tres o*

Juan José de

cuatro pelitos en la barba. De lo contrario se consideran niños.

Cartas de mujeres

El enano Daveresky me ha tomado confianza. Habla en francés. Lo interrogo acerca del amor:

— *¿Siempre se enamoran ustedes de mujeres enanas o se enamoran de mujeres más grandes que ustedes?*

— *El amor* — me contesta, — *aunque parezca loco, tiene mucho sentido común. Una mujer grande, hermosa, nos gusta como a usted puede gustarle una estatua magnífica. Pero, ¿se casaría usted con la estatua de la Libertad de Nueva York? Usted no se imagina la cantidad de cartas de mujeres que recibimos en el teatro: invitaciones a cenar, invitaciones a los claros de luna, invitaciones al "five o'clok tea". ¡Oh, muchas! Hay mujeres que nos escriben hermosas cartas de pasión, de novela... Son admiradoras que nos han visto trabajar en las tablas.*

— *¿Y qué hacen ustedes?*

(El enanito de ojos claros, serenos, ríe con una risa límpida).

— *Arrojamos las cartas al fuego.*

Pocos minutos después veo al mismo enanito que habla al oído de una enana. Luego, en presencia de todos, le echa los brazos al cuello. La besa con amor. Son marido y mujer.

El alma de los liliputienses

Mientras unos pasean por el "hall" otros me examinan, espiándome de lejos. Tres damas de ochenta a noventa centímetros, sentadas con elegancia en un sillón, leen un periódico. Muestran las pantorrillas. De vez en cuando una de ellas extrae de su cartera un espejito y se pinta los labios o se arregla los rulos. Otro enano me mira los botines. Aquel de más allá me estudia a la distancia, de perfil, guiñando un ojo, con mala voluntad. Todos son tan pequeños; sus rostros envejecidos son tan hoscos que, para deciros la verdad, me asustan. No sé qué preguntarles por temor de ofenderlos o por miedo a que despierte en ellos la cólera del débil. Mientras camino por entre los enanos y los preparo para la fotografía, siento el miedo imaginativo que sufrió Gulliver: a cada movimiento de mis piernas me parece que los voy a aplastar. Un enano pregunta si yo comprendo el ruso. Le contestan que no. Entonces empieza a hablar en ruso vertiginosamente con sus compañeros. ¿Qué les dice? Todos hablan a la vez. Ríen a carcajadas. Es indudable que se burlan de mí.

Chéfalo analiza a sus enanos, con ingenio:

— *Ellos ven el mundo a su manera, desde el punto de vista de la hormiga. Saben, con Einstein, que nada es grande ni pequeño si no interviene la comparación. Se han habituado a verse y desde que los doce enanos viajan juntos, dudan de su tamaño. De acuerdo con la costumbre de sus ojos creen que la estatura de ellos debe ser la normal. Para nosotros un gigante nos parece un fenómeno. Para ellos nosotros somos los fenómenos. En el fondo son buenos con los buenos. ¡Desdichado de aquel que despierte en sus entrañas el odio o la venganza! No matan. No pelean. Pero se ponen verdes, rugen, echan chispas. Si no recurren a la fuerza física es porque saben que sus huesos son frágiles; se quiebran fácilmente. Pero, ¡son seres tan extraños! Si un diente se les cae, aunque sea viejo, vuelve a salirles otro.*

Son grandes jugadores de póker y carreras. Casi todo el dinero del jornal se lo gastan jugando. Quiero retratarlos en actitud fingida de jugar al póker. El camarero del hotel trae unos naipes. Los enanos se ubican en torno de una mesa. Uno de ellos distribuye las cartas. Saben que sólo se trata de una parodia para el objetivo fotográfico. No importa... A la vista de las cartas olvidan al fotógrafo. Arman una partida. Juegan en serio. Formulan sus apuestas. Introducen sus manos pequeñitas en los sobretodos; sacan billetes y monedas. Están ciegos...

El fotógrafo les dice:

— *Pueden levantarse. Ya está.*

¿Ya está? Ni siquiera lo escuchan. ¿Qué les interesa la fotografía? Continúan jugando.

De pronto, por culpa de una carta, dos enanos se enojan. Discuten en ruso, mirándose con odio. Los demás ríen fonográficamente. La disputa no cesa. Entonces, una de las enanas — la más linda — acude a apaciguar a los dos litigantes. Estos obedecen a la voz femenina. ¡Ah, las mujeres! Hasta entre los enanos las mujeres son grandes...

Soiza Reilly

El día patrio del

9 de Julio

será conmemorado por

Caras y Caretas

con un número extraordinario

Nuestro ejército. ‚ Nuestra armada.
Nuestros gauchos ‚ Nuestras estancias.
Nuestros paisajes. ‚ Nuestras multitudes.

Páginas en oro y en colores

Reserve su ejemplar